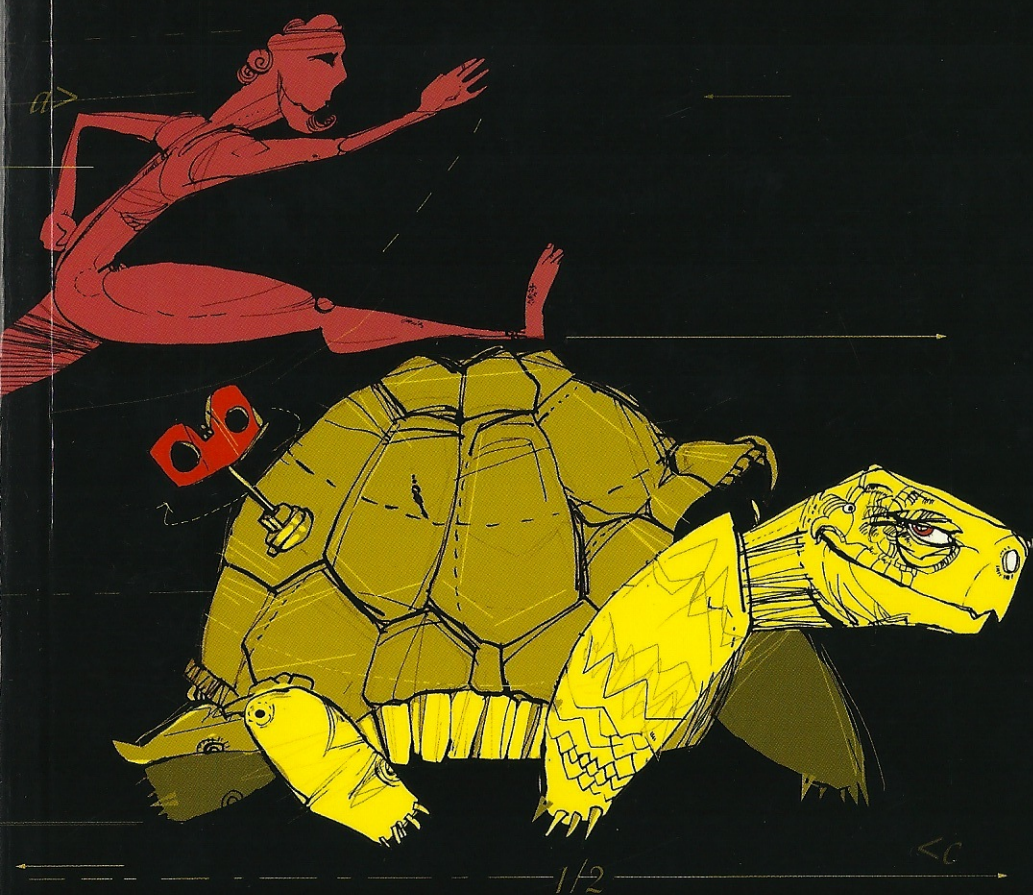


FILOSOFÍA

para todos



DAVE ROBINSON • JUDY GROVES

Paidós

La mayoría de las personas están demasiado ocupadas para entregarse al pensamiento «filosófico», ya que deben dedicarse a luchar por su existencia o prefieren vivir una rutina sin perturbaciones. Pero, de vez en cuando, algún individuo comprometedor e irritante que dispone de tiempo formula preguntas en apariencia simples para las que no parece haber respuestas simples.

¿CUÁL ES LA ESENCIA DE LA REALIDAD? ¿CÓMO SON REALMENTE LOS SERES HUMANOS?

¿QUÉ TIENEN DE PARTICULAR LA MENTE Y LA CONCIENCIA HUMANAS?

¿HAY ALGO DE LO QUE PODAMOS ESTAR SEGUROS?

¿HAY DIFERENCIAS EVIDENTES ENTRE ARGUMENTOS VÁLIDOS E INCORRECTOS?

¿QUÉ ES LA VERDAD? ¿QUÉ ES EL SIGNIFICADO?

¿CÓMO DEBERÍAMOS TRATARNOS UNOS A OTROS Y CÓMO DEBERÍAMOS ORGANIZAR LA SOCIEDAD? ¿SON UNA BUENA IDEA LOS GOBIERNOS?



¿SOMOS
REALMENTE
LIBRES PARA ELEGIR
QUIÉNES SOMOS Y
LO QUE HACEMOS?

¿ES PREFERIBLE EL
CONOCIMIENTO
CIENTÍFICO A OTROS
TIPOS DE
CONOCIMIENTO?

¿QUÉ RELACIÓN EXISTE
ENTRE EL LENGUAJE HUMANO
Y LA VERDAD?

Las preguntas filosóficas no parecen tener mucho que ver con la subsistencia cotidiana, pero los filósofos no dejan de buscar respuestas convincentes. Aunque a veces las encuentran, a menudo no lo consiguen.

PERO, UNA VEZ FORMULADAS, PARECE QUE LAS PREGUNTAS JAMÁS DESAPARECEN

EN UN PRINCIPIO, LOS «FILÓSOFOS» ERAN MEROS INDIVIDUOS QUE PREGUNTABAN ACERCA DE TODO.

HOY EN DÍA, LA FILOSOFÍA TIENDE A CLASIFICARSE CON MÁS RIGOR.

Epistemología

(preguntas sobre el conocimiento)

Metafísica

(tiempo, espacio, Dios, causa y realidad)

Ética

(bien y mal)

Estética

(arte y belleza)

Filosofía política

Algunos filósofos creen que la filosofía debe desarrollarse mediante la discusión y el debate; otros, que sólo puede crearse a partir del razonamiento deductivo.

ALGUNOS FILÓSOFOS CREEN QUE LA FILOSOFÍA PUEDE HACER AUTÉNTICOS PROGRESOS EN LA BÚSQUEDA DEL CONOCIMIENTO.

OTROS DICEN QUE ES «PENSAMIENTO SOBRE EL PENSAMIENTO» Y QUE SE LIMITA A AYUDAR A CLARIFICAR IDEAS Y A ACLARAR EQUÍVOCOS.

Pero todos ellos creen que los filósofos están obligados a respaldar sus ideas con algún tipo de explicación, prueba o evidencia. Y esta obligación marca la única diferencia clara entre filosofía y religión.

TEOCRACIAS

Los antiguos egipcios eran muy buenos en matemáticas y en la construcción de tumbas geométricas, pero no alcanzaron fama por la filosofía. Sus explicaciones religiosas de las cosas son minuciosas y pintorescas, pero filosóficamente poco convincentes. Los babilonios eran, asimismo, maravillosos matemáticos y astrónomos.



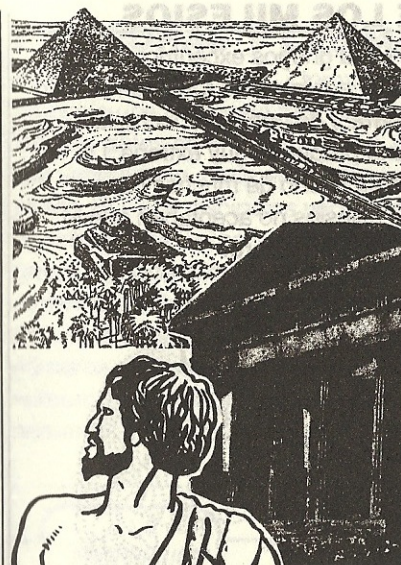
PERO AL PARECER
TAMBIÉN SE CONTENTABAN
CON RESPUESTAS
MÍTICAS A LAS
PREGUNTAS
FUNDAMENTALES.

Las sociedades teocráticas gobernadas por castas sacerdotales suelen ser estáticas y monopolizan el pensamiento. Dan explicaciones ortodoxas y desaprueban las ideas poco convencionales. Las creencias de hoy deben ser como las de ayer.



LOS GRIEGOS

Los antiguos griegos inventaron la filosofía, aunque nadie sabe por qué. Los griegos eran una gran nación comerciante que dominaba buena parte del Mediterráneo oriental y que se apropió de los mitos, el misticismo, la arquitectura y las matemáticas de sus vecinos. Pero algunos inquietantes filósofos-científicos griegos pensaban que debía existir alguna clase de orden o de lógica subyacente al modo de ser de las cosas. No aceptaban explicaciones religiosas (por ej., pensadores como **Jenófanes** [h. 560-478 a.C.]).



ES INGENUO
ADORAR A LOS DIOS
PORQUE TODOS SE
COMPORTAN DE MANERA
IRRACIONAL E
INMORAL.

SI LOS
CABALLOS
TUVIERAN MANOS
Y SUPIERAN DIBUJAR,
DIBUJARÍAN A LOS
DIOS COMO
CABALLOS.

Así pues, los primeros filósofos griegos buscaban respuestas que hoy llamaríamos «científicas» más que «religiosas».



Los primeros filósofos auténticos fueron unos griegos excéntricos que vivieron en Mileto, una colonia situada en la actual costa turca, en el siglo VI a.C. Formulaban la **Única Gran Pregunta**: ¿de qué está hecha la realidad? La verdad es que se trata de una pregunta muy extraña. La mayoría de la gente diría que el mundo está hecho de muchas cosas diferentes, porque así lo parece. Pero los milesios no aceptaban que lo que **vemos** equivaliera necesariamente a lo **verdadero**.



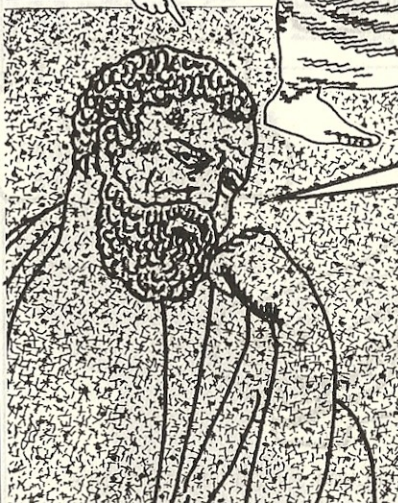
TODO ESTÁ HECHO
DE AGUA.

Tales (624-546 a.C.)



ESTÁ HECHO
DE AIRE.

Anaxímenes
(585-528 a.C.)



HAY UNA ESPECIE DE
«MATERIA» FUNDAMENTAL,
DE LA CUAL SE CREA
TODO Y A LA QUE TODO
DEBE RETORNAR
FINALMENTE.

Anaximandro
(610-546 a.C.)

Anaximandro pensaba que la tierra era como una gran columna de piedra. No se sabe mucho sobre estos extraños primeros filósofos-científicos, excepto que su ciencia era casi enteramente cerebral y no experimental. No obstante, jamás

PITÁGORAS Y LAS MATEMÁTICAS

Pitágoras (571-496 a.C.) formulaba la misma Única Gran Pregunta, pero proponía una respuesta muy diferente: las *matemáticas*. Vivió en la isla de Samos, antes de emigrar con sus discípulos a Crotona, en el sur de Italia. Era vegetariano, creía en la reencarnación y decía que era pecado comer judías. Él y sus discípulos veneraban los números y pensaban que el mundo estaba hecho de ellos, una verdad que alcanzaba su máximo grado de evidencia en las proporciones, los cuadrados y los triángulos rectángulos. Su gran avance fue reconocer que las verdades matemáticas debían demostrarse, y no aceptarse sin más. Su misticismo de los números se nos antoja muy extraño. Declaraba que la «Justicia» era el número 4, porque era un número cuadrado. Su descubrimiento de los números «irracionales» como Pi y $\sqrt{2}$ le causó una auténtica conmoción.



LA
PROPORCIÓN
ENTRE LA CIRCUNFERENCIA
DE UN CÍRCULO
Y SU DIÁMETRO ES
APROXIMADAMENTE
3,141...

¿APROXIMADAMENTE?
ESO SUGIERE QUE EL
MUNDO NO ES EN ABSOLUTO
MATEMÁTICAMENTE
PROPORCIONADO
Y PERFECTO.

CONTINUO CAMBIO

Heráclito, que vivió hacia el 500 a.C., habría tolerado mejor un universo irracional. Su apodo era «El Timón», porque mantenía que en el mundo está siempre cambiando y en un permanente estado de conflicto. Esto lo ilustraba mediante un célebre dicho.

NUNCA
PUEDES SUMERGIRTE
DOS VECES EN EL
MISMO RÍO.

Su discípulo **Cratilo** (h. 400 a.C.)
llegó más lejos.

NO PUEDES
SUMERGIRTE EN EL
MISMO RÍO NI SIQUIERA
UNA VEZ.



Pero con frecuencia a Heráclito se le entiende mal: en realidad en su universo subyacen la unidad y la consistencia. El conocimiento que obtenemos de nuestros sentidos, y en el que creemos, es «relativo al observador».



EL CAMINO QUE SUBE
Y EL CAMINO QUE
BAJA ES UNO Y EL
MISMO.

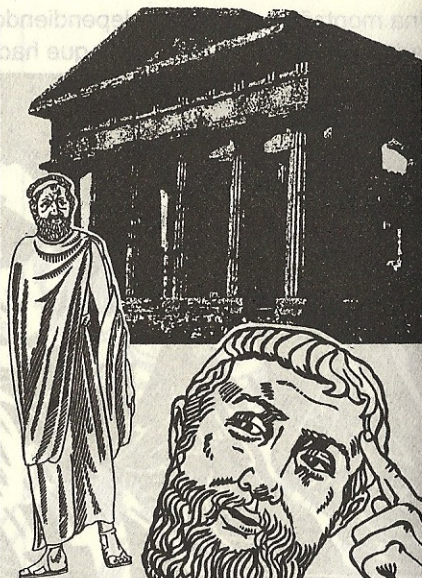


Si un río no cambiase todo el tiempo, no sería un río. Sin embargo, sabemos que eso es lo que es. Así pues, Heráclito pudo haber estado sugiriendo que el auténtico conocimiento procede de pensar con la mente, no de mirar las cosas. Su insistencia en el cambio acelerado puede explicar que su contribución a la Única Gran Pregunta fuera que, en última instancia, el mundo estaba hecho de fuego: algo que siempre está cambiando y que, no obstante, preserva su unicidad.

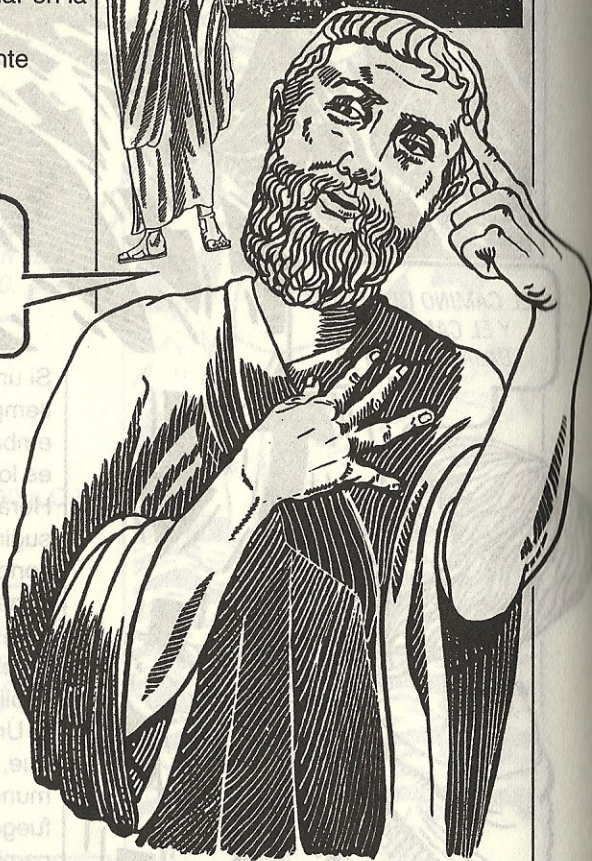


PARMÉNIDES

Parménides de Elea (515-450 a.C.), en el sur de Italia, escribió un largo poema sobre el poder de la lógica y del conocimiento. Coincidió con Heráclito en que el conocimiento empírico era subjetivo, inestable y poco fiable. Esto significaba que los seres humanos sólo podían confiar en la razón si querían descubrir cualquier verdad permanente acerca del mundo.



PUES
LO MISMO
ES PENSAR
Y SER.



Mediante la argumentación estrictamente lógica, concibió una interesante idea sobre el tiempo: todo cuanto existe en realidad es el presente inmediato. El discurso acerca del pasado y el futuro carece de toda existencia real. Parménides es aún admirado por los filósofos porque aceptaba cualquier conclusión, por extraña que fuese, si se había obtenido mediante rigurosa argumentación deductiva.

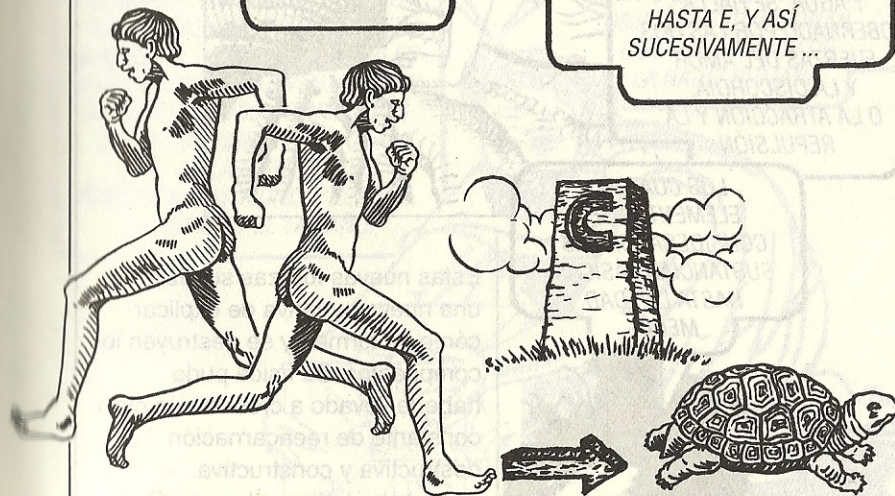
LA PARADOJA DE ZENÓN

Su alumno **Zenón** (490-430 a.C.) es célebre por inventar paradojas que exploran las relaciones que existen entre espacio y tiempo. La más famosa se refiere a una carrera entre Aquiles y una tortuga. Aquiles concede a la tortuga una ventaja proporcional a su lentitud. Sin embargo, Aquiles descubre que nunca alcanzará a su contrincante.



SI AQUILES HA DE LLEGAR DESDE A HASTA LA LÍNEA DE META B, PRIMERO DEBE ALCANZAR EL PUNTO C, LA LÍNEA DE SALIDA DE LA TORTUGA.

PERO PARA ENTONCES LA TORTUGA HABRÁ AVANZADO HASTA D, Y, CUANDO AQUILES LLEGUE ALLÍ, VERÁ CON FRUSTRACIÓN QUE LA TORTUGA HA AVANZADO HASTA E, Y ASÍ SUCESIVAMENTE ...



La tortuga siempre irá un poco por delante de Aquiles y resulta inalcanzable. El argumento aún preocupa a algunos filósofos, matemáticos y físicos. El interés de estos rompecabezas estriba en que Zenón sugiere que el movimiento y el cambio auténticos son imposibles: la idea que mantenía su maestro Parménides.

EMPÉDOCLES Y LOS CUATRO ELEMENTOS

Empédocles (490-430 a.C.) vivió en la colonia griega de Sicilia. Fue un médico que aportó su propia respuesta a la Única Gran Pregunta.



EL MUNDO ESTÁ HECHO DE TIERRA, AIRE, FUEGO Y AGUA. SE HALLA GOBERNADO POR LAS DOS FUERZAS DEL AMOR Y LA DISCORDIA, O LA ATRACCIÓN Y LA REPULSIÓN.

LOS CUATRO ELEMENTOS SE CONSIDERARON LAS SUSTANCIAS BÁSICAS HASTA LA EDAD MEDIA.

Estas nuevas fuerzas supusieron una nueva tentativa de explicar cómo se forman y se destruyen los compuestos. Su física pudo haberle llevado a creer en un ciclo constante de reencarnación destructiva y constructiva. Aseguraba haber sido «un niño y una niña, un arbusto, un pájaro y un pez marino» antes de ser Empédocles. Se arrojó al volcán del Monte Etna, quizá como demostración de su filosofía.

LOS ATOMISTAS

Anaxágoras (500-428 a.C.) explicó por qué somos lo que comemos. Todo es una mezcla. Por tanto, hay partes de sangre, carne, hueso, pelo y uñas en el trigo, lo cual explica que la comida forme nuestros cuerpos.



EN ÚLTIMO TÉRMINO, HAY UNA PORCIÓN DE TODO EN TODO LO DEMÁS Y, POR CONSIGUIENTE, TODO CONSTA DE UN NÚMERO INFINITO DE COSITAS.

TIENE QUE HABER COSAS DIMINUTAS QUE YA NO PUEDAN SEGUIR «CORTÁNDOSE»; DE LO CONTRARIO NO PODRÍA EXISTIR LA MATERIA. ESTOS «INCORTABLES» O «ÁTOMOS» SE MUEVEN, CHOCAN, FORMAN NUEVOS COMPUESTOS Y SON INDIVISIBLES, LO CUAL EXPLICA LAS CUALIDADES OBJETIVAS DEL MUNDO: EL PESO, LA FORMA Y EL TAMAÑO.

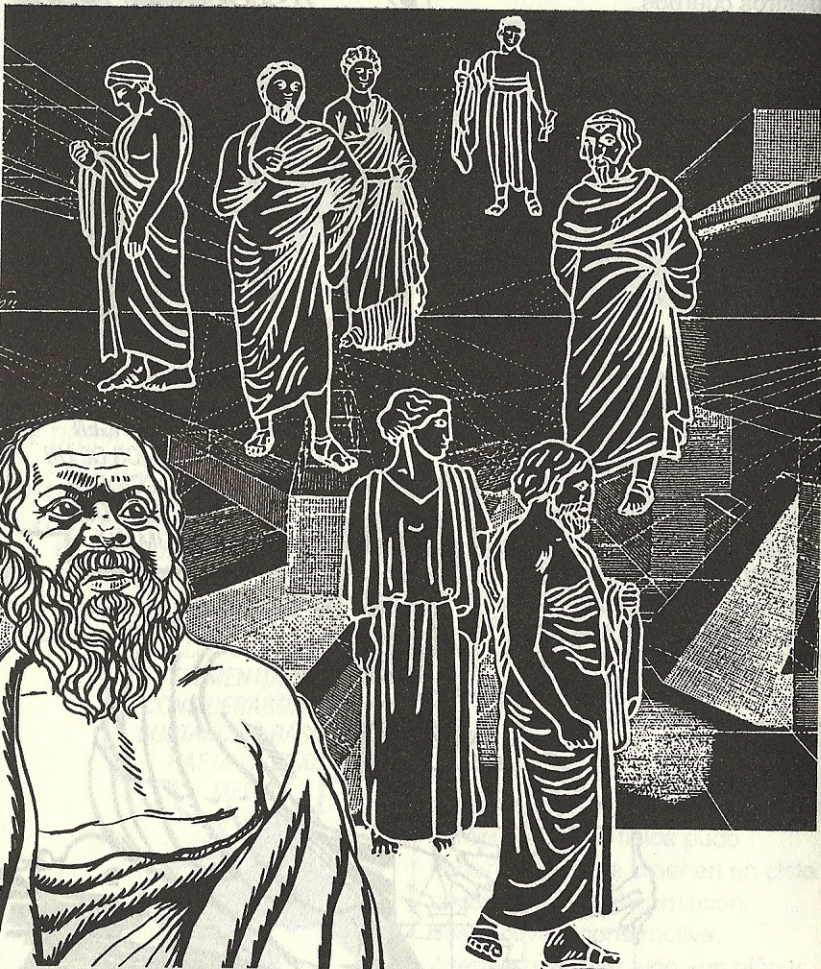
OTRAS CUALIDADES COMO EL OLOR SÓLO SURGEN CUANDO LOS ÁTOMOS DE UN OBJETO INTERACCIONAN CON LOS ÁTOMOS DE LA NARIZ HUMANA.



El atomista **Demócrito** (460-370 a.C.), contemporáneo de Sócrates, es famoso por sus conjeturas sobre la materia, que anticipan asombrosamente las teorías de los físicos atómicos del siglo xx.

INTRODUCCIÓN A SÓCRATES

Todas estas teorías de la mente y la esencia última del mundo se conocen como «presocráticas». Lo extraordinario de estas conjeturas es cuánto se aproximaron en ciertos casos a las teorías científicas del siglo xx. No alcanzaron este nivel usando aceleradores de partículas, sino tan sólo a base de pensar mucho.



Sócrates (470-399 a.C.) vivió en Atenas, una pequeña «ciudad-Estado» con un poderoso imperio mediterráneo. Muchos atenienses poseían esclavos, lo cual les dejaba mucho tiempo para inventar cosas como el teatro, la historia, la astronomía y la filosofía. Se consideraban la nación más civilizada de la tierra, y probablemente lo eran.

RELATIVISMO CULTURAL

Heródoto (484-424 a.C.) viajó mucho fuera de Grecia e hizo grandes descubrimientos sobre las creencias y el comportamiento de otras sociedades. Los filósofos sofistas vieron todo lo que ello implicaba, y **Protágoras** (490-420 a.C.) planteó al respecto algunas preguntas inquietantes.



SI HAY PERSONAS
CON CREENCIAS
DISTINTAS A LAS TUYAS
¿CÓMO SABES QUE TÚ
ESTÁS EN LO CIERTO?
¿CÓMO SABES CUÁLES
SON LAS CREENCIAS
CORRECTAS?

Siempre es fácil pensar que tus creencias son «naturales» cuando sólo son «culturales». Así pues, los sofistas cambiaron el tema de investigación filosófica: en lugar de la Única Gran Pregunta se plantearon otras cuestiones acerca de los seres humanos y de sus sociedades.

PROTÁGORAS EL SOFISTA

Protágoras decía que «El hombre es la medida de todas las cosas», es decir, que no hay verdades objetivas, sólo creencias humanas limitadas. Esto hace que parezca muy relativista e incluso posmoderno. También aseguraba que la filosofía no era más que retórica o el arte de la persuasión verbal (una técnica muy útil en los debates) cuyo aprendizaje convertía a sus alumnos en «hombres buenos».



Sócrates era un hombrecillo bajo, desaliñado y feo, de nariz chata y respingona. Su padre era cantero y su madre comadrona. Su mujer Jantipa vendía verduras y su marido se le antojaba exasperantemente distraído. Pero era una especie de gurú carismático para muchos jóvenes atenienses, quizá porque les enseñaba a cuestionarlo **todo**: una extraña costumbre que sin duda irritaba a sus padres.

DIÁLOGO SOCRÁTICO

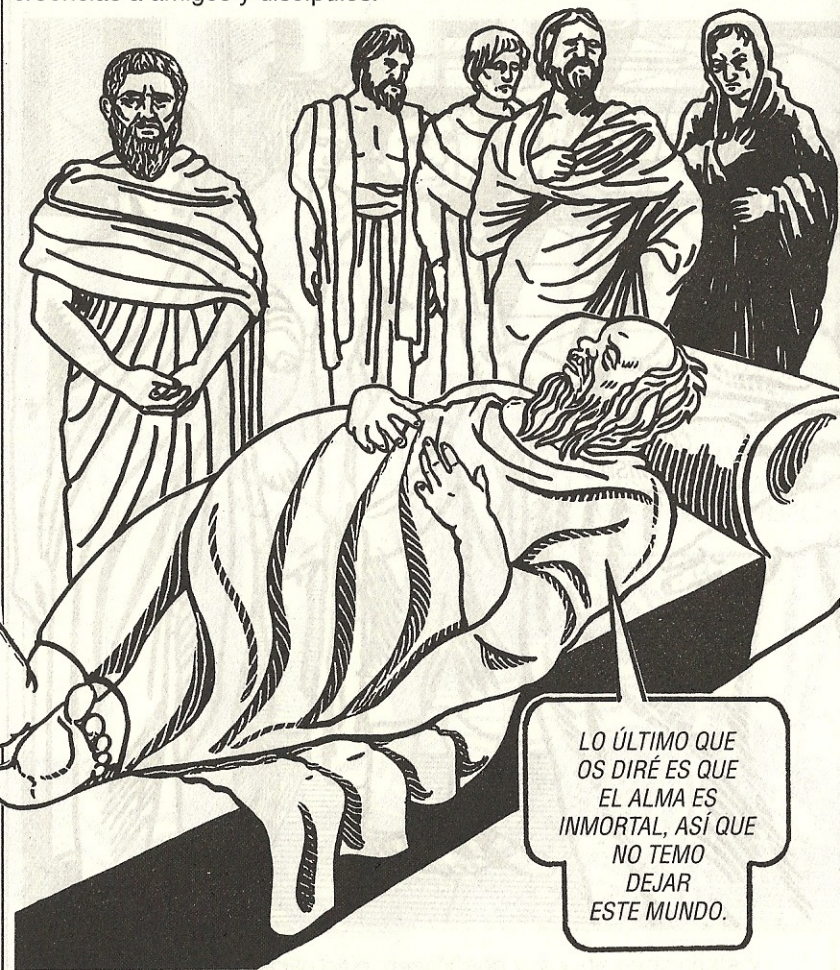
Sócrates siempre decía que no sabía nada, por lo que el oráculo de Delfos le llamaba «el hombre más sabio de Grecia». Animaba a sus discípulos a discutir sobre ideas, normalmente para mostrarles lo difícil que es lograr respuestas satisfactorias a las preguntas filosóficas. La incertidumbre que producía este irritante «diálogo socrático» puede explicar por qué a Sócrates lo apodaban «el tábano».



Nadie sabe si creía de veras que el diálogo filosófico podía llegar a descubrir las verdades últimas sobre conceptos como la «justicia» para que pudieran aplicarse a problemas morales y políticos específicos. Su creencia fundamental era que la auténtica sabiduría moral reside en uno mismo, que «la virtud es el conocimiento».

CONDENADO A MUERTE

Por desgracia, Sócrates tenía algunos amigos dudosos, como Critias, que ejecutaba a muchos atenienses que estaban en desacuerdo con el gobierno de los «Treinta Tiranos». Cuando éstos fueron finalmente derrocados, un jurado de demócratas se vengó y el tábano fue hallado culpable de impiedad y de corromper a los jóvenes atenienses, por lo que lo condenaron a muerte. Se tragó la cicuta con valentía tras explicar sus creencias a amigos y discípulos.



LO ÚLTIMO QUE
OS DIRÉ ES QUE
EL ALMA ES
INMORTAL, ASÍ QUE
NO TEMO
DEJAR
ESTE MUNDO.

Sócrates es aún un personaje ambiguo: tuvo mal gusto con sus aliados políticos, si bien defendió al pensador independiente frente a la moralidad del Estado. Pero lo cierto es que transformó la filosofía. Las preguntas filosóficas se referían a la moralidad y a la política, no a la esencia más íntima del mundo físico.

PLATÓN Y LOS REYES FILOSOFOS

Platón (427-347 a.C.) fue uno de los discípulos de Sócrates, pero, a diferencia de su maestro, tenía un instinto autoritario. Era un aristócrata ateniense y odiaba a los demócratas que habían condenado a muerte a Sócrates.

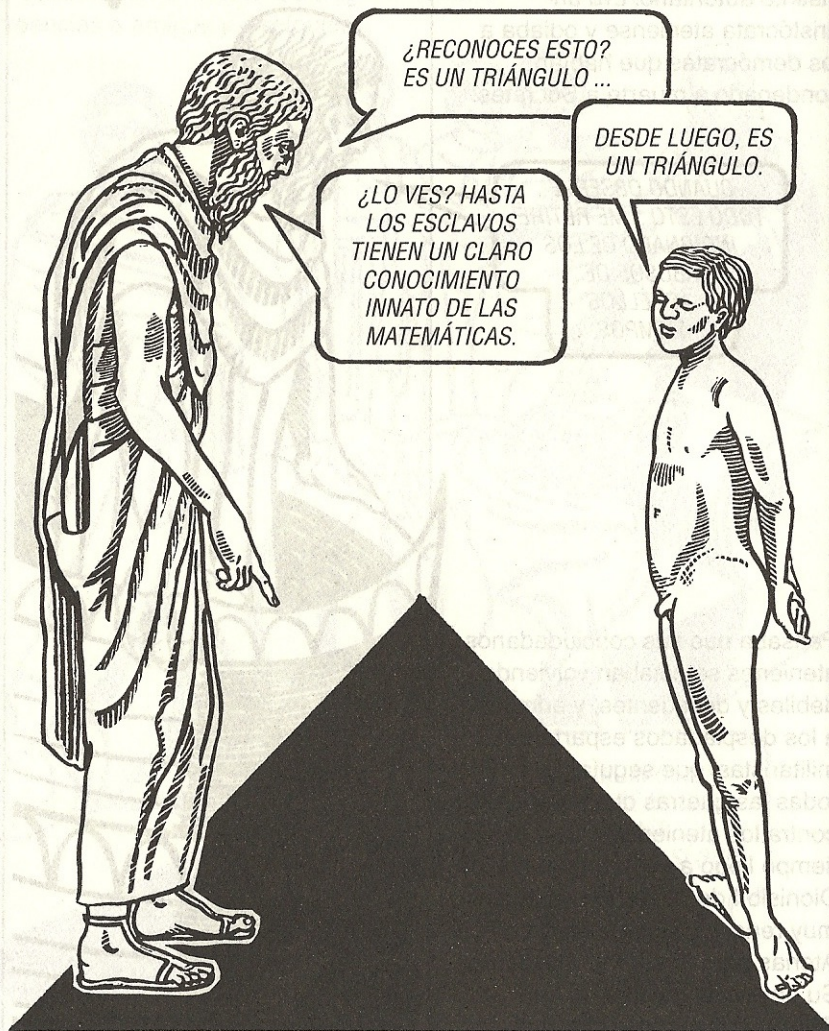
CUANDO OBSERVÉ
TODO ESTO... ME RETIRÉ
INDIGNADO DE LOS
ABUSOS DE
AQUELLOS
TIEMPOS.

Pensaba que sus conciudadanos atenienses se estaban volviendo débiles y decadentes, y admiraba a los despiadados espartanos militaristas, que seguían ganando todas las guerras que libraban contra los atenienses. Con el tiempo llegó a ser tutor del hijo de Dionisio I de Sicilia, un estudiante muy reacio, y luego regresó a Atenas para fundar su **Academia**. Su obra más célebre es **La República**, que constituye su proyecto detallado de una sociedad armónica y perfecta, regida por sabios filósofos-gobernantes.



LA DOCTRINA DEL INNATISMO

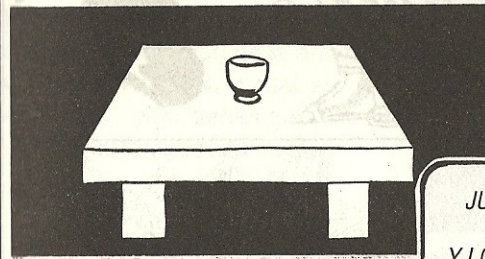
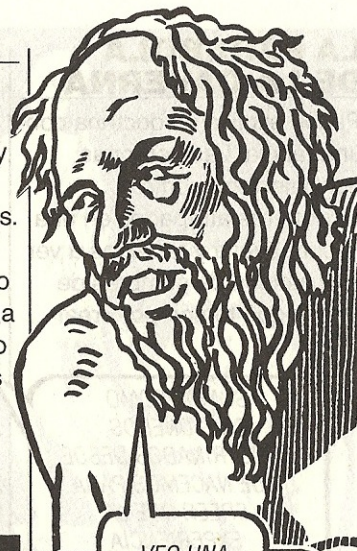
Platón preservó el diálogo socrático escribiendo su filosofía de esta forma. En sus primeros escritos, Platón otorgaba respetabilidad a la doctrina del **innatismo**: la creencia de que todos nacemos programados con ciertas clases de conocimiento, y lo demostró interrogando a un joven esclavo de su amigo Menón.



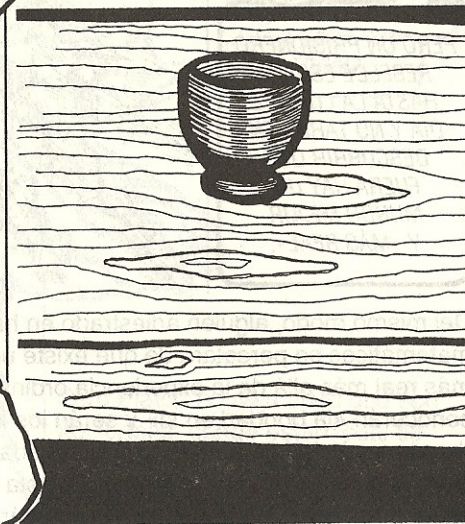
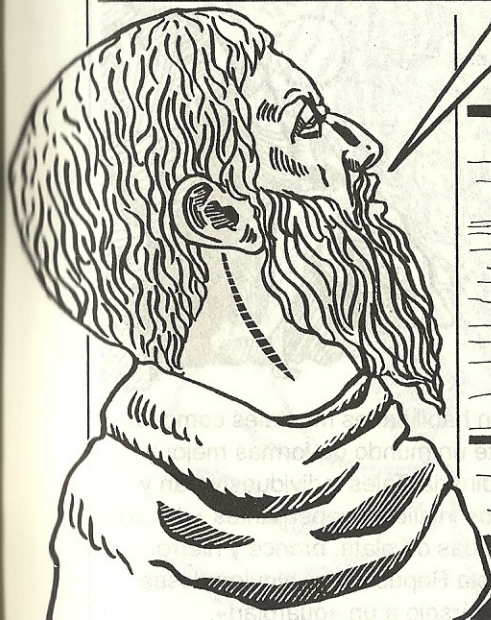
Esto lo explica alegando que todos poseemos almas inmortales que han tenido una existencia previa, de modo que todo aprendizaje es, en realidad, un mero «recuerdo» o *anámnesis*.

LAS FORMAS IDEALES

Esta concepción del conocimiento como «recuerdo» contribuyó a hacer de Platón un hombre «de dos mundos»: el evidente y ordinario mundo cotidiano que todos vemos y otro de «formas» eternas perfectas. Las formas son como plantillas perfectas, de modo que las cosas particulares, como las sillas, son meras copias inferiores de la Forma pura o ideal de «silleidad», que sólo algunas personas especialmente dotadas y adiestradas, los «guardianes», pueden llegar a «ver». No todos estaban de acuerdo con esto.



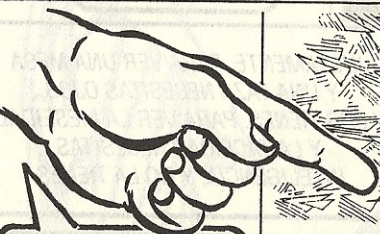
JUSTAMENTE. PARA VER UNA MESA
Y UNA TAZA NECESITAS OJOS,
Y LOS TIENES. PARA VER LA MESEIDAD
Y LA TACEIDAD NECESITAS
INTELIGENCIA, Y NO LA TIENES.



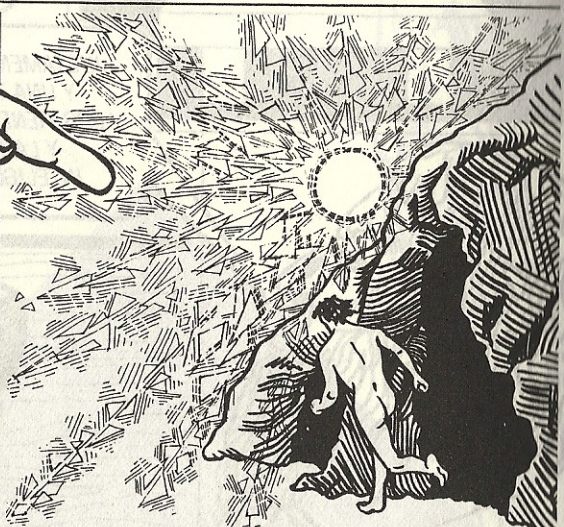
LA PARÁBOLA DE LA CAVERNA

Platón explica su doctrina con una fábula. Las personas normales son como prisioneros atrapados en una oscura cueva y forzados a ver una función de sombras de títeres que toman por «real».

SOMOS COMO PRISIONEROS, ADOCTRINADOS DESDE QUE NACEMOS PARA CREER QUE LA EXPERIENCIA ORDINARIA ES TODO CUANTO HAY.



PERO UN PRISIONERO REBELDE ESCAPA HASTA LA LUZ DEL DÍA Y NO TARDA EN DESCUBRIR QUE FUERA HAY UN MUNDO MEJOR Y «MÁS REAL».



Del mismo modo, alguien adiestrado en habilidades mentales como las matemáticas se percatará de que existe un mundo de formas mejor y más real más allá de la experiencia ordinaria. Tales individuos verán y conocerán «la bondad en sí» y serán los infalibles gobernantes «de oro» de una sociedad de personas adoctrinadas de plata, bronce y hierro, que jamás cuestionan el sistema. En esta República, si alguien desea saber qué hacer, le bastará con preguntárselo a un «guardián».

En sus últimas obras, Platón parece haber tenido ciertas dudas acerca de las formas y de su relación con los objetos ordinarios del mundo o «particulares». El sistema de Platón es «cerrado». Si aceptamos lo que dice sobre el conocimiento, entonces presumiblemente debemos aceptar sus ideas morales y políticas dictatoriales. Platón parece haber pensado que todo conocimiento puede ser tan permanente e incorpóreo como las matemáticas, lo cual no es cierto. Probablemente quedó también «hechizado» por esa peculiar concepción de la antigua Grecia en virtud de la cual, si «conoces» algo, tienes que experimentarlo directamente.



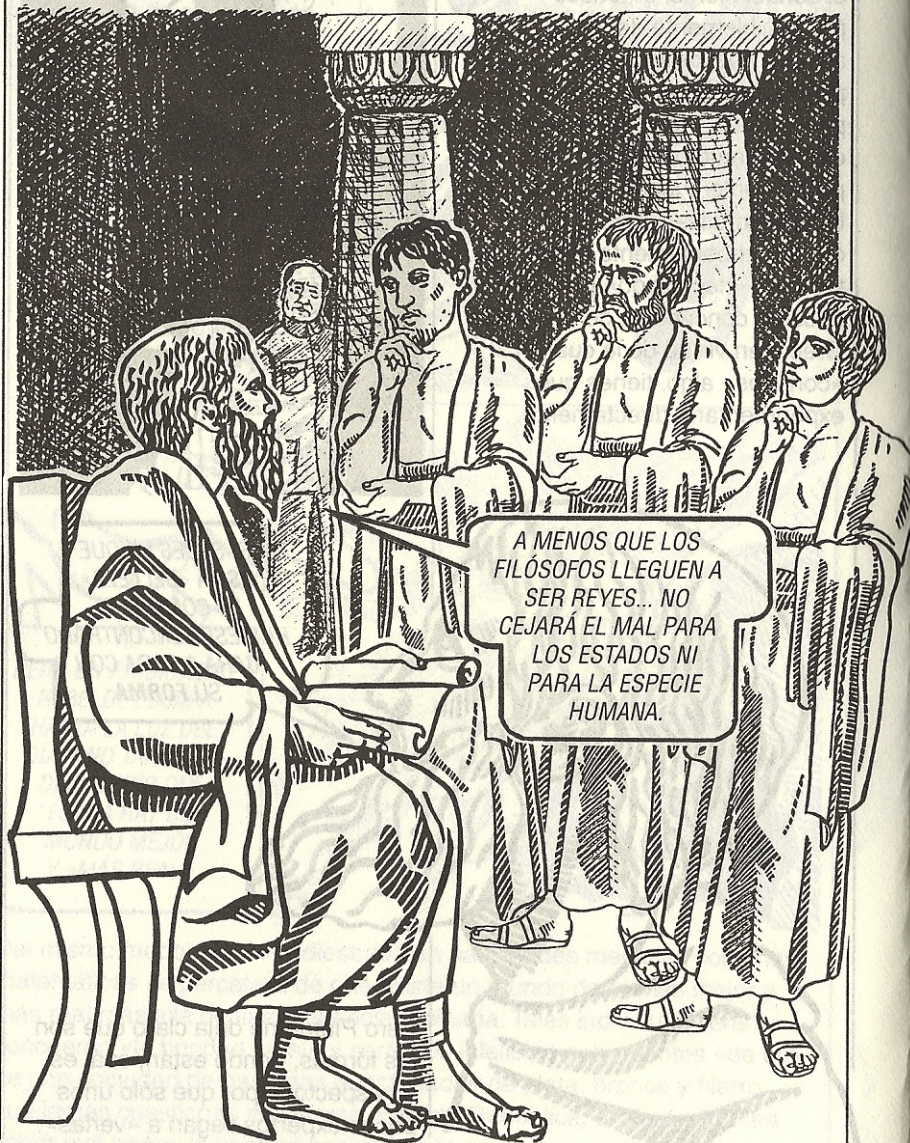
SI SABES LO QUE ES LA «BELLEZA», ES COMO SI TE HUBIESES ENCONTRADO CARA A CARA CON SU FORMA.



Pero Platón no deja claro qué son las formas, dónde están, cuál es su aspecto ni por qué sólo unos pocos expertos llegan a «verlas».

EXPERTOS FILOSÓFICOS

La filosofía de Platón animó a generaciones posteriores de filósofos a creer que debían descubrir un tipo especial de conocimiento, místico o «ideal», subyacente a la vida cotidiana. Su filosofía política supone asimismo una incitación potencialmente peligrosa a crear una «utopía» gobernada por una elite «superior» y autoritaria. Ya sabemos adónde pueden conducir experimentos de ese tenor.

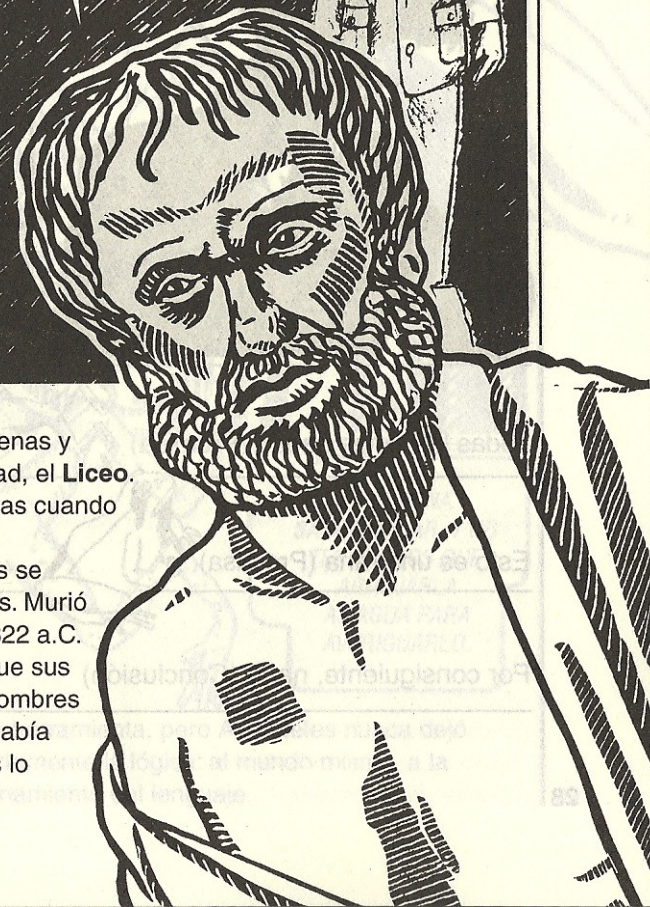


ARISTÓTELES EL MAESTRO

A los 18 años, **Aristóteles** (384-322 a.C.) bajó a Atenas desde Macedonia, en el norte de Grecia, para estudiar en la Academia de Platón. Es evidente que le gustaba estudiar allí, pues se quedó veinte años. Al morir Platón, Aristóteles dejó Atenas, se casó y regresó a Macedonia.



Con el tiempo, volvió a Atenas y fundó su propia universidad, el **Liceo**. Tuvo que abandonar Atenas cuando murió Alejandro, pues los imperialistas macedónicos se volvieron muy impopulares. Murió en el exilio en Eubea en 322 a.C. En su testamento, pidió que sus esclavos pasaran a ser hombres libres, pese a que antes había sugerido que los esclavos lo eran «por naturaleza».



LÓGICA DEDUCTIVA O SILOGÍSTICA

Aristóteles escribió unos 400 libros sobre casi todo, desde los moluscos hasta las almas inmortales.



HAY ALGO MARAVILLOSO EN LA TOTALIDAD DEL MUNDO NATURAL.

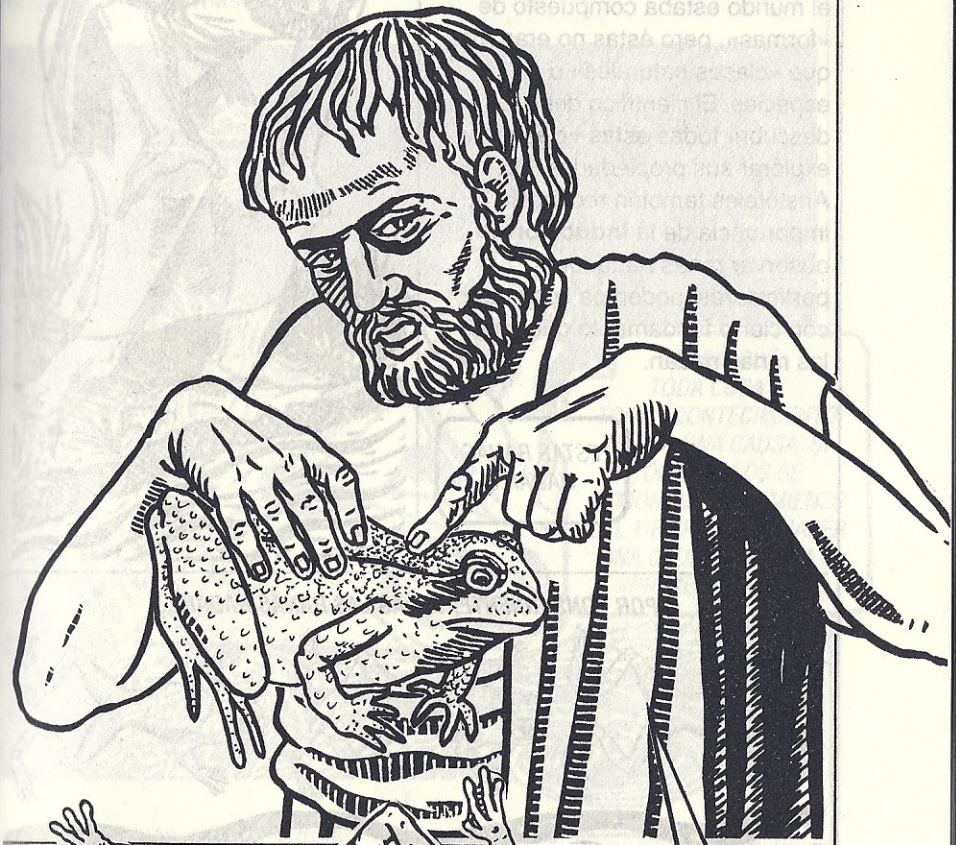
LOS FILÓSOFOS LE ESTÁN SUMAMENTE AGRADECIDOS POR INVENTAR LA LÓGICA DEDUCTIVA, ALGO ASÍ COMO ESTO...

Todas las ranas nadan (Premisa)

Esto es una rana (Premisa)

Por consiguiente, nada (Conclusión)

Pueden generarse estructuras lógicas o **silogismos** similares con «ninguna rana» y «algunas ranas». Y si el razonamiento sigue ciertas reglas simples (como no permitir que la conclusión contenga más que las premisas), entonces será válido. Y si las premisas son verdaderas y el razonamiento es válido, estará garantizada la conclusión.



ESTA RANA SABRÁ Nadar, y NO TENDREMOS QUE ARROJARLA AL AGUA PARA AVERIGUARLO.

INDUCCIÓN Y CIENCIA

A Aristóteles no le convenía la extraña teoría platónica de las formas ideales. También creía que el mundo estaba compuesto de «formas», pero éstas no eran más que «clases naturales» o especies. El científico debe descubrir todas estas «clases» y explorar sus propiedades. Por ello Aristóteles también reconocía la importancia de la **inducción**. Al observar ranas nadadoras particulares, podemos conjeturar con cierto fundamento que todas las ranas nadan.

ESTAS RANAS NADAN...



POR CONSIGUIENTE, TODAS LAS RANAS NADAN.



Si somos capaces de generalizar de las ranas particulares a la especie, empezaremos a hacer ciencia. Podemos emplear generalizaciones inductivas acerca de la especie para concluir algo sobre una rana individual, y ello confiere a la ciencia el poder de predicción.

Todas las ranas nadan
Esto es una rana
Por consiguiente, nada



CAUSAS FINALES

Aristóteles pensaba que sólo existían cosas *individuales*, no «formas», y que todo tenía una «causa final» o función potencial. Así, el fuego tiene el constante potencial de ascender y los objetos pesados de descender. Otras cosas como las plantas, los animales y los seres humanos poseen funciones mucho más complejas.



Y DADO QUE TODA COSA Y TODO ACONTECIMIENTO TIENEN UNA CAUSA, SI TODOS ELLOS SE REMONTAN AL COMIENZO DEL TIEMPO, DEBE HABER UNA CAUSA PRIMERA O «PRIMER MOTOR»...

Esta explicación circular y más bien vacía de por qué las cosas se comportan como lo hacen se denomina **teleológica**. Es como si la «causa» fuese un misterioso «tirador» interno o propósito último, no un «empujador» externo y separado. Los filósofos y científicos modernos confían menos en la predicción del propósito final de todo. Gracias a Darwin, dudan incluso de que tal cosa exista.

ALGO MUY PARECIDO A UN CREADOR DIVINO.



ALMAS Y SUSTANCIAS

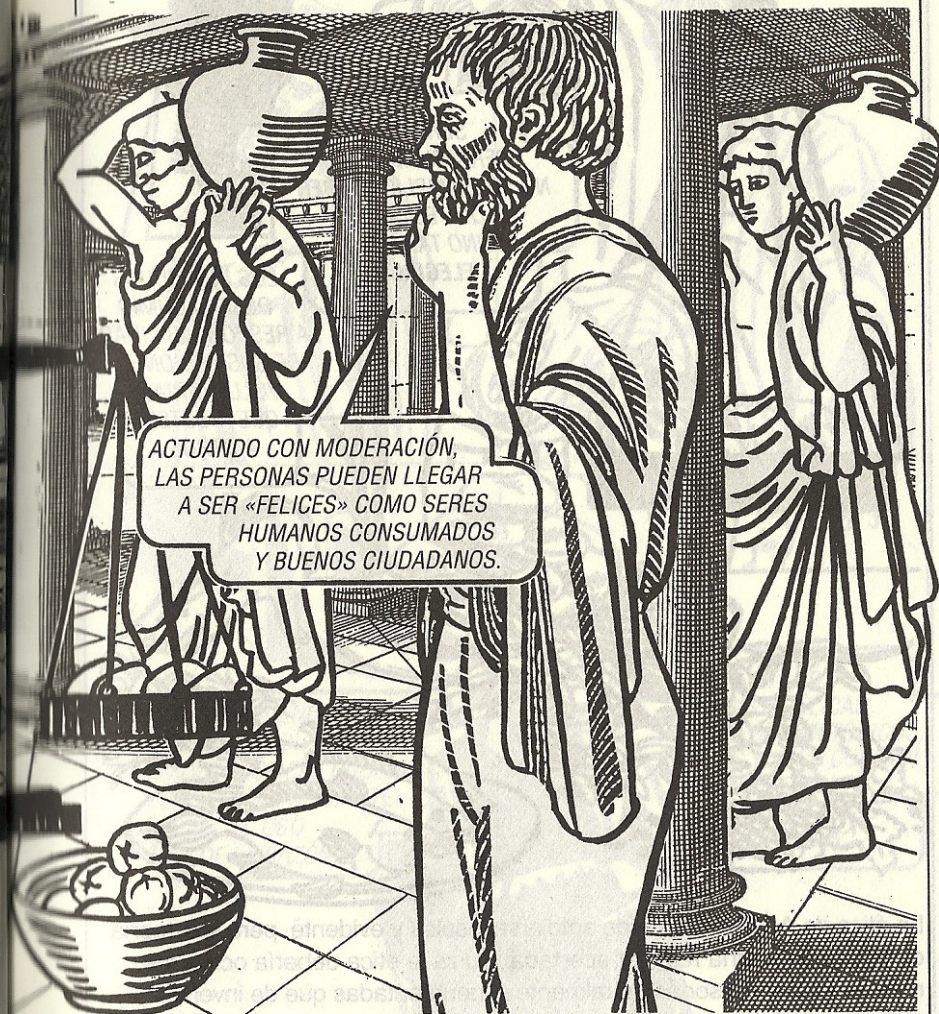
Aristóteles también intentó responder a la Única Gran Pregunta. No aceptaba que los objetos materiales fueran meras copias inferiores de «formas» eternas. Para él, todo está hecho de «sustancias» únicas que poseen propiedades «esenciales» o «accidentales». Las propiedades esenciales *definen* algo.



Este problema de la «sustancia» continuó preocupando a los filósofos durante los 2.500 años siguientes. Aristóteles también decía que las almas son el principio de toda vida biológica. Las plantas tienen un alma vegetativa que las hace crecer; los animales, otra que les produce sensaciones, y los humanos, ambas, con la prima añadida de la razón. No obstante, a diferencia del alma pitagórica y la platónica, la aristotélica no garantiza la inmortalidad.

LA ÉTICA DE LA MODERACIÓN

Para Platón la moralidad debía dejarse en manos de expertos infalibles. Para Aristóteles, la moralidad era más bien una suerte de destreza práctica cotidiana que los adultos adquieren mediante la experiencia. Los padres educan a sus hijos para que sean morales en su comportamiento con otros niños, y luego los adultos aprenden a ser sensatos y mesurados en sus relaciones. Los seres humanos son animales sociales, programados para vivir juntos en armonía, por más que precisen ejercitar su «software» moral eligiendo el «medio» entre los extremos.



La ética aristotélica trata más de la autorrealización que de la moralidad. 33

ASUMIR LA CULPA

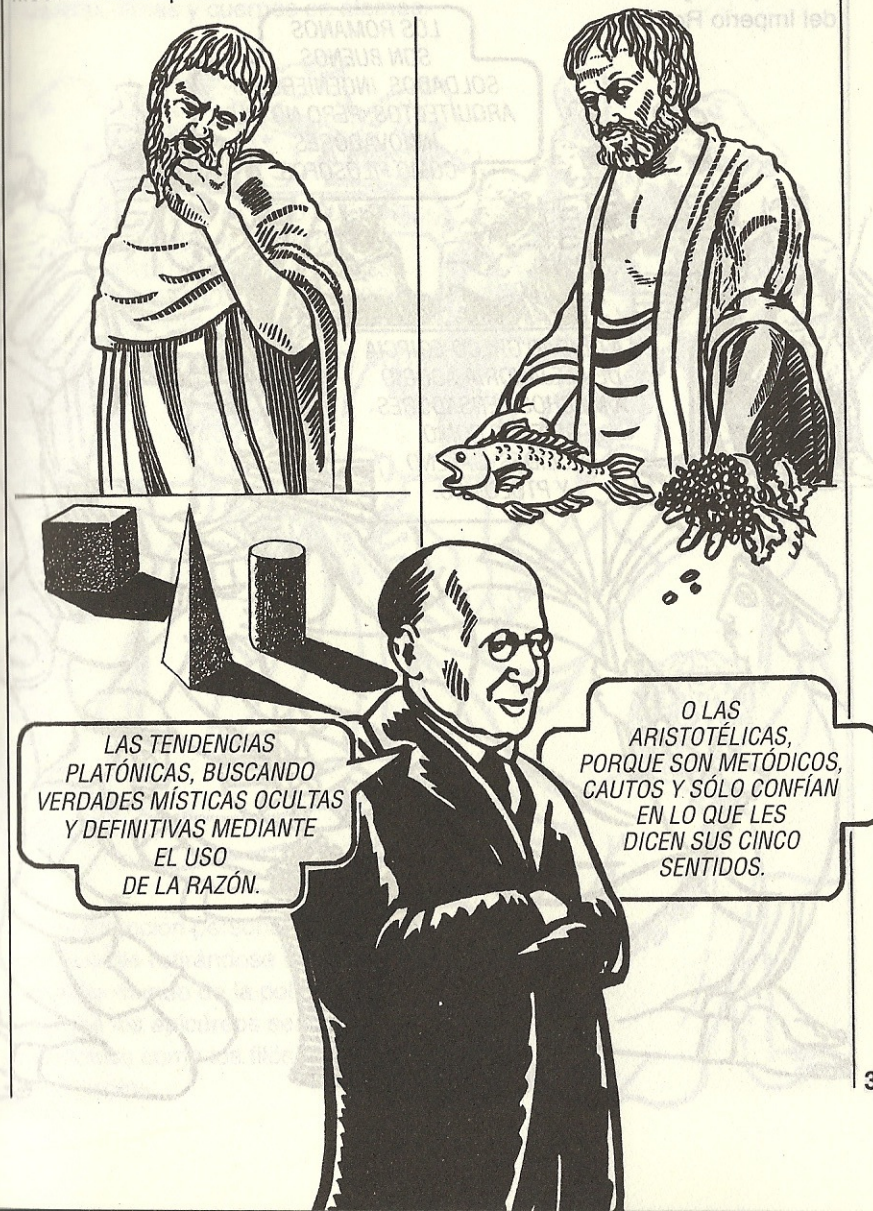
Aristóteles pensaba que Sócrates se equivocaba al creer que la «virtud es el conocimiento».



La ética de Aristóteles puede antojarse insulsa y evidente, pero su «teoría de la virtud» podría resultar acertada. Quizá la ética debería ocuparse más de formar personas moralmente experimentadas que de inventar sistemas o reglas morales «puros». Pero ¿poseemos estas «virtudes» o funciones morales? Quizá debemos obrar como implacables individualistas.

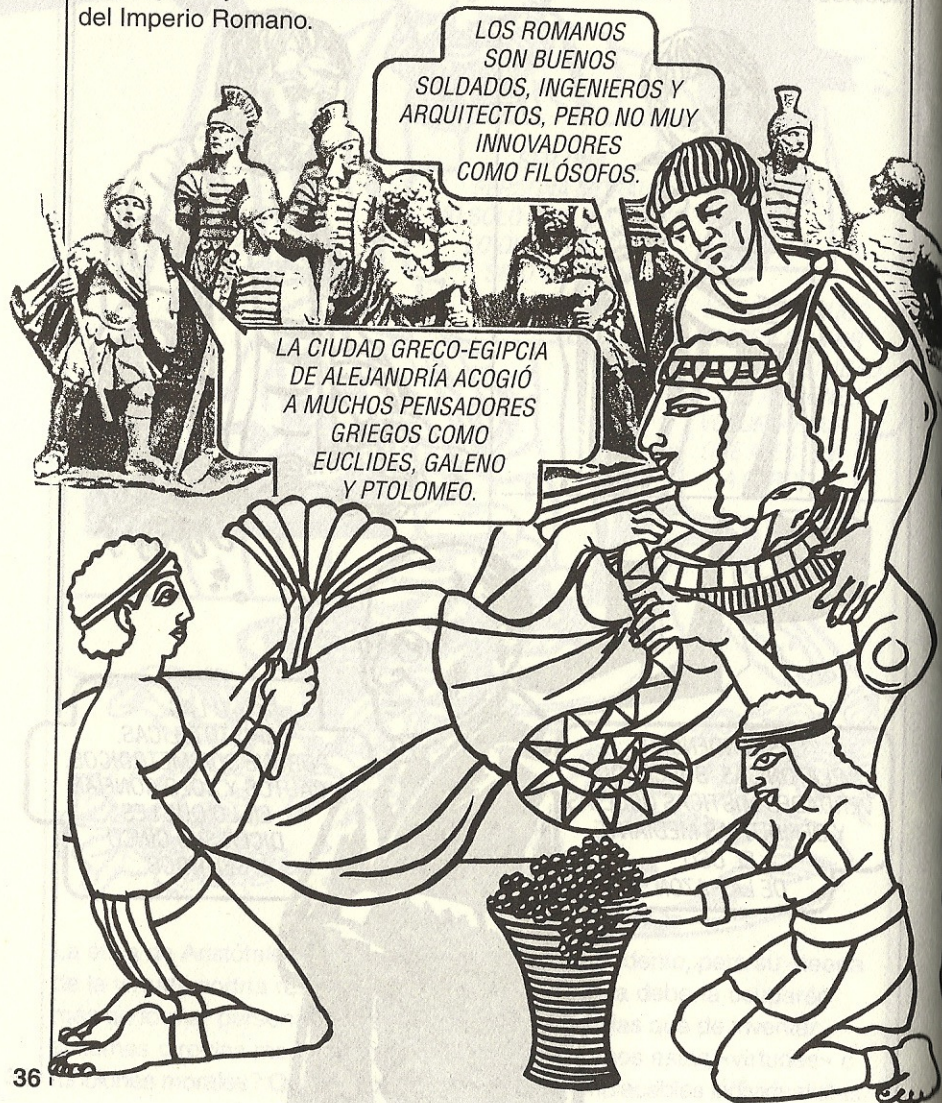
SOÑADORES PLATÓNICOS Y REALISTAS ARISTOTÉLICOS

Sócrates, Platón y Aristóteles dotaron de sólidos cimientos a la filosofía occidental. Según la célebre sugerencia del filósofo **A. N. Whitehead** (1861-1947), **toda** la filosofía occidental no consiste, en última instancia, más que en «notas a pie de página» a Platón. Platón formuló, en efecto, todas las preguntas adecuadas para las que los filósofos siguen buscando respuestas. También suele sugerirse que, desde entonces, los filósofos han optado entre dos tendencias.



INTERLUDIO: UN POCO DE HISTORIA

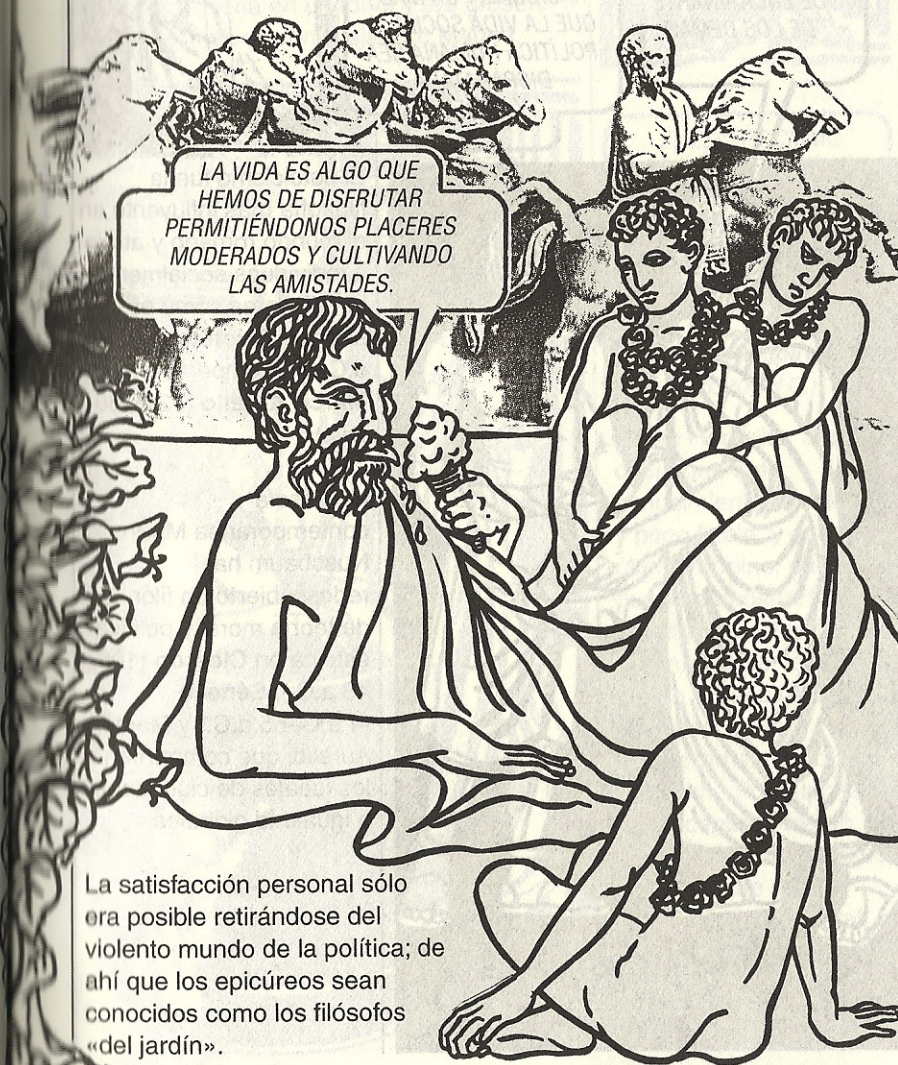
Las ciudades-Estado griegas independientes fueron absorbidas por el imperio de **Alejandro Magno** (356-323 a.C.), alumno de Aristóteles, cuyas conquistas atravesaron Persia y Egipto hasta las fronteras de la India. Así comenzó la **época helenística** (323-27 a.C.), cuando la cultura griega se propagó por el Mediterráneo. Los generales de Alejandro se repartieron los territorios conquistados y los gobernaron (una de sus descendientes fue **Cleopatra** [69-30 a.C.], reina de Egipto) hasta que cayeron en manos del Imperio Romano.



LOS EPICÚREOS: «CULTIVA TU JARDÍN»

La filosofía helenística se fragmentó en diferentes escuelas influidas por el modelo aristotélico de la «vida buena», que entonces ya no significaba ser un ciudadano respetable de una pequeña ciudad-Estado, sino sobrevivir en un imponente sistema imperial a menudo corrupto.

Epicuro (341-270 a.C.) sugería que el individuo sólo necesitaba tranquilidad y serenidad de ánimo para ser feliz. Como seguidor de Demócrito, no temía la muerte: era sólo la inevitable disolución de nuestras almas y cuerpos en átomos.



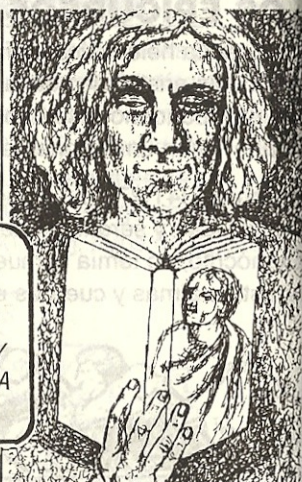
La satisfacción personal sólo era posible retirándose del violento mundo de la política; de ahí que los epicúreos sean conocidos como los filósofos «del jardín».

LOS ESTOICOS

Los estoicos afirmaban que llevar una vida buena consistía en tener fe sólo en la razón y desconfiar de las emociones, ya que los sentimientos nos hacen siempre infelices.

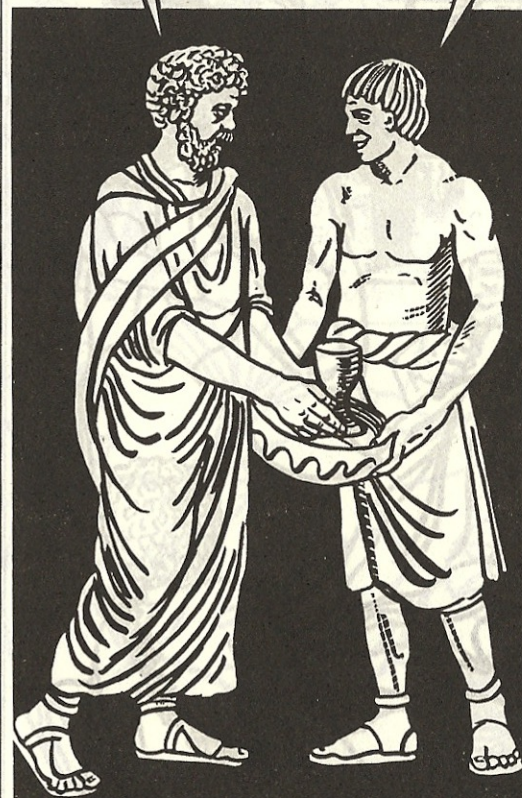
RECHAZA
LA SOBERBIA
HUMANA Y CÚDATE
DE ENCARIÑARTE
DE LOS DEMÁS.

PARA NOSOTROS, EL
UNIVERSO EN SÍ ES
RACIONAL, POR MÁS
QUE LA VIDA SOCIAL Y
POLÍTICA HUMANA SEA
DISPARATADA
Y CRUEL.



El estoicismo fue la filosofía más influyente en el mundo romano y atrajo a individuos socialmente tan dispares como el esclavo **Epicteto** (55-135 d.C.) y el emperador **Marco Aurelio** (121-180 d.C.).

La filósofa contemporánea Martha Nussbaum ha redescubierto un filón de teoría moral y política estoica en **Cicerón** (106-43 a.C.), **Séneca** (4 a.C.-65 d.C.) y Marco Aurelio, que compartían los ideales de ciudadanía e igualdad globales.



ESCÉPTICOS Y CÍNICOS

Los escépticos también buscaban la vida buena, pero su solución era más insólita. El escepticismo lo inventó **Pirrón** (h. 360-272 a.C.), quien enseñaba que era imprudente creer en *cualquier cosa*. Llevó esta creencia hasta el extremo, caminando al borde de los acantilados y delante de los caballos, hasta que murió a una edad avanzada. **Diógenes el Cínico** (412-322 a.C.), un anarquista consumado, vivía en un tonel y era grosero con todos, incluso con Alejandro Magno.

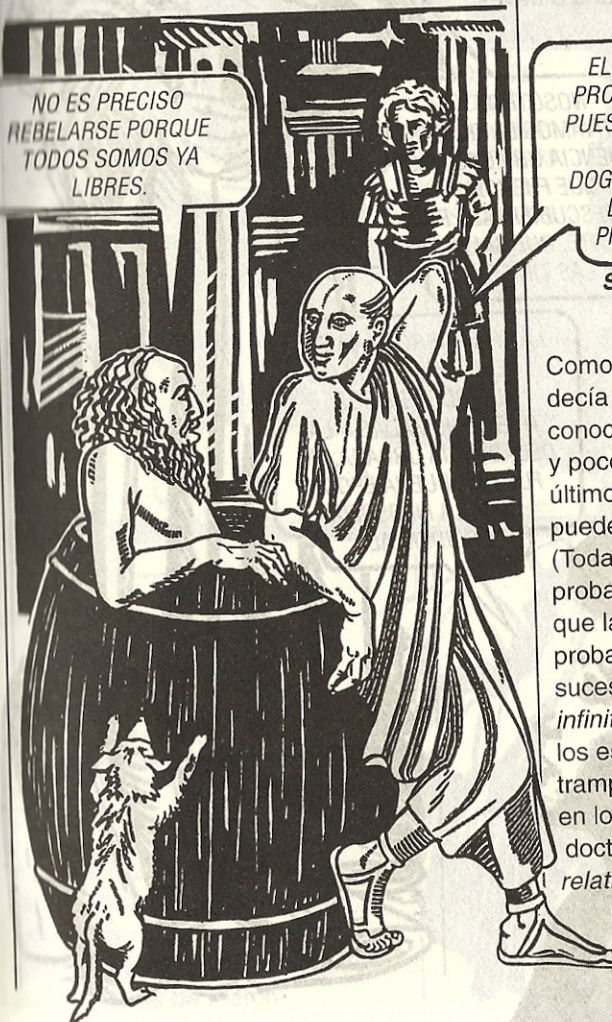


NO ES PRECISO
REBELARSE PORQUE
TODOS SOMOS YA
LIBRES.

EL ESCEPTICISMO
PRODUCE FELICIDAD,
PUES, CARECIENDO DE
CREENCIAS
DOGMÁTICAS, UNO SE
LIBERA DE LAS
PREOCUPACIONES.

Sexto Empírico
(h. 200 d.C.)

Como Heráclito, Sexto decía que todo conocimiento es relativo y poco fiable, y que, en último término, nada puede demostrarse. (Toda prueba ha de probarse a su vez, y lo que la prueba debe probarse, y así sucesivamente, *ad infinitum*.) Por supuesto, los escépticos hacen trampa: son dogmáticos en lo tocante a su doctrina fundamental: el *relativismo*.



UN POCO MÁS DE HISTORIA

El Imperio Romano se derrumbó en el siglo V d.C., si bien Roma continuaría siendo un importante centro cristiano. La mitad oriental del imperio, Bizancio, fundada en 293 d.C. con Constantinopla como capital, persistió hasta caer en manos de los turcos en 1453. La civilización árabe floreció bajo el islam a partir del siglo VII y se propagó hasta España a través del norte de África.

NOSOTROS
PRESERVAMOS LA FILOSOFÍA
Y LA CIENCIA GRIEGAS HASTA
QUE FUERON
«REDESCUBIERTAS» POR
OCCIDENTE, QUE SALÍA DE LA
EDAD DE LAS TINIEBLAS.

LA ERA POSROMANA EN
EUROPA, CON EL
MERODEO DE SUS
TRIBUS NÓMADAS Y LA
DECADENCIA URBANA, NO
FUE UNA BUENA ÉPOCA
PARA LA FILOSOFÍA
OCCIDENTAL.



LLEGA EL CRISTIANISMO

Constantino (h. 285-337 d.C.) fue el primer emperador romano en adoptar el cristianismo y convertirlo en la religión oficial del imperio (h. 320 d.C.). Así comenzó el poder de la Iglesia católica romana, que imponía su propia cultura por toda Europa occidental. La Iglesia monopolizaba las formas de pensamiento filosófico y desalentaba las ideas independientes o heterodoxas.



TODOS LOS
LECTORES Y
PENSADORES
ERAN CLÉRIGOS
Y ERUDITOS
ECLESIASTICOS.

LA FILOSOFÍA
SE CONVIRTIÓ EN TEOLOGÍA,
ABSORTA EN CUESTIONES
RELIGIOSAS RELATIVAS A LA
NATURALEZA Y EXISTENCIA
DE DIOS.

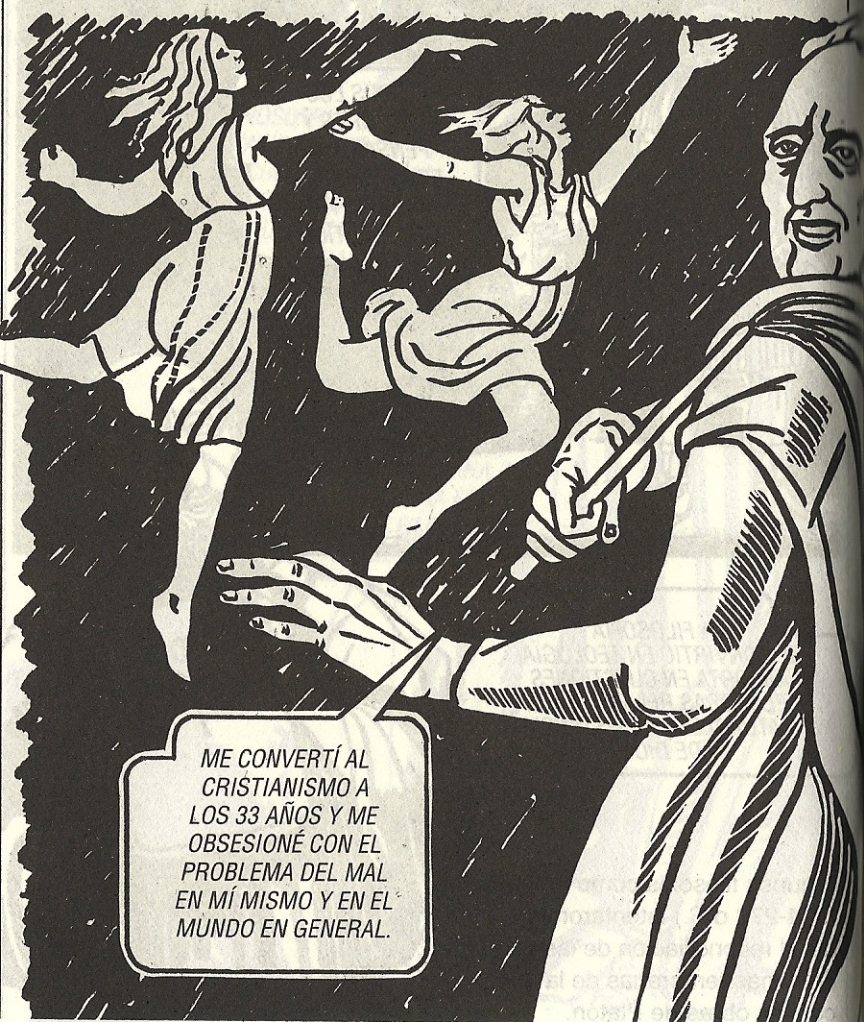
Algunos filósofos como Plotino (204-270 d.C.) intentaron una difícil reconciliación de las doctrinas tempranas de la Iglesia con las obras de Platón.



LOS PADRES DE LA IGLESIA

Los principales filósofos de este período suelen conocerse como los «Padres» de la Iglesia, pues clarificaron y establecieron las doctrinas fundamentales y las complejas creencias de la Iglesia. Se les incluye entre los filósofos, porque creían que Dios había dotado a los seres humanos de razón para que razonasen y discutiesen los problemas teológicos. La fe cristiana era algo más que ciega superstición.

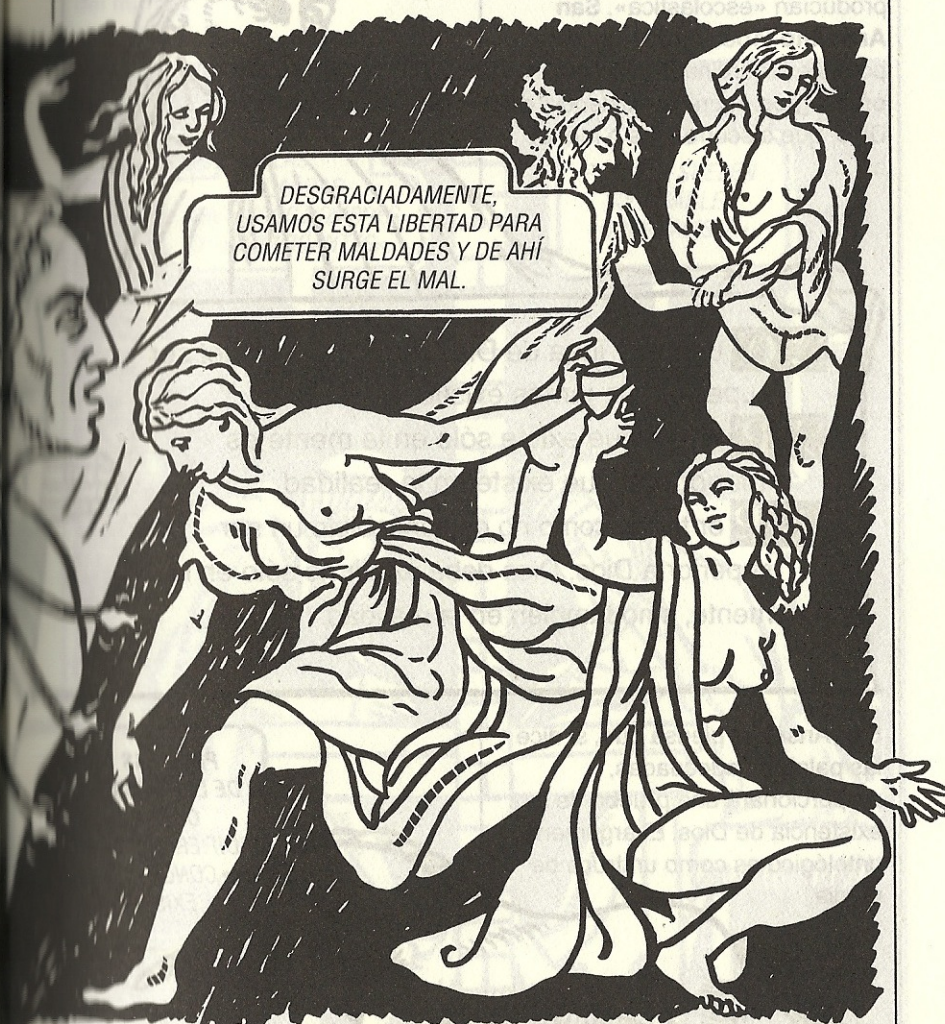
Uno de los «Padres» que siempre insistía en la absoluta autoridad de la Iglesia era **San Agustín** (354-430). Nació en el norte de África y escribió las célebres **Confesiones** sobre su pecaminosa juventud.



ME CONVERTÍ AL CRISTIANISMO A LOS 33 AÑOS Y ME OBSESIONÉ CON EL PROBLEMA DEL MAL EN MÍ MISMO Y EN EL MUNDO EN GENERAL.

EL PROBLEMA DEL MAL

Argüía que el mal lo causamos nosotros y no Dios. El problema del mal no habría surgido si Dios hubiera hecho autómatas «buenos» programados en lugar de seres humanos. Pero tuvo la generosidad de crearnos como individuos libres y autónomos.



DESGRACIADAMENTE, USAMOS ESTA LIBERTAD PARA COMETER MALDADES Y DE AHÍ SURGE EL MAL.

Agustín concluía que Dios siempre sabe qué elecciones morales vamos a hacer, pero se abstiene de entrometerse. Agustín estaba influido asimismo por el argumento **teleológico** de la existencia de Dios, que consiste en la doctrina de una causa y propósito final. El mundo es bello, ordenado y planeado, todo lo cual apunta a un creador divino que existe fuera del tiempo.

LA PRUEBA DE SAN ANSELMO

Por el siglo XI, los filósofos-teólogos se denominaban «escolásticos» y la filosofía que producían «escolástica». **San Anselmo** (1033-1109) es célebre por su extraordinario argumento **ontológico** sobre la existencia de Dios, que discurre más o menos así...

Cualquier idea de Dios tiene que ser del ser superior que jamás existiera.

Pero lo que existe sólo en la mente es inferior a lo que existe en la realidad.

Por tanto, como no es concebible un ser superior a Dios, Dios debe existir no sólo en la mente, sino también en la realidad.

San Anselmo piensa que, si dice las palabras adecuadas, proporcionará una prueba de la existencia de Dios. El argumento ontológico es como un truco de magia.



PERO LAS IDEAS DE LAS COSAS Y LAS COSAS EN SÍ DIFIEREN EN LO QUE CONCIERNE A LA EXISTENCIA.

EL NOMINALISMO DE ABELARDO

El clérigo **Pedro Abelardo** (1079-1144) tuvo una aventura con su alumna **Eloísa** y le castraron por ello. Ella ingresó en un convento de monjas y pasaron el resto de sus vidas escribiéndose cartas de amor. Abelardo aportó estimulantes ideas sobre la naturaleza del lenguaje y del mundo.



Las palabras del diccionario, como «gato» o «silla», son los nombres de «universales» o clases de cosas. Para Platón tales palabras se referían a «formas» divinas especiales. Según Abelardo, no existen en el mundo tales entidades, sólo individuos particulares. El lenguaje puede engañar a los filósofos, haciéndoles creer en cosas extrañas que no existen.

SANTO TOMÁS Y LA TEOLOGÍA NATURAL

Santo Tomás de Aquino (1225-1274) ideó otro argumento sobre la existencia de Dios, bastante similar al que propuso Aristóteles acerca del «Primer Motor». El argumento **cosmológico** señala que todo tiene una causa, por lo que debe existir Una Gran Causa de Todo: Dios. Santo Tomás creía también en la «teología natural».



Esto era una buena noticia para los científicos medievales, pues significaba que la ciencia no era una actividad necesariamente herética; además, en ocasiones excepcionales, resultaba aceptable desobedecer la ley secular si entraba en conflicto con la Ley de Dios.

LA NAVAJA DE OCKHAM

Teólogos posteriores como **Guillermo de Ockham** (1285-1349) prosiguieron con la preocupación escolástica por los problemas de la lógica, el lenguaje y el significado. Ockham era otro nominalista, y señalaba que gran parte de la filosofía académica era sólo verborrea acerca de entidades imaginarias. Pensaba que las grandes verdades son simples, por lo que es absurdo preferir una respuesta complicada a otra más sencilla. Este principio se conoce como la «navaja de Ockham» y ha influido mucho en la ciencia, si bien no en la propia filosofía, por desgracia.

ES ABSURDO HACER CON MÁS LO QUE PUEDE HACERSE CON MENOS.



HUMANISMO RENACENTISTA

El complejo evento histórico y cultural conocido como Renacimiento comenzó en el norte de Italia en el siglo XIV y se propagó por toda Europa occidental durante los dos siglos siguientes.

EL «HUMANISMO» RENACENTISTA SIGNIFICA QUE AHORA LOS FILÓSOFOS PUEDEN PENSAR EN LAS REALIZACIONES E IDEAS HUMANAS...



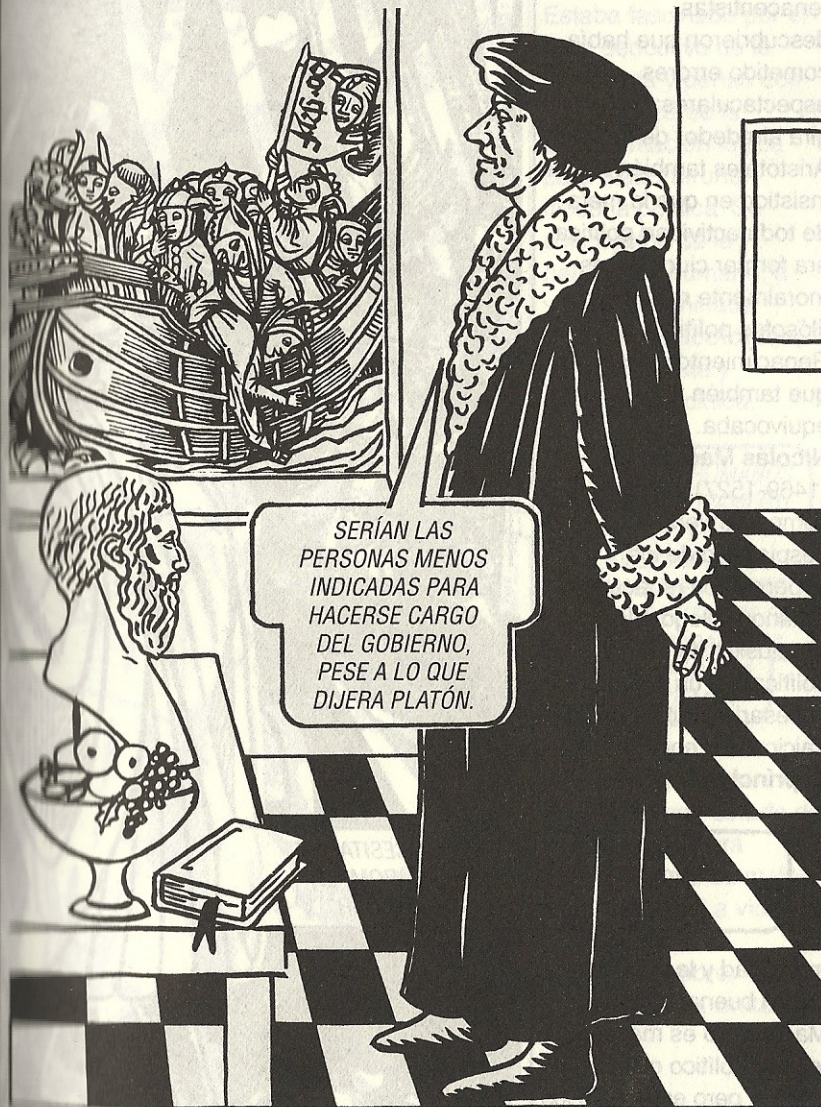
Y CENTRARSE MENOS EN LA EXISTENCIA Y ESENCIA DE DIOS.



La sociedad feudal fue desapareciendo progresivamente. Cobraban más importancia las ciudades, y los miembros de una moderna clase mercantil fomentaban nuevas ideas en matemáticas, ciencia y tecnología, pues así se podía ganar dinero. La otra gran transformación, la Reforma, permitiría a los filósofos de países protestantes formular

ERASMO EL ESCÉPTICO

Un filósofo que contribuyó involuntariamente al inicio de la Reforma protestante fue **Erasmus** (1466-1536), con su obra **Elogio de la locura**. Erasmus criticó con ardor la corrupción de la Iglesia católica. No se tomaba a nadie en serio y todavía menos a los filósofos.



SERÍAN LAS PERSONAS MENOS INDICADAS PARA HACERSE CARGO DEL GOBIERNO, PESE A LO QUE DIJERA PLATÓN.

Como ya sucediera antes con los escépticos, él también pensaba

POLÍTICOS

Aristóteles dominó la mayor parte de la teología, la filosofía y la ciencia medievales. Los renacentistas descubrieron que había cometido errores espectaculares: el Sol no gira alrededor de la Tierra. Aristóteles también había insistido en que la meta de toda actividad política era formar ciudadanos moralmente rectos. Dos filósofos políticos del Renacimiento pensaban que también aquí se equivocaba.

Nicolás Maquiavelo (1469-1527) observó el comportamiento despiadado de los gobernantes renacentistas italianos y llegó a la conclusión de que la política era un juego necesariamente sucio de traiciones y engaños. En **El príncipe** sugirió que la

UN GOBERNANTE DE ÉXITO NECESITARÁ A
MENUDO ENGAÑAR, MENTIR, ROMPER
PROMESAS E INCLUSO ASESINAR.

moralidad y la política no hacen buena pareja. Maquiavelo es más un teórico político que un filósofo, pero estableció los principios de **sociedad civil** secular moderna.



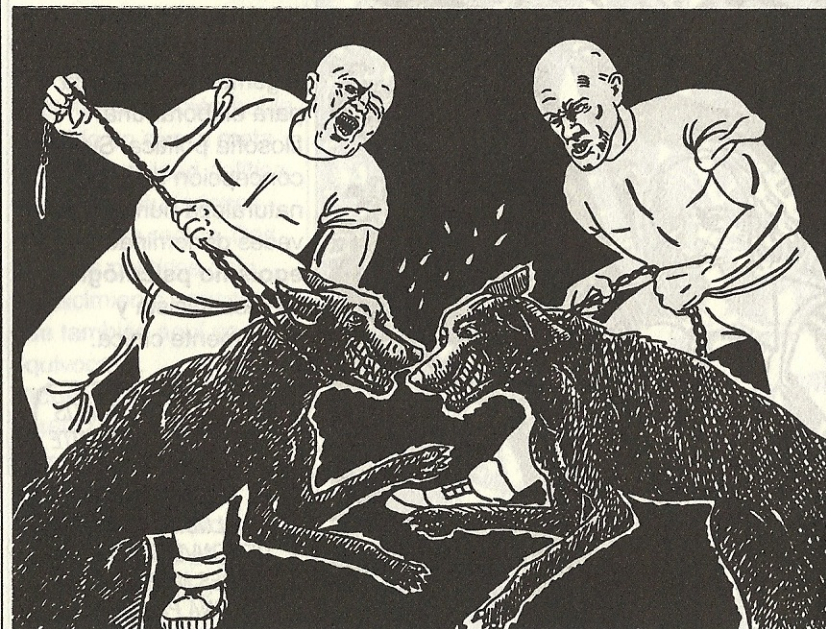
El inglés **Thomas Hobbes** (1588-1679) dibujó un retrato pesimista de la naturaleza humana en su libro **Leviatán**. Estaba fascinado por el rigor deductivo de la geometría y pensó que podía utilizarse la argumentación lógica para elaborar una filosofía política. Su concepción de la naturaleza humana, a veces denominada **egoísmo psicológico**, es mecanicista y sumamente cínica.

LOS SERES HUMANOS
SON INSTINTIVAMENTE
EGOÍSTAS Y
DESPIADADOS;
CUALQUIER INTENTO
DE CONVERTIRLOS EN
SERES MORALES ES
UNA PÉRDIDA
DE TIEMPO.

Abandonados a su suerte en un «estado de naturaleza», será inevitable que se maten unos a otros. La vida será para todos «solitaria, pobre, desagradable, brutal y corta».

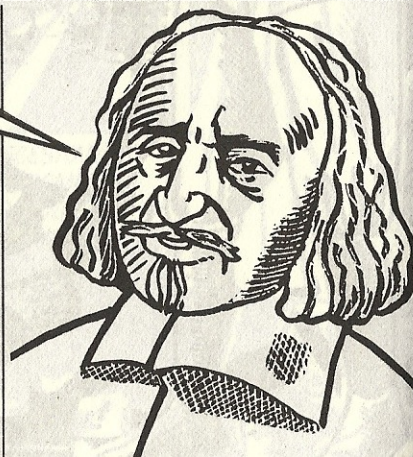
LA TEORÍA DEL CONTRATO SOCIAL

Hobbes creía que, en un intento desesperado de evitar que les asesinasen mientras dormían, esos individuos egoístas tendrían que establecer un «contrato social» recíproco. Pero un contrato entre individuos despiadados debería reforzarse necesariamente mediante un segundo «contrato gubernamental», que permitiría a los gobiernos castigar a quienes rompiesen el primero.



LOS GOBIERNOS SOBERANOS RESULTAN VITALES PARA LA PRESERVACIÓN DE LA VIDA HUMANA Y LOS VALORES CIVILIZADOS. LA MORALIDAD NO ES MÁS QUE UN CÍNICO ACUERDO ENTRE CANALLAS.

Moralidad = obediencia de la ley. Esto no dice mucho de nosotros, pero, al menos, Hobbes alentó un nuevo interés por la naturaleza humana y la creencia de que los gobiernos sólo tienen derecho a

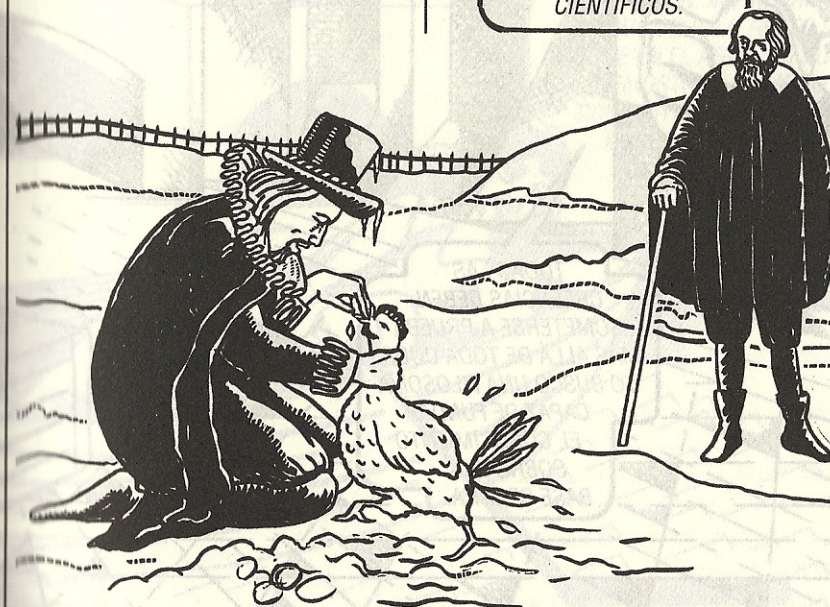


LA FILOSOFÍA DE LA CIENCIA DE BACON

Francis Bacon (1561-1626) era un taimado político inglés, si bien como filósofo le interesaban más las nuevas ciencias y sus posibles logros. Fue el primero en afirmar que «el saber es poder». No hizo descubrimientos científicos, pero se interesó filosóficamente por los nuevos métodos científicos de observación empírica, experimentación e inducción empleados por científicos como Galileo (1564-1642). Bacon tenía serias dudas acerca de la doctrina aristotélica de las «causas finales».



LAS CAUSAS SON PLENAMENTE MATERIALES. LOS OBJETOS Y PROCESOS FÍSICOS OBEDECEN LEYES QUE LOS HOMBRES CON SENTIDO COMÚN DESCUBRIRÁN MEDIANTE PROCEDIMIENTOS CIENTÍFICOS.



Sus propias investigaciones científicas de aficionado acabaron por matarle. Murió de bronquitis, provocada por sus reiteradas salidas invernales para atiborrar de nieve un pollo. Quería comprobar si el frío

ORÍGENES DE LA FILOSOFÍA MODERNA

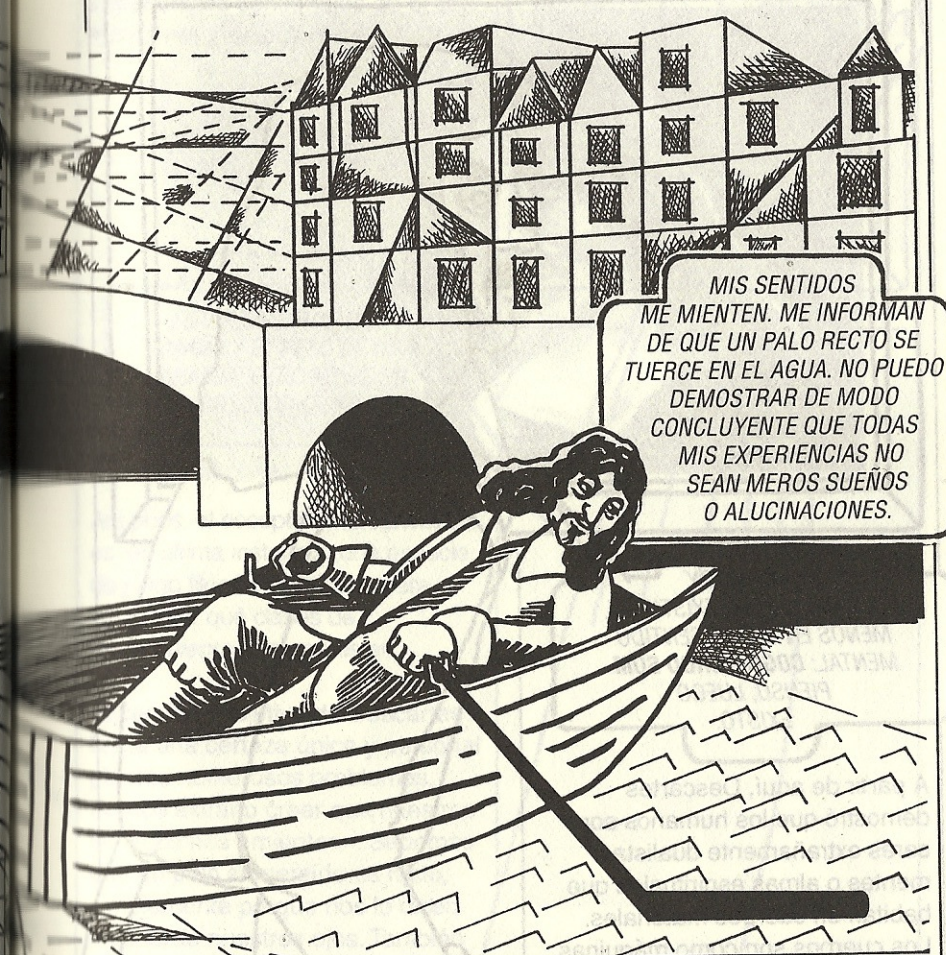
Se dice que la filosofía moderna comienza con **René Descartes** (1596-1650), el matemático francés que insistía en su propia autonomía individual y se negaba a aceptar las respuestas filosóficas ortodoxas. Investigó el funcionamiento interno de la mente en relación con el mundo exterior y subrayó la diferencia entre *percibir* y *pensar*. Su método de duda sistemática es introspectivo y autobiográfico, pero también decididamente objetivo y lógico.



A Descartes le impresionaba mucho lo que los matemáticos eran capaces de lograr en ciencias como la astronomía. Escribió la mayor parte de su filosofía en el tolerante sosiego de la Holanda protestante

DUDA CIENTÍFICA

El **Discurso del método** de Descartes (1637) pretende descubrir un nuevo tipo de conocimiento científico certero siguiendo unas pocas reglas simples de procedimiento. En sus **Meditaciones metafísicas** (1641), se pregunta si existe alguna clase de conocimiento que pueda conocerse con certeza. Aplicando una técnica de duda radicalmente escéptica, descubrió que era capaz de destruir sus creencias en todo.



Hasta sus pensamientos abstractos podían ser ilusorios o falsos: un demonio invisible podía estarle hipnotizando para hacerle pensar que estaba despierto efectuando cálculos matemáticos precisos cuando no era así.

COGITO ERGO SUM

La duda cartesiana es acumulativa e implacable. Descartes sugiere que ningún conocimiento ofrece plenas garantías. Ni siquiera podía estar seguro de que su propio cuerpo fuese real. Sin embargo, podía tener la certeza de que existían sus *pensamientos*. La duda es una clase de pensamiento, por lo que no podemos dudar de que estamos pensando. Con esta idea, Descartes descubrió el célebre «cogito».



COMO ESTOY
PENSANDO, DEBO EXISTIR, AL
MENOS EN ALGÚN SENTIDO
MENTAL: **COGITO ERGO SUM.**
PIENSO, LUEGO
EXISTO.

A partir de aquí, Descartes demostró que los humanos son seres extrañamente dualistas: mentes o almas espirituales que habitan en cuerpos materiales. Los cuerpos son como máquinas, y perecen, pero nuestra mente es inmortal. Mas no queda claro cómo interaccionan ambos.

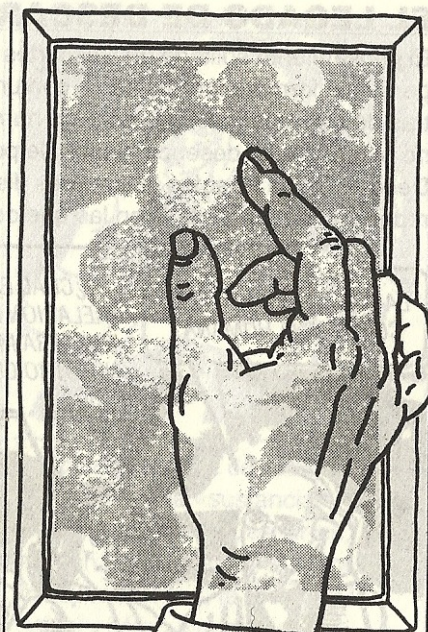
IDEAS CLARAS Y DISTINTAS

Descartes creía que **Dios** garantizaría el pensamiento racional abstracto, que era tan «claro y distinto» como el propio *cogito* original. Esto significa que nuestro «claro» pensamiento matemático sobre el mundo es correcto, pero nuestras experiencias sensoriales de él son subjetivas y defectuosas.

PODEMOS
ESTAR SEGUROS DEL
TAMAÑO Y EL PESO DE UNA
NARANJA, PERO NO DE SU
COLOR, OLOR O SABOR.

Así pues, el escepticismo cartesiano es, en última instancia, una especie de juego filosófico utilizado para establecer qué clases de conocimiento seguro existen.

El camino subjetivo de Descartes hacia una certeza única y personal plantea numerosos problemas. Parece extraño creer que nuestros sentidos nos «mienten». Sabemos que un palo sumergido es recto, simplemente porque nos lo dicen más tarde nuestros ojos. También resulta extraño tener que confiar en Dios como garante de la certeza matemática.



EL LEGADO DE DESCARTES

El pensamiento solitario de Descartes **parece** ser privado e inviolable, pero está formado por palabras con una gramática y una historia cultural tras de sí. Y acaso toda búsqueda humana de absoluta certeza objetiva no humana esté desencaminada de por sí. Con todo, gracias a Descartes, los filósofos posteriores dispusieron de todo un nuevo repertorio de preguntas con las que devanarse los sesos...



La filosofía cartesiana hizo más respetable el dogma de que el auténtico conocimiento sólo puede derivarse de la razón y el conocimiento empírico es de segunda categoría. Estimuló así un debate filosófico que se prolongaría durante los cien años siguientes, e incluso más allá.

LAS PREGUNTAS DE SPINOZA

Baruch de Spinoza (1632-1677) fue un holandés de ascendencia judía que, como Descartes, llevó una vida solitaria. Como filósofo librepensador fue excomulgado de la comunidad judía y se ganó modestamente la vida puliendo lentes, un oficio que le provocó una afección pulmonar mortal.



A Spinoza le traía de cabeza el problema de la «sustancia». Si, como sostenía Descartes, existen dos clases de sustancias **independientes**, la mental y la física, ¿cómo es posible que interactúen?



¿CÓMO PUEDE «PROVOCAR» ALGO FÍSICO UNA DECISIÓN MENTAL?



¿Y CÓMO PUEDE AFECTAR A LA MENTE UNA SENSACIÓN FÍSICA?

La respuesta que Spinoza dio en su **Ética** (1677) consistió en refutar el dualismo cartesiano.

EL MONISMO DE SPINOZA

Spinoza empleó el método deductivo de la geometría para demostrar que sólo hay *una* sustancia, Dios, en la cual todo lo demás existe como un *modo*. Esto es, hay un sistema de leyes científicas del que cabe deducir todo cuanto conforma la naturaleza. Sólo conocemos dos de los infinitos atributos de Dios, **pensamiento** (mente) y **extensión** (cuerpo), pero ambos modos de ser son lo mismo, expresado de diferentes maneras. Cualquier objeto (modo de extensión) es idéntico a un modo de pensamiento, igual que un cuerpo humano posee una mente. ¿Significa esto que las piedras «piensan»?

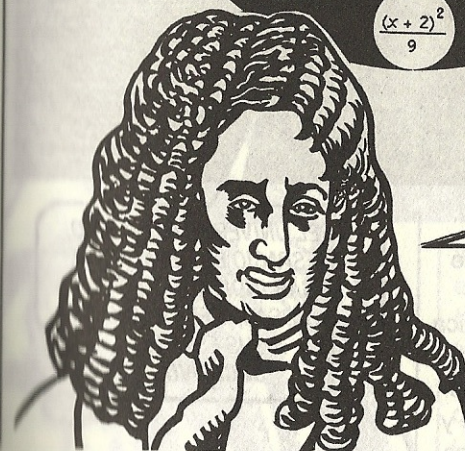
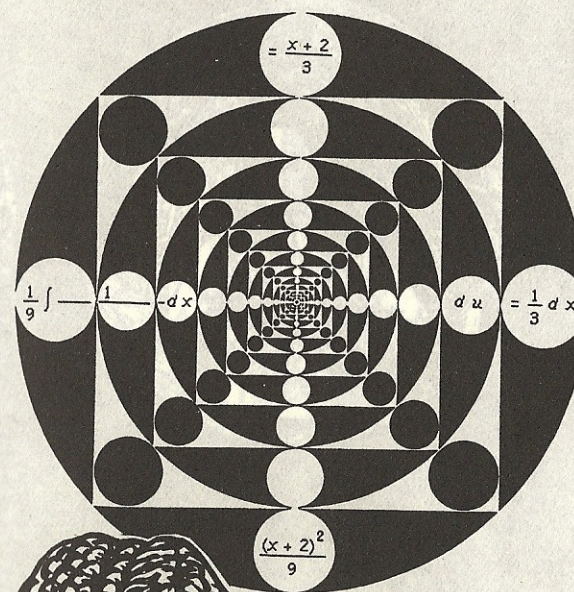


Spinoza recalca la dimensión *lógica* de la *teología*, por lo que, a su juicio, la libertad científica total es compatible con la Biblia. Su «monismo» se ha identificado erróneamente con el **panteísmo** («Dios está en todo»), que tanto influiría en los románticos ingleses y alemanes.

LEIBNIZ Y LA MONADOLOGÍA

Gottfried Wilhelm Leibniz (1646-1716) mostró un extraordinario talento como matemático, filósofo y estadista. En competencia con **Sir Isaac Newton** (1642-1727), sentó las bases del cálculo integral y diferencial en su búsqueda de «un álgebra del razonamiento». Crítico tanto con Descartes como con Spinoza, propuso su propio e intrincado sistema metafísico de la **Monadología** (1714).

La idea central de Leibniz es que el pensamiento de Dios contiene una infinidad de *mundos posibles*, pero sólo se ha realizado el *mejor* de ellos. Lo «mejor» se define como un mínimo de causas (leyes o medios) y un máximo de efectos (estados o fines).

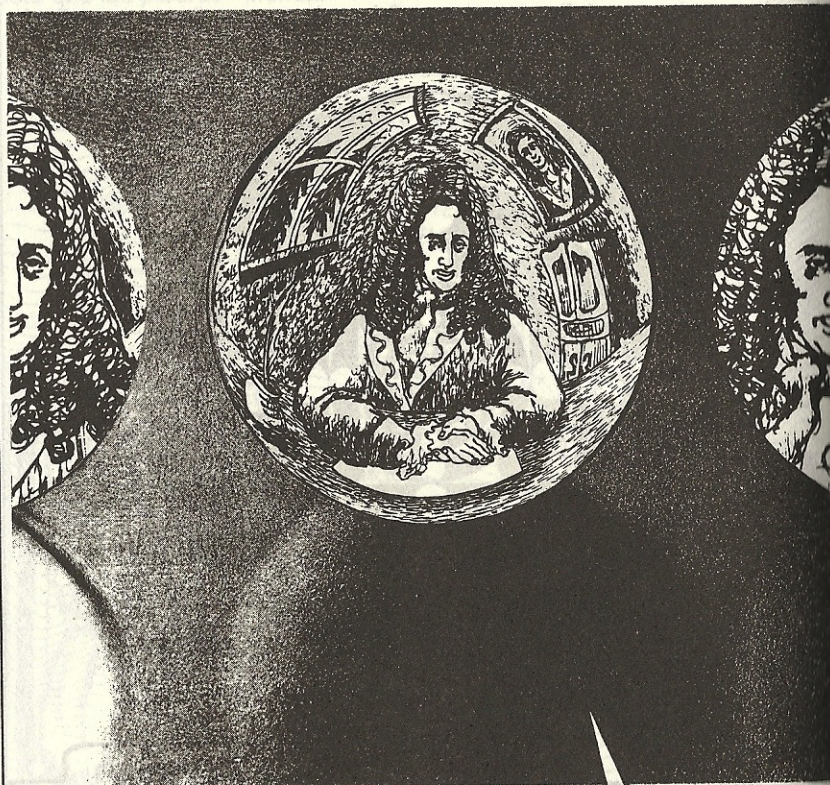


EL NUESTRO ES EL «MEJOR DE TODOS LOS MUNDOS POSIBLES», YA QUE ES UN SISTEMA MÁXIMAMENTE CONSISTENTE DE **MÓNADAS**.

¿Qué quiere decir Leibniz con «mónada»?

Hemos de imaginar la mónada como una **sustancia individual tal que...**

1. contiene todo concepto compatible con ella pero ningún otro;
2. no tiene partes, salvo los «accidentes» de las cualidades mentales y la tendencia;
3. no hay relación causal entre las mónadas, sólo entre sus estados;
4. cada mónada es un microcosmos independiente que refleja el macrocosmos entero;
5. este mundo posible existe porque Dios lo creó por necesidad moral, pero no necesariamente física.

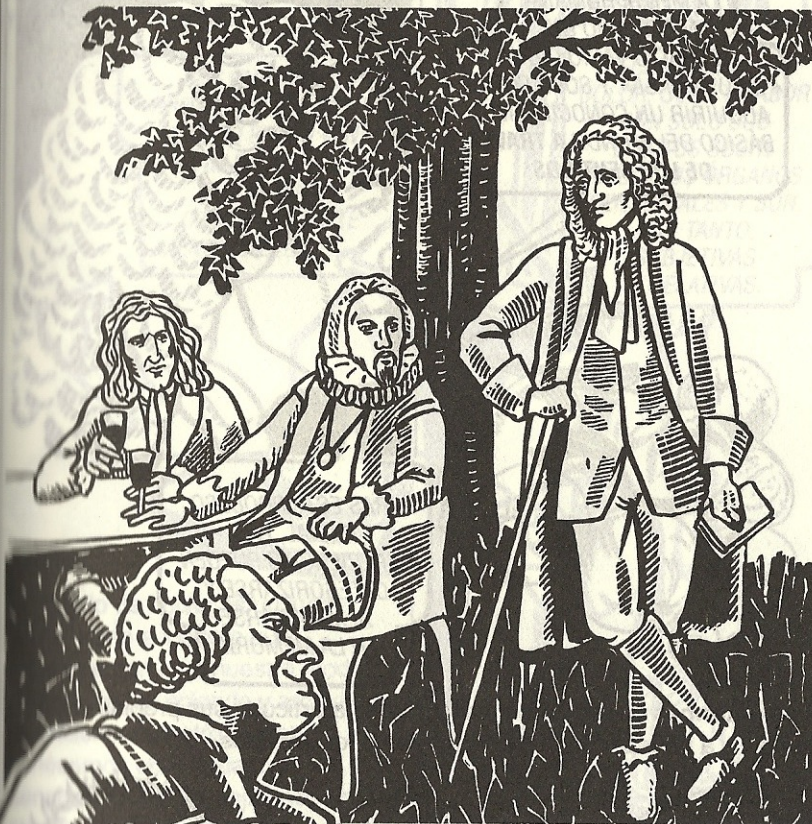


Leibniz fue el «Aristóteles del mundo moderno», porque intentó elaborar la última teoría general para unificar la filosofía escolástica y el nuevo racionalismo científico. Leibniz puso en duda la teoría de Newton según la cual el espacio y el tiempo son absolutos e infinitos.

EN EL UNIVERSO MONÁDICO,
EL ESPACIO ES RELATIVO AL
LUGAR INDIVIDUAL DE LAS
COSAS, Y EL TIEMPO
A SUS ESTADOS
SUCESIVOS.

VOLTAIRE Y LA ILUSTRACIÓN

Leibniz creó un elaborado modelo metafísico para describir la estructura básica del universo. Pero ¿es verdadero? Y ¿cómo se establece si lo es o no? Esto revela una debilidad fundamental tanto de su filosofía racionalista como de la de Spinoza. En *Cándido* (1759), Voltaire satiriza el optimismo desmesurado de la concepción leibniziana del «mejor de todos los mundos posibles». **Voltaire** (1694-1778) fue un gran paladín de la Ilustración, una época de radicalismo social y confianza renovada en los poderes de la razón sobre el dogma, la superstición y la tiranía.



Junto con el polifacético enciclopedista **Denis Diderot** (1713-1784) y otros *philosophes* franceses, Voltaire popularizó a los grandes pioneros ingleses del empirismo: Bacon, Newton y Locke.

LOCKE Y EL EMPIRISMO BRITÁNICO

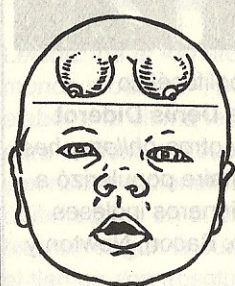
John Locke (1632-1704) adoptó muchas de las ideas de Descartes sobre la mente y la percepción, pero fue también un fundador del **empirismo**, que insiste en que el conocimiento humano fundamental debe provenir de los sentidos. Creía asimismo que la doctrina platónica y cartesiana de las ideas innatas era ridícula y que la mayor parte de la metafísica era absurda.

AL NACER,
LA MENTE HUMANA
NO ES SINO UN
ESPACIO VACÍO O UNA
«TABULA RASA» Y SÓLO PUEDE
ADQUIRIR UN CONOCIMIENTO
BÁSICO DEL MUNDO A TRAVÉS
DE LOS SENTIDOS.



TRAS ESTE PROCESO
INICIAL, LAS
EXPERIENCIAS PUEDEN
CATEGORIZARSE Y
ALMACENARSE
EN LA MEMORIA.

Sólo **entonces** puede comenzar la mente a articular sus propias ideas nuevas y a pensar con independencia de los sentidos.



Locke coincidía con Descartes en que nuestra experiencia del mundo es siempre indirecta. Todo lo que experimenta nuestra mente son representaciones o imágenes mentales, con lo cual no podemos tener ningún conocimiento directo de la «sustancia» del mundo. Locke también convenía en que nuestra experiencia de los objetos es mixta.

SUS CUALIDADES
«PRIMARIAS» DE TAMAÑO
Y PESO ESTÁN «EN»
LA NARANJA Y SON
OBJETIVA Y
CIENTÍFICAMENTE
MENSURABLES.

SUS CUALIDADES
«SECUNDARIAS» DE
COLOR, OLOR Y SABOR
SON SÓLO SUS
EFECTOS SOBRE
NUESTROS ÓRGANOS
SENSORIALES Y SON,
POR TANTO,
SUBJETIVAS
Y RELATIVAS.



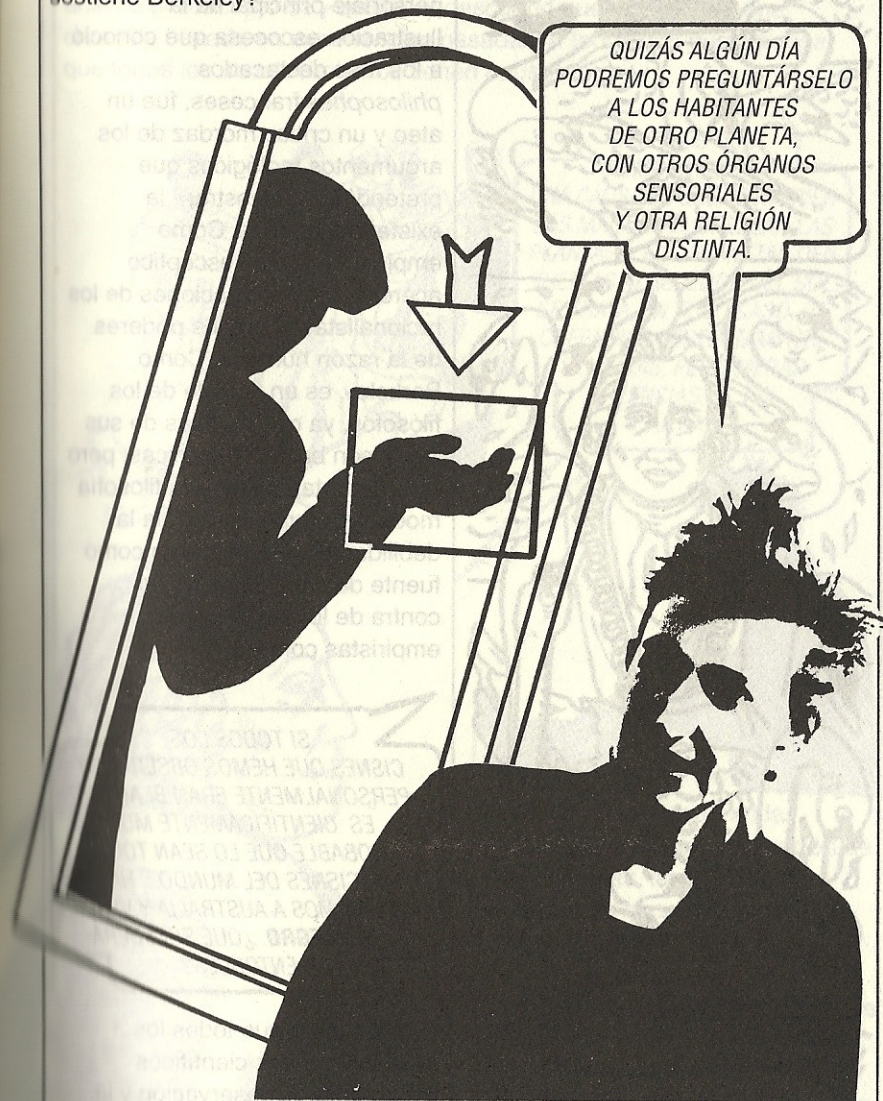
El mundo de Locke es un lugar monocromo e inodoro que experimentamos a nuestro modo singularmente colorido y aromático. Si fuésemos de otro planeta y tuviésemos otros órganos sensoriales, las naranjas seguirían siendo redondas, pero sus cualidades secundarias podrían variar considerablemente. No obstante, Locke nunca dudó de la existencia de un mundo exterior «ahí afuera», que produjese en él estas experiencias mentales.

EL IDEALISMO DE BERKELEY

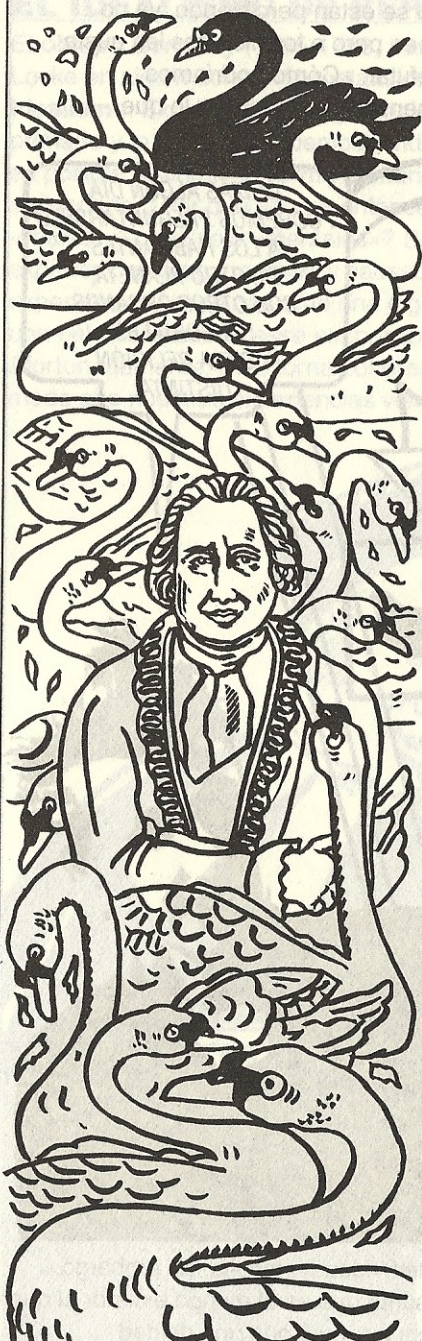
El obispo Berkeley (1685-1753) transformó la filosofía empirista de Locke en algo mucho más metafísico, que suele conocerse como **idealismo**. Explotó las incongruencias de la distinción lockeana entre lo primario y lo secundario demostrando la imposibilidad de separarlos. No es posible distinguir la **forma** primaria de un objeto sin su **color** secundario. ¿Por qué asumir entonces que unas experiencias son «reales» y otras sólo «mentales»? Berkeley concluyó que todas nuestras experiencias eran mentales y causadas por Dios, y que nuestras experiencias cotidianas eran una gigantesca ilusión. Esto lo formuló en una célebre máxima: *esse est percipi*, ser es ser percibido. Afortunadamente, Dios torna coherentes y consistentes las ilusiones, de modo que nuestras experiencias vienen en «haces».



Esto implica que, cuando las cosas no se están percibiendo, ya no existen. Esta idea es muy difícil de creer, pero a los filósofos les gusta bastante, pues parece imposible de refutar. ¿Cómo podríamos «elevarnos por encima» de nuestros sentidos para refutar lo que sostiene Berkeley?



La doctrina del «idealismo» (sólo existen «ideas») resulta, sin embargo, vulnerable a la navaja de Ockham: asumir que es el mundo exterior el que produce en realidad nuestras experiencias, más que una deidad sumamente atareada, supondría una explicación más simple.



HUME Y EL ESCEPTICISMO EMPÍRICO

David Hume (1711-1776), personaje principal de la Ilustración escocesa que conoció a los más destacados *philosophes* franceses, fue un ateo y un crítico mordaz de los argumentos teológicos que pretendían «demostrar» la existencia de Dios. Como empirista era muy escéptico acerca de las afirmaciones de los racionalistas sobre los poderes de la razón humana. Como Berkeley, es un filósofo de los filósofos, ya que muchas de sus ideas son bastante técnicas, pero muy importantes para la filosofía moderna. Hume reconocía la debilidad de la **inducción** como fuente de conocimiento, en contra de lo que pensaban empiristas como Bacon.

SI TODOS LOS CISNES QUE HEMOS OBSERVADO PERSONALMENTE ERAN BLANCOS, ES CIENTÍFICAMENTE MUY PROBABLE QUE LO SEAN TODOS LOS CISNES DEL MUNDO... HASTA QUE VAYAMOS A AUSTRALIA Y VEAMOS UNO NEGRO. ¿QUÉ SUCEDERÁ ENTONCES?

Hume señala que todos los descubrimientos científicos basados en la observación y la inducción deben seguir siendo conjeturales y temporales. La inducción nunca puede ofrecernos

EL PROBLEMA DE LA CAUSALIDAD

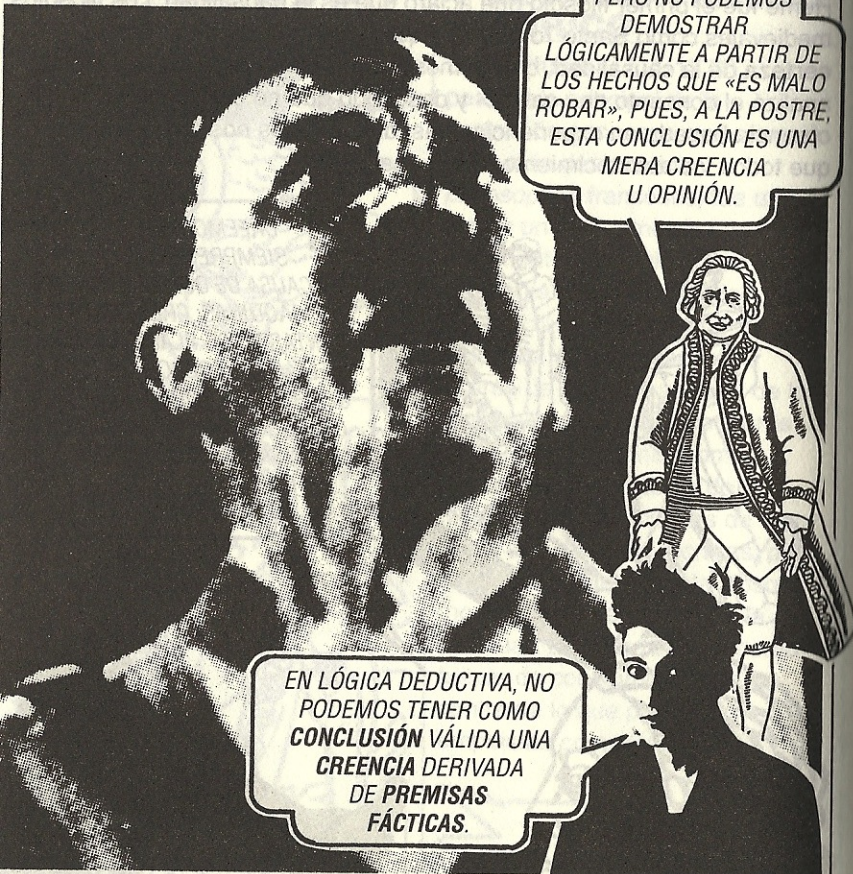
Hume fue el primer filósofo que aclaró qué es la causalidad. Los filósofos medievales como Santo Tomás de Aquino creían firmemente en la **corteza** de la causalidad, que demostraba la existencia de Dios. Hume analizó el concepto de «causa» y descubrió que no era sino una creencia basada en experiencias pasadas. A todos nos gusta pensar que todos los acontecimientos tienen causas.



CREEMOS QUE SIEMPRE EXISTE UNA CAUSA DE QUE SE AVERÍEN LAS MÁQUINAS, CREZCAN LAS PLANTAS Y LOS PLANETAS DEN VUELTAS ALREDEDOR DEL SOL. SE TRATA, EN TODO CASO, DE CREENCIAS PERFECTAMENTE SENSATAS, PERO MERAS CREENCIAS, AL FIN Y AL CABO.

Todas ellas se basan en la inducción (nuestra observación de las máquinas, las plantas y los planetas en el pasado), pero ninguna posee certeza lógica.

Hume reconocía que no es posible **demostrar** las creencias morales. No podemos ver el concepto de «maldad». Podemos probar hechos como «Sócrates es mortal», si sabemos que todos los hombres son mortales y que Sócrates es un



PERO NO PODEMOS DEMOSTRAR LÓGICAMENTE A PARTIR DE LOS HECHOS QUE «ES MALO ROBAR», PUES, A LA POSTRE, ESTA CONCLUSIÓN ES UNA MERA CREENCIA U OPINIÓN.

EN LÓGICA DEDUCTIVA, NO PODEMOS TENER COMO CONCLUSIÓN VÁLIDA UNA CREENCIA DERIVADA DE PREMISAS FÁCTICAS.

La concepción humeana de la filosofía moral se denomina a veces «subjetivismo»: la creencia de que las proposiciones morales tales como «Hitler era malo» se refieren sólo a los sentimientos subjetivos de un individuo («Siento aversión hacia Hitler»). Hume pensaba que no existían prácticamente creencias «demostrables», y que la «razón» estaba sumamente sobrevalorada. Aunque era un filósofo radical, tenía creencias conservadoras que le llevaron a sugerir que el hombre sólo podía alcanzar la satisfacción si confiaba en sus sentimientos naturales de simpatía hacia los demás y respetaba todas las tradiciones sociales.

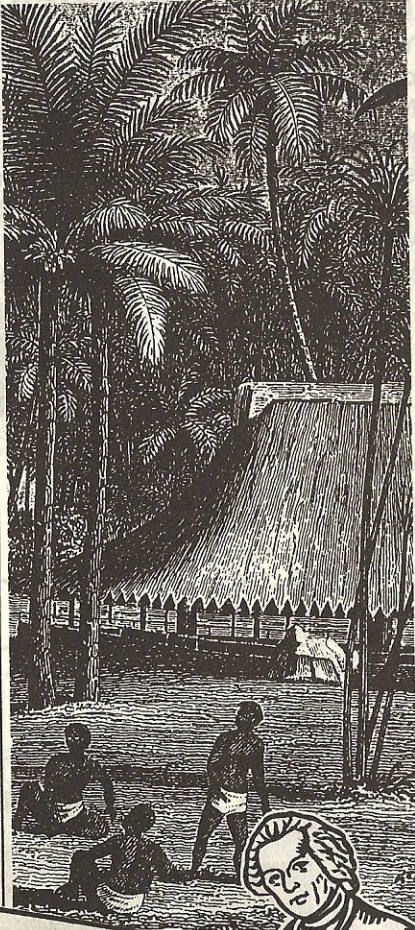
De un modo bastante perturbador, Hume dudaba de la existencia del yo, debido a su imperceptibilidad: «Cuando pregunto a qué llamo mi yo [...] siempre tropiezo con esta o aquella percepción [...] mas nunca encuentro una impresión que sea el yo mismo».

EL PRIMITIVO ESTADO DE INOCENCIA DE ROUSSEAU

Voltaire admiraba sobremanera los escritos políticos de John Locke sobre los «derechos naturales». Locke mantenía que los individuos poseen ciertos derechos inalienables a la propiedad, la libertad de expresión y de culto, e incluso el derecho de rebelión contra los gobiernos y las leyes injustos. Pero fue el prerromántico suizo **Jean-Jacques Rousseau** (1712-1778) quien se convirtió en el pensador político más influyente de finales del siglo XVIII. Rousseau rechazaba la doctrina hobbesiana de una naturaleza humana innatamente malvada.

LAS VIDAS DE LOS SERES HUMANOS «NATURALES» Y PRECIVILIZADOS ERAN VIDAS DE SATISFACCIÓN Y BENEVOLENCIA. PERO, CON LA LLEGADA DE LAS GRANDES INVENCIÓNES HUMANAS DE LA CIVILIZACIÓN Y LA PROPIEDAD PRIVADA, TODO FUE CUESTA ABAJO.

Las necesidades artificiales estimularon las codicias artificiales. Por este motivo, en su opinión, los seres presociales, como los niños y los salvajes, son moralmente superiores. Se trata del mito del «retorno a la naturaleza», que influiría en el movimiento cultural conocido



LA VOLUNTAD GENERAL

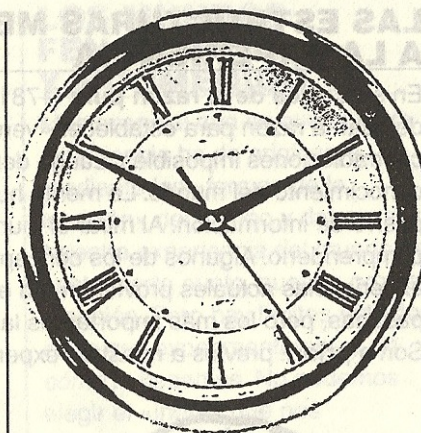
Y lo que es aún más inquietante, Rousseau creía que las leyes sociales deberían ser expresión de «la voluntad general», que siempre acertaría. No queda claro cómo podría instaurarse ésta ni cuándo tendría que hacerse cumplir. Por desgracia, los escenarios revolucionarios siempre engendran idealistas y oportunistas implacables dispuestos a declararse a sí mismos la encarnación de esta entidad abstracta, que luego imponen violentamente a los demás.

ÉSTA ES UNA DE LAS RAZONES POR LAS QUE EL IDEALISMO DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA DE 1789 NO TARDÓ EN TRANSFORMARSE EN «EL TERROR» DE 1792.



LA RESPUESTA DE KANT A HUME

Immanuel Kant (1724-1804) fue un soltero meticuloso, de costumbres tan regulares que los ciudadanos de Königsberg podían poner en hora sus relojes con sus habituales paseos diarios. Su fiel sirviente Lampe le seguía siempre con un paraguas «por si acaso». Kant decía que la lectura de Hume le hizo despertar de su «sueño dogmático» racionalista. Pero discrepaba de la afirmación humeana según la cual creemos en la causalidad porque estamos adoctrinados por nuestras previas experiencias del mundo.



MI RESPUESTA CONSISTÍA EN SOSTENER, EN CONTRA DE HUME, QUE NUESTRO CONOCIMIENTO DEL MUNDO NO PUEDE PROCEDER TAN SÓLO DE LA OBSERVACIÓN.

DICEN QUE A HERR PROFESSOR KANT LE AGRADA LA COMPAÑÍA DE MUJERES HERMOSAS E INTELIGENTES.

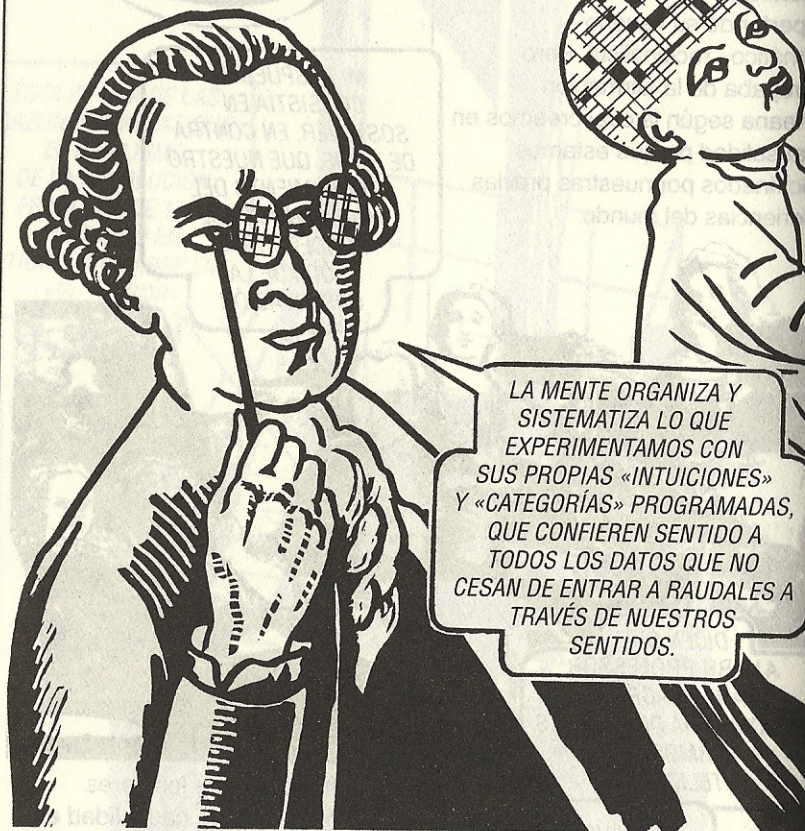
SÍ, Y SUS ALUMNOS DISFRUTAN DE SUS CLASES, QUE TIENEN FAMA DE SER MUY DIFÍCILES.



Kant proponía que los seres humanos «ven» la causalidad en el mundo porque se hallan *constituídos* de ese modo. Fue el primer filósofo en mostrar que ni los racionalistas ni los empiristas estaban demasiado en lo cierto.

LAS ESTRUCTURAS MENTALES PRECEDEN A LA EXPERIENCIA

En su *Crítica de la razón pura* (1781), Kant muestra cómo las tentativas de usar la razón para establecer «verdades» metafísicas producen contradicciones imposibles. Luego demuestra cómo adquirimos el conocimiento del mundo. La mente humana es activa, no un receptor pasivo de información. Al mirar el mundo, lo «constituimos» con el fin de comprenderlo. Algunos de los conceptos que aplicamos a nuestras experiencias actuales provienen, en efecto, de nuestras experiencias pasadas, pero los más importantes las **preceden**. Son **a priori**: previos a nuestras experiencias.



Según Hume, construimos nuestro aparato conceptual a partir de nuestras experiencias. Kant responde que, si no poseyéramos de entrada alguna clase de aparato conceptual mental, no sería posible experiencia alguna. Es un **idealista** sofisticado. «Los pensamientos sin contenido son vacíos, las intuiciones sin conceptos son ciegas.»

LOS MUNDOS FENOMÉNICO Y NOUMÉNICO

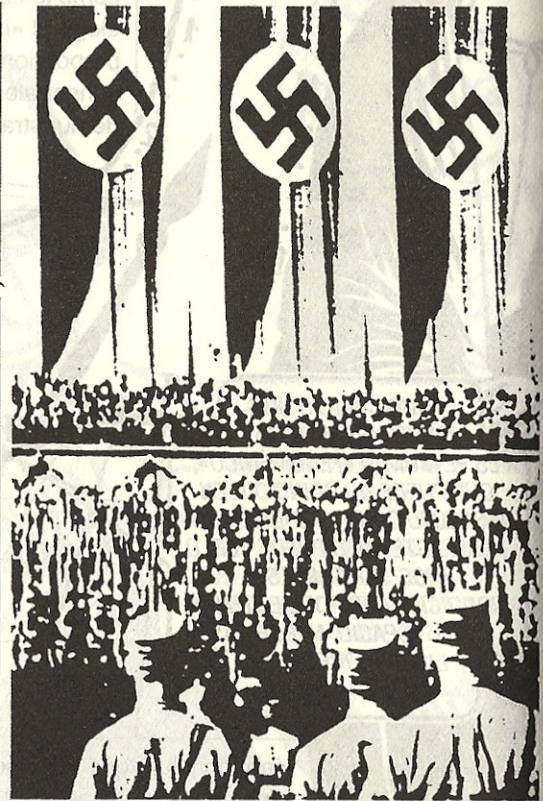
Más esencial aún es que nuestra experiencia ha de originarse mediante las «formas de la intuición» del tiempo y del espacio. Nuestra experiencia del mundo es, hasta cierto punto, nuestra propia creación. Pero hay límites estrictos en *lo que* experimentamos y en *cómo* lo hacemos. No podemos elegir el «input» que nos proporcionan nuestros órganos sensoriales ni modificar el diseño de nuestra mente.

TODO CUANTO NOS CABE EXPERIMENTAR ES EL MUNDO «FENOMÉNICO», QUE PUEDE NO COINCIDIR EN ABSOLUTO CON EL «NOUMÉNICO» REAL. ÉSTE SÓLO PUEDE VERLO DIOS, PUES NO ESTÁ CONDICIONADO POR EL TIEMPO NI EL ESPACIO, NI POR LAS LIMITACIONES DE LA MENTE HUMANA.

Kant concluía que la ciencia se ocupa del mundo fenoménico (las cosas tal como «aparecen») y la religión permanece en el nouménico incognoscible (las cosas tal como «son»), de modo que ciencia y religión no tienen por qué entrar en conflicto. Pero, si todo lo que podemos experimentar es lo fenoménico, ¿cómo podía estar tan seguro de la existencia de un mundo nouménico?

co de la causalidad. Debemos tener una
elegir ser seres morales. «*Deber implica poder.*»

nos cumplir con nuestro deber e ignorar
er moral significa **no** hacer lo que sale de
ele conllevar una lucha interna contra nuestros
razón descubriremos cuál es nuestro deber:
le reglas obligatorias o **imperativos**
e: «*Obra sólo según una máxima tal que*
tiempo que se torne ley universal».



tanto, malo. Kant creía en Dios y pensaba que la
e comprender el sentido de un mundo que a
Pero quizá la moralidad sea algo más que

Georg Wilhelm

Friedrich Hegel (1770-

1831) creía que su
incomparable filosofía
sistemática revelaría las
verdades últimas sobre
la *totalidad* de la realidad
y de la historia humana.
La filosofía hegeliana es
impresionantemente
abarcadora y utiliza una
abstracta jerga que la
hace difícil de entender.
Hasta que Hegel entró
en escena, los filósofos
pensaban que Aristóteles
había descubierto la
lógica, y que no había
otra.

PERO HAY OTRA
LÓGICA. EL
CONOCIMIENTO
POSEE UNA HISTORIA
EVOLUTIVA HECHA DE
CONCEPTOS, NO DE
PROPOSICIONES
FÁCTICAS AISLADAS
VERDADERAS O
FALSAS.

Las ideas se desarrollan
y avanzan
progresivamente hacia
una mejor comprensión
de la realidad, en un

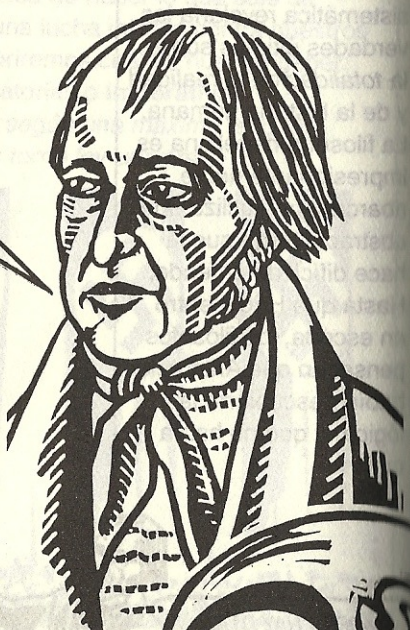


LOGICA DIALECTICA

La historia consiste en una lucha entre diferentes conceptos dinámicos que pretenden ser una descripción certera de la realidad. Todo concepto o **tesis** originará automáticamente su opuesto o **antítesis**, y tendrá lugar una lucha entre ambos hasta alcanzar por fin una **síntesis** superior y más veraz.

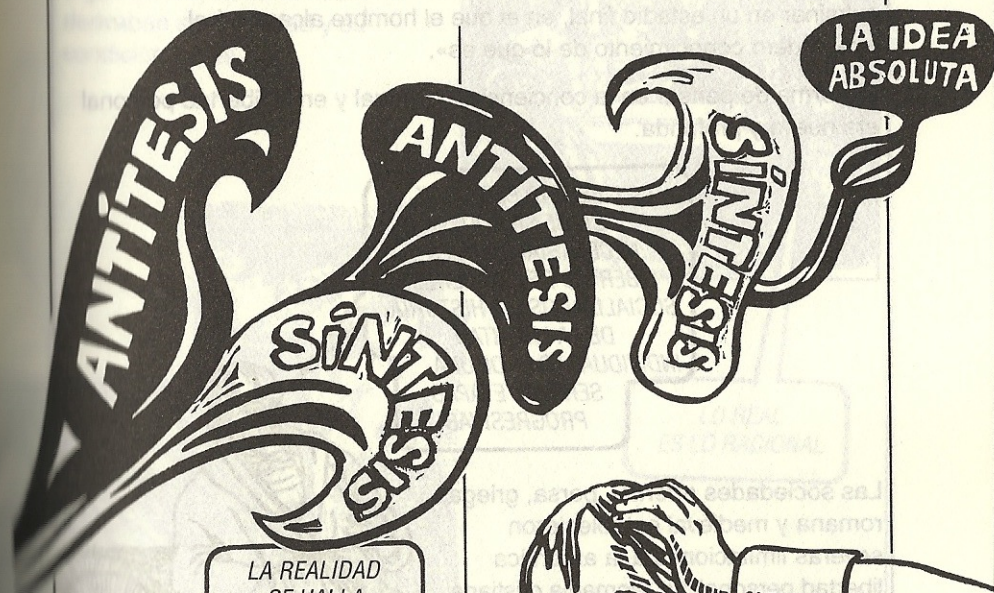
ESTE NUEVO CONCEPTO
GENERARÁ A SU VEZ SU PROPIA
ANTÍTESIS, Y EL PROCESO
CONTINUARÁ ASÍ
INEXORABLEMENTE HASTA
ALCANZAR AL FIN «LA IDEA
ABSOLUTA».

Se trata de una interpretación evolutiva y religiosa de la mente y la civilización humanas, en virtud de la cual ambas atraviesan muchas fases hasta alcanzar la «conciencia absoluta» y la armonía social. Según Hegel, el estudio de la historia revelaría algo semejante a la mente de Dios.



CONCIENCIA HUMANA Y CONCIENCIA

La metafísica hegeliana trata de la esencia misma del propio pensamiento. Para Hegel, la filosofía había llegado a centrarse en exceso en preguntas técnicas aisladas sobre el conocimiento, y necesitaba prestar más atención a los procesos históricos del pensamiento y la cultura humanos que lo producen. Era un «idealista» como Kant, y coincidía con él en que no experimentamos el mundo directamente mediante los sentidos, sino de un modo que implica la mediación o el filtro de nuestra conciencia. Hegel fue todavía más allá.



LA IDEA
ABSOLUTA

LA REALIDAD
SE HALLA
CONSTITUIDA POR
LA MENTE Y ES SU
CREACIÓN. NO EXISTE
UN MUNDO
«NOUMÉNICO».

La propia conciencia humana no es fija: no cesa de transformarse y desarrollar nuevas categorías y conceptos que determinan nuestro modo de experimentar el mundo. El conocimiento depende del contexto y es el resultado de una serie de posiciones contrapuestas.



CONOCIMIENTO RELATIVO Y ABSOLUTO

Cualquier interpretación filosófica de lo que es «objetivo» por contraposición a lo «subjetivo» es engañosa. Los filósofos jamás serán capaces de establecer «la verdad filosófica íntegra» porque, por naturaleza, las ideas son siempre cambiantes. El conocimiento es un proceso cultural e histórico dinámico, no un producto eterno que espera «ahí afuera» a ser descubierto. Hegel parece un profeta del posmodernismo cuando subraya que no hay lugar para hechos ni verdades estables y objetivos en una dialéctica en constante cambio. Pero creía que este proceso dialéctico en perpetuo cambio debe culminar en un estadio final, en el que el hombre alcanzará el «verdadero conocimiento de lo que es».

Su forma de pensar en la conciencia individual y en la libertad personal era nueva y profunda.

LA LIBERTAD PERSONAL SIGUE SIENDO NECESARIAMENTE LA LIBERTAD DE LOS SERES SOCIALIZADOS. LA HISTORIA DE LA LIBERTAD INDIVIDUAL ES LA DE UNA SERIE DE ETAPAS PROGRESIVAS.

Las sociedades oriental, persa, griega, romana y medieval establecieron severas limitaciones a la auténtica libertad personal. La Alemania cristiana protestante, pensaba él, había alcanzado una situación en la que la individualidad y la libertad personales se habían conquistado mediante una interacción positiva entre los individuos y su sociedad.



EL ESTADO Y EL FIN DE LA HISTORIA

Hegel contemplaba su propio Estado prusiano autocrático como una suerte de «super-persona» que había alcanzado el estadio evolutivo final. Tanto él como sus conciudadanos no eran sino una pequeña parte de esta entidad orgánica mayor, de la cual derivaban su identidad y su condición moral.



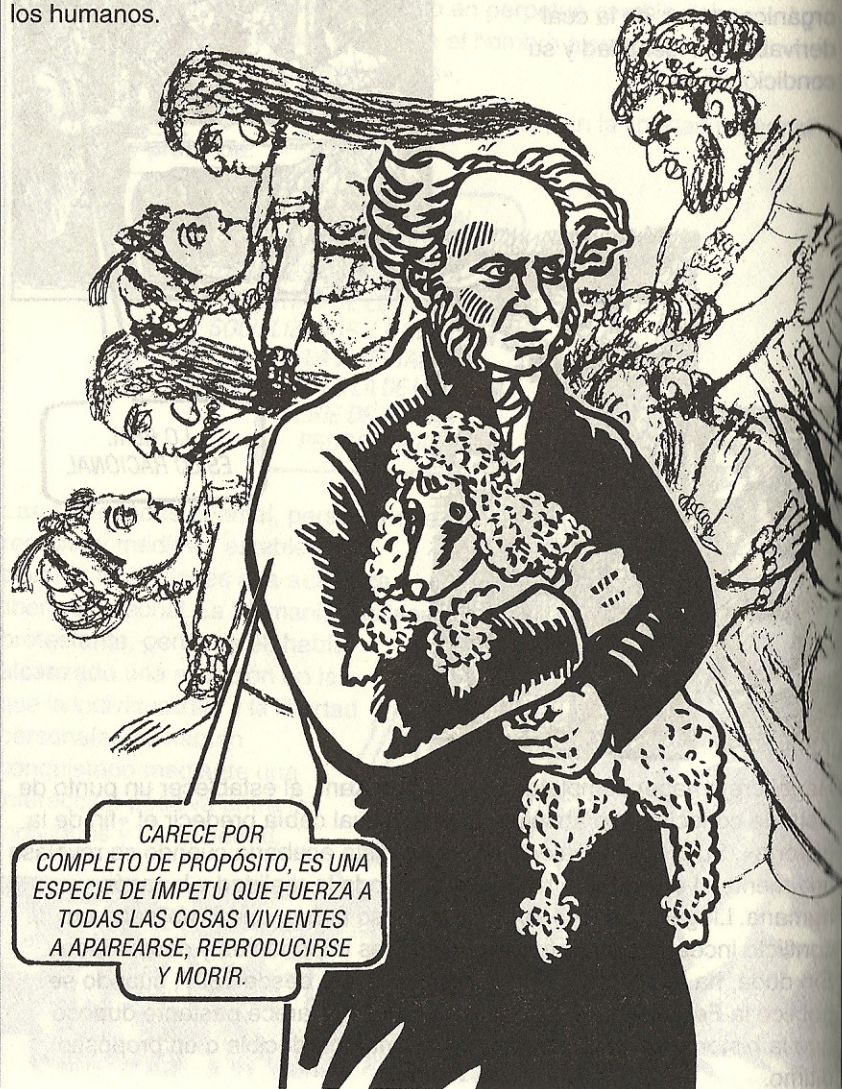
LO REAL ES LO RACIONAL



Hegel creía haber completado la obra de Kant, al establecer un punto de vista de conocimiento absoluto desde el cual cabía predecir el «fin de la historia». Su proceso dialéctico determinista acabaría cuando se revelase finalmente el único «Espíritu» que guía toda la realidad y la razón humana. Llegar hasta allí sería un proceso arduo, pues implicaba un conflicto incesante entre fuerzas históricas imponentes y despiadadas. Sin duda, ha habido mucho de eso en Europa desde 1807, cuando se publicó la **Fenomenología del Espíritu**. Hoy parece bastante dudoso que la historia humana posea un «destino» predecible o un propósito último.

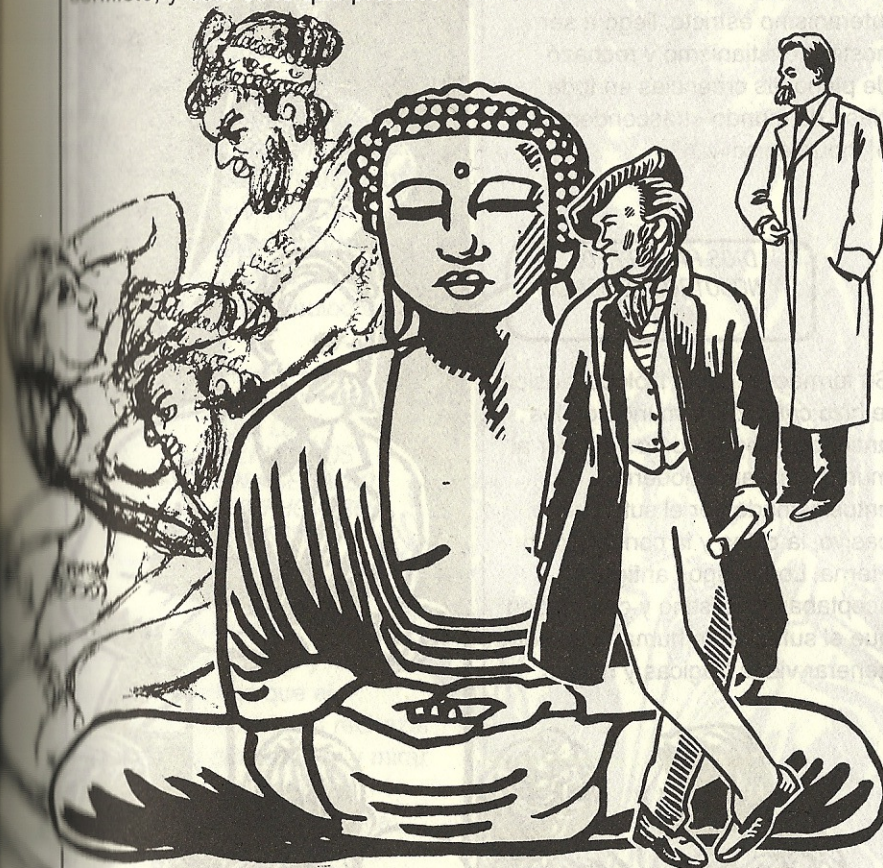
EL CONCEPTO DE VOLUNTAD DE SCHOPENHAUER

Un filósofo alemán hostil a los métodos y doctrinas hegelianos fue **Arthur Schopenhauer** (1788-1860). Éste pensaba que la creencia hegeliana en un final feliz para la historia humana eran divagaciones de un «estúpido y torpe charlatán». Idealista convencido, convenía con Kant en que el hombre sólo puede vivir en el mundo fenoménico. Pero, para Schopenhauer, el fenoménico es un mundo ilusorio, siempre controlado por la **voluntad**, que dirige a todo ser vivo, incluidos los humanos.



CARECE POR COMPLETO DE PROPÓSITO, ES UNA ESPECIE DE ÍMPETU QUE FUERZA A TODAS LAS COSAS VIVIENTES A APAREARSE, REPRODUCIRSE Y MORIR.

A los seres humanos les gusta creer que su vida posee algún significado superior, pero ésta no es más que el impulso de satisfacer nuevos deseos. Diferentes voluntades individuales entran entonces en inevitable conflicto, y esto es lo que produce el sufrimiento.



EL ÚNICO MODO DE ROMPER ESTA RUTINA ES PONER FIN AL DESEO.

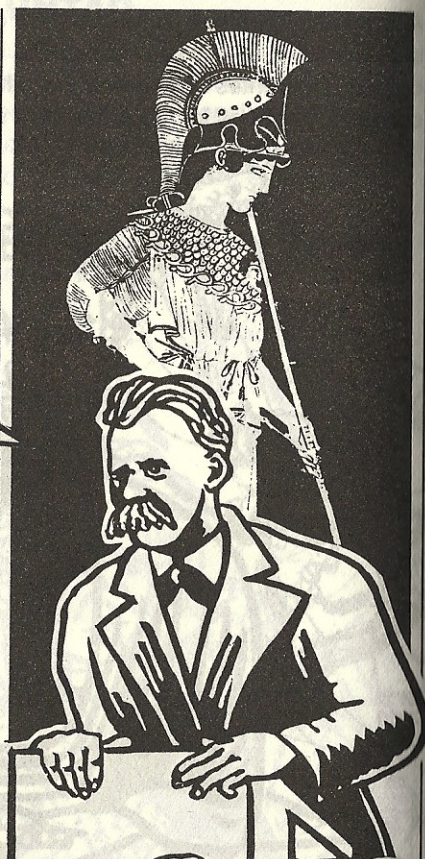
Una manera de hacerlo es dedicarse a actividades artísticas o a la contemplación, otra es llevar una vida de abnegación ascética. Schopenhauer fue el primer gran filósofo occidental influido por el budismo. Sus ideas, hoy desdeñadas, tuvieron un gran impacto en personajes como el compositor **Richard Wagner** (1813-1883) y el filósofo alemán **Nietzsche**.

NIETZSCHE: EL ANTICRISTO

Friedrich Nietzsche (1844-1900), aunque educado en el luteranismo estricto, llegó a ser hostil al cristianismo y rechazó de plano las creencias en toda clase de mundo «trascendente» o «nouménico».

DIOS HA MUERTO...
Y NOSOTROS LE HEMOS
MATADO.

Su formación como filólogo clásico le hizo concebir el mundo de los antiguos griegos como superior al mundo cristiano moderno, entusiasmado por el sufrimiento pasivo, la culpa y la condenación eterna. Los griegos antiguos aceptaban el destino y celebraban que el sufrimiento humano pudiera generar vidas trágicas y nobles.



MÁS ALLÁ DEL BIEN Y DEL MAL

Como la mayoría de los filósofos precedentes, Nietzsche intentó redefinir la naturaleza humana. Consideraba un error generalizar sobre los seres humanos individuales, pues se los reducía a una «naturaleza común» falsificadora. Vaticinaba que el capitalismo moderno y el progreso tecnológico producirían meramente un mundo burgués de «últimos hombres» mediocres.

QUIERO
QUE LOS
SERES HUMANOS
LLEGUEN A SER ALGO
MÁS: SUPERHOMBRES
O ÜBERMENSCHEN.

La cultura judeocristiana favorecía a los débiles y los vulgares, mientras que el *Übermensch* necesitaría rechazar «la moralidad del rebaño» y mirar «más allá de» las nociones tradicionales del bien y del mal, hacia algo más radical e individualmente creativo: la «voluntad de poder». Aunque las ideas de Nietzsche sobre el *Übermensch* no tienen nada que ver con características clasistas o raciales, revelan ciertamente una especificidad de género: era indudablemente sexista. Su filosofía de la «voluntad de poder» fue secuestrada más tarde para promover una doctrina nazi antisemita.



PRONÓSTICO POSMODERNO

El escepticismo radical nietzscheano no acepta la existencia de hechos morales ni de reglas morales universales basadas en la «razón»: sólo hay prejuicios contemporáneos a la medida de las necesidades de la gente. Todo conocimiento conceptual se basa en generalizaciones determinadas por las ideologías y los sistemas clasificatorios del momento que niegan la individualidad y la unicidad. La mayoría de las presuntas «verdades» eternas no son más que creencias temporalmente útiles que cambian conforme avanza la historia.

LA VERDAD,
AL IGUAL QUE LA
MORALIDAD, ES
UNA CUESTIÓN RELATIVA.
NO HAY HECHOS, SÓLO
INTERPRETACIONES.



Nietzsche anticipa el posmodernismo. Prefigura a Wittgenstein y a Derrida «deconstruyendo» por vez primera las creencias como trampas del lenguaje. («No nos libraremos de Dios hasta que nos libremos de la gramática.») Las historias del saber de Foucault deben mucho a las ideas nietzscheanas de las genealogías y la voluntad de poder.

ETERNO RETORNO

Nietzsche propuso asimismo una «gaya ciencia» del eterno retorno, una idea sugerida por Heráclito, que sostiene que el tiempo es cíclico, que se repite una y otra vez. Tal era la astuta crítica nietzscheana al imperativo moral de Kant y a la pesimista concepción de Schopenhauer del deseo como causa del sufrimiento. El eterno retorno constituye el criterio mediante el cual juzgar el valor de la propia vida.

SI ESTÁS VIVIENDO
REALMENTE UNA BUENA
VIDA, ¿NO ESTARÍAS
ENCANTADO
DE REPETIRLA UNA
Y OTRA VEZ?

Así, la vida no se juzga por su «final», como en el cristianismo, sino realmente como una elección realizada en este momento. Su idea de la elección actual que confirma el valor de la existencia hace de él un precursor del existencialismo.



EL EXISTENCIALISMO CRISTIANO DE KIERKEGAARD

El danés Søren Kierkegaard (1813-1855) discrepaba de la idea kantiana de que religión y moralidad podían fundarse en la razón. La fe era totalmente irracional e indemostrable. También ponía reparos a los procesos dialécticos «tanto/como» hegelianos, que parecían absorber a las personas e ignoraban la realidad de su necesidad de tomar decisiones individuales «o bien/o bien».

La principal preocupación de Kierkegaard se refería al problema de la existencia, por lo que se le considera un precursor del existencialismo. Las personas suelen ignorar las cuestiones relativas al significado de su vida y prefieren evadirse con algún tipo de rutina anónima. Para Kierkegaard, eso no estaba bien.

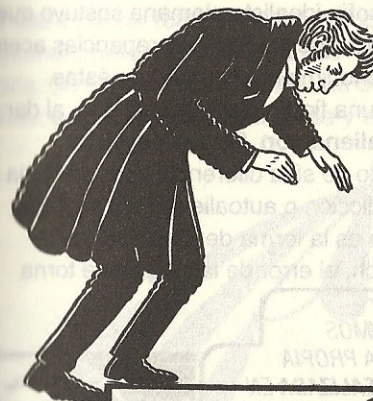
LA EXISTENCIA SIGNIFICA QUE TIENES LIBERTAD PARA ELEGIR QUIÉN ERES, Y ESTO IMPLICA VIVIR UNA VIDA DE COMPROMISO.



Todos los seres humanos están condenados a vivir vidas de incertidumbre y absurdo, comprometidos con verdades subjetivas que no pueden llegar a demostrarse.

EL SALTO DE FE

Para Kierkegaard, esto significaba llegar a ser un cristiano comprometido y dar un «salto de fe», porque las creencias centrales del cristianismo son también esencialmente incognoscibles. Podemos elegir llevar la vida *moral*, la vida *estética* o la vida *religiosa*. Él se decantó por la última opción.



ME DOY CUENTA DE QUE ESTO SIGNIFICA VIVIR UNA VIDA DE «TEMOR Y TEMBLOR» EN MI PROPIA ALIANZA PERSONAL CON DIOS.

Uno se convierte en cristiano ante una «incertidumbre objetiva», en virtud de la cual Dios no es susceptible de demostración. Ésta no es la «cristiandad pública» que Kierkegaard criticó con virulencia en su propia sociedad luterana. Su fe era irónica, juguetona y apasionada, y escribía como un novelista, usando muchos pseudónimos, en combate contra el árido filosofar abstracto.

DEL IDEALISMO AL MATERIALISMO

Durante más de ochenta años, la filosofía idealista alemana sostuvo que el mundo estaba constituido por ideas, aunque hubiera discrepancias acerca de la esencia de dichas ideas y del conocimiento humano de éstas.

Ludwig Feuerbach (1804-1872) fue una figura clave del cambio, al dar un nuevo giro al concepto hegeliano de **alienación**. Según Hegel, la conciencia progresa planteando dentro de sí la diferencia contradictoria e intentando luego superar esta contradicción o autoalienación mediante ulteriores reflexiones. Por tanto, si ésta es la forma de progresar de la mente, entonces, a juicio de Feuerbach, el error de la religión se torna evidente.

PROYECTAMOS
TODA NUESTRA PROPIA
PERFECCIÓN **NO REALIZADA** EN
UNA ENTIDAD IMAGINARIA NO
HUMANA, DIOS, EN LUGAR DE
DEDICARNOS A LA MEJORA
FACTIBLE DE NUESTROS
CONGÉNERES HUMANOS.



Más tarde pasaría de la crítica de la ilusión religiosa de la «izquierda hegeliana» al **materialismo** radical: «Eres lo que comes», afirmaba; esto es, primero son las necesidades materiales; las ideas son secundarias. La unión de hegelianismo y materialismo de Feuerbach le abrió el camino a Karl Marx.

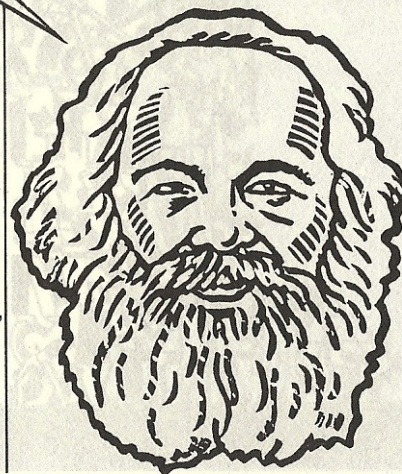
EL MATERIALISMO DIALÉCTICO DE MARX

Karl Marx (1818-1883) empezó siendo un joven de la «izquierda hegeliana», pero desarrolló un nuevo modelo materialista dialéctico de la historia. Su filosofía representa una original combinación de idealismo alemán, economía política inglesa y socialismo francés.

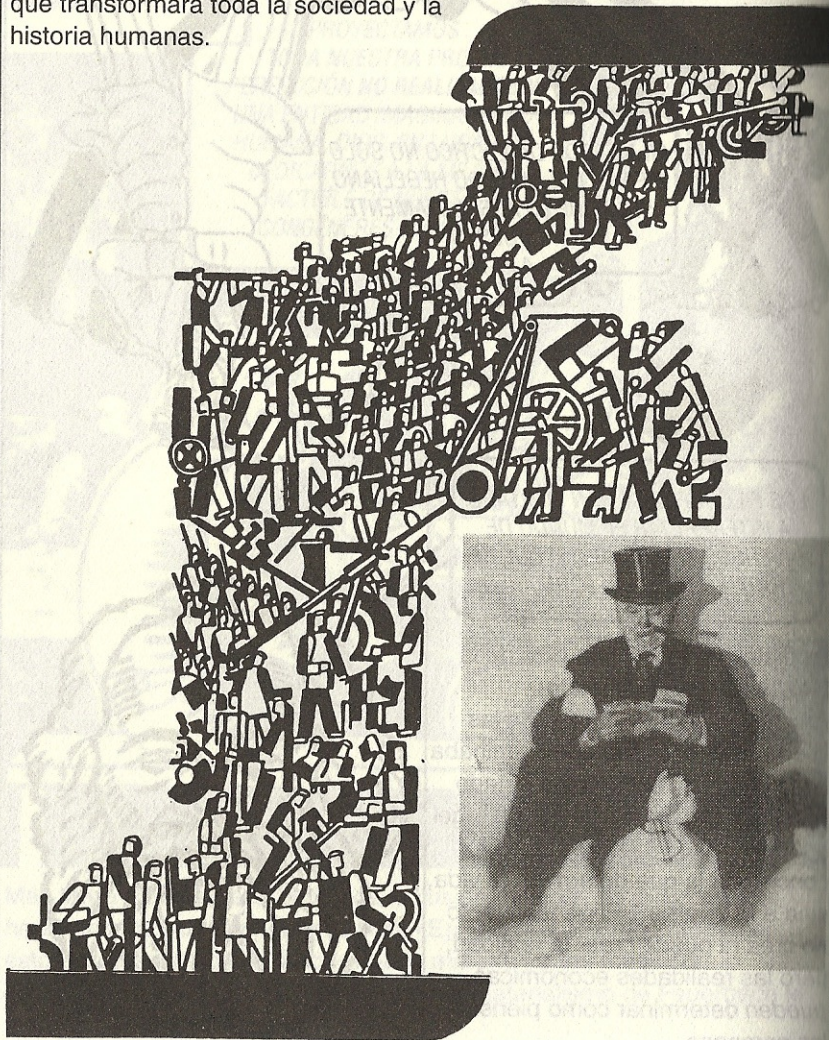


LOS FILÓSOFOS SE HAN LIMITADO
A INTERPRETAR EL MUNDO DE
DIVERSOS MODOS; DE LO QUE SE
TRATA ES DE TRANSFORMARLO.

La dialéctica hegeliana hizo de la historia humana un relato progresivo de crecimiento de las libertades humanas, que culminaba en la libertad absoluta del Estado prusiano que, para Marx, era Hegel «cabeza abajo»: «No es la conciencia la que determina la vida, sino a la inversa». El pensamiento no crea ni puede crear la realidad; pero las realidades económicas *pueden* determinar cómo piensan las personas.

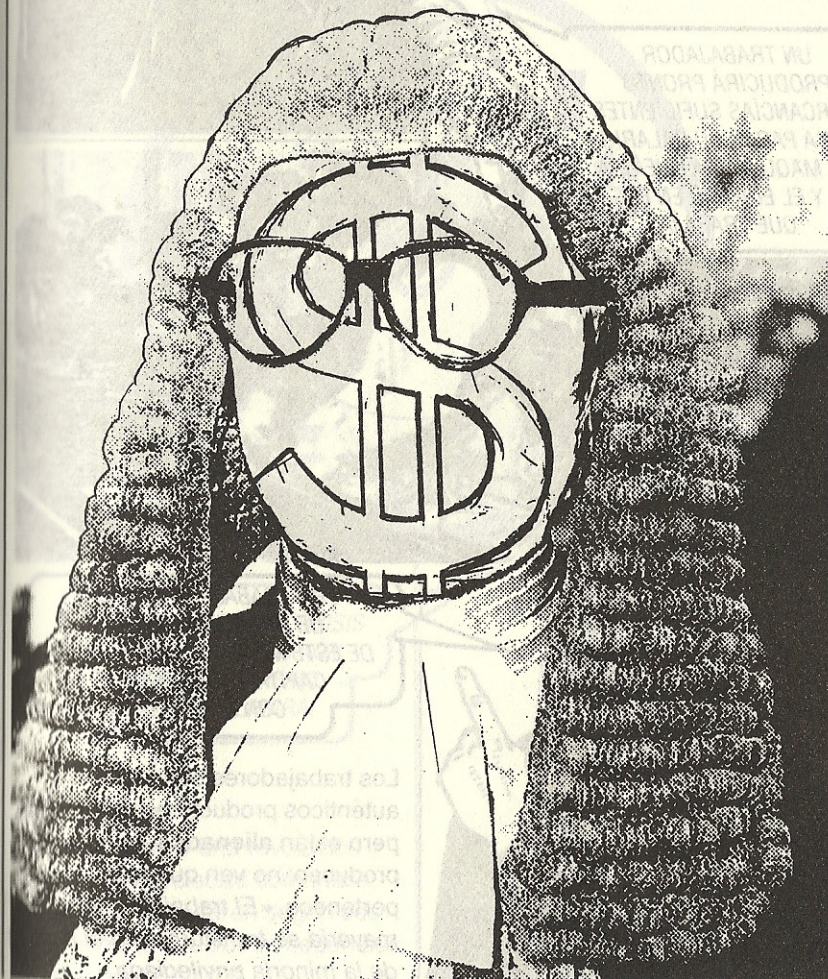


Para Marx, la historia es el relato de una constante lucha dialéctica, no entre abstractas ideas hegelianas, sino entre clases y fuerzas económicas absolutamente reales. Por ello su filosofía se denomina a veces **materialismo dialéctico**. Estas luchas históricas se produjeron originariamente entre los esclavos y sus amos, y luego entre los siervos y sus señores feudales. En la sociedad moderna, la guerra civil económica tiene lugar entre la burguesía (los propietarios del capital y de los medios de producción) y el proletariado, los obreros urbanos industriales que venden su trabajo. Esta guerra dialéctica debe finalizar inevitablemente en una revolución internacional de los trabajadores que transformará toda la sociedad y la historia humanas.



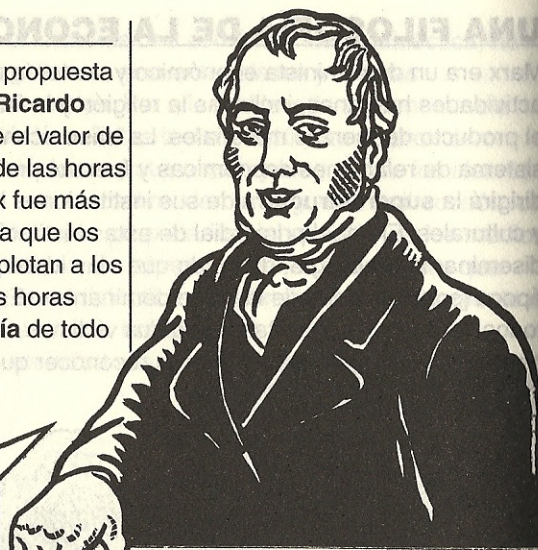
UNA FILOSOFÍA DE LA ECONOMÍA

Marx era un determinista económico y sostenía que todas las creencias y actividades humanas, incluidas la religión y la filosofía, han sido siempre el producto de fuerzas materiales. La **base** económica de cualquier sistema de relaciones económicas y fuerzas productivas determinará y dirigirá la **superestructura** de sus instituciones legales, políticas y culturales. El papel primordial de estas instituciones es ocultar y diseminar la **ideología**, de modo que «las ideas dominantes en cada época [son] las ideas de la clase dominante». Esto significa que casi todos, tanto los capitalistas como sus víctimas, adolecen de «falsa conciencia»: una incapacidad para reconocer que una clase está explotando a otra.

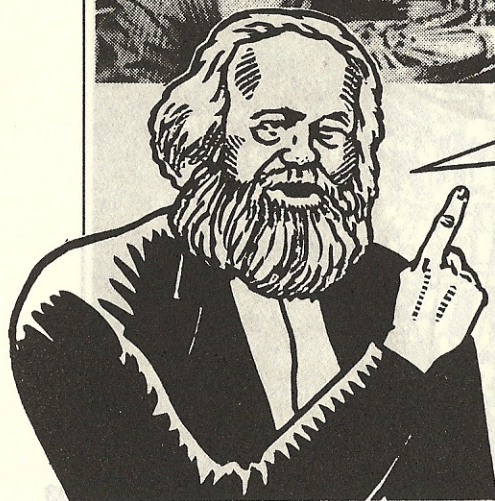
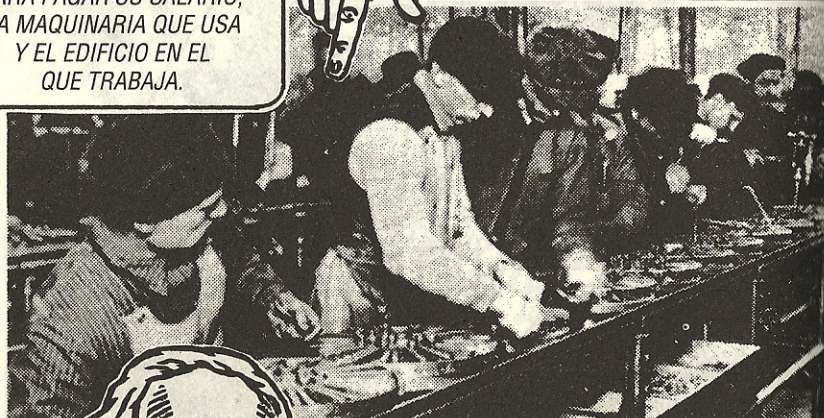


PLUSVALÍA

La teoría del valor trabajo propuesta por el economista **David Ricardo** (1772-1823) afirmaba que el valor de las mercancías proviene de las horas de trabajo invertidas. Marx fue más lejos. Para él, esto significa que los propietarios del capital explotan a los trabajadores: les roban las horas extra de trabajo o **plusvalía** de todo cuanto producen.



UN TRABAJADOR PRODUCIRÁ PRONTO MERCANCÍAS SUFICIENTES PARA PAGAR SU SALARIO, LA MAQUINARIA QUE USA Y EL EDIFICIO EN EL QUE TRABAJA.

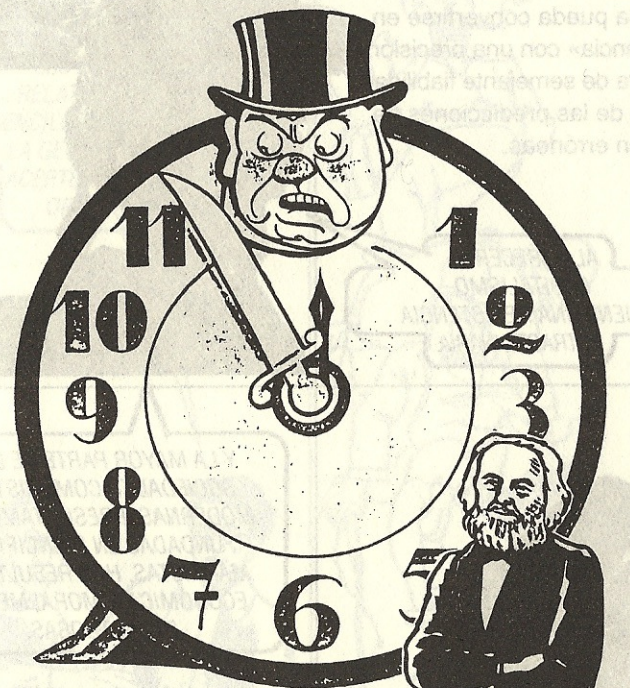


PERO TRABAJA MÁS HORAS DE LAS QUE NECESITA. DE ESTE MODO, EL EMPRESARIO CAPITALISTA SE QUEDA CON EL RESTO.

Los trabajadores son los auténticos productores de riqueza, pero están **alienados** de lo que producen: no ven que les pertenece. «El trabajo de la mayoría se transforma en el capital de la minoría privilegiada.»

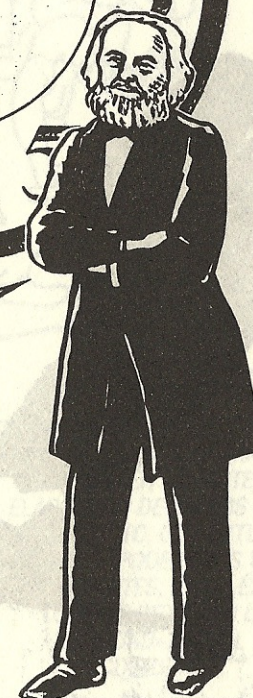
EL FINAL DEL CAPITALISMO

Gracias a otro economista, **Adam Smith** (1723-1790), la mayoría de los europeos del siglo XIX pensaban que el capitalismo era inevitable o incluso un regalo divino. Para Marx, su interpretación científica de la economía podría predecir la implosión final del sistema capitalista. La riqueza se concentraría en las manos de la minoría, mientras que la inmensa mayoría de la población quedaría reducida a la pobreza.



TENDRÁ LUGAR UNA CRISIS DE SUPERPRODUCCIÓN, Y EL CAPITALISMO SE DESPLOMARÁ.

Habrà entonces una revolución y surgirá una sociedad comunista, en la que todos darán según sus capacidades y recibirán según sus necesidades.



EL PROFETA MARX

Marx siempre sostuvo que no era un «marxista». Aunque se tomaba muy en serio a sí mismo y a sus ideas, no siempre le agradaba que algunos de sus discípulos viesen en él un profeta infalible. Hoy, los economistas no creen que su disciplina pueda convertirse en una «ciencia» con una precisión predictiva de semejante fiabilidad. Muchas de las predicciones de Marx son erróneas.

AL PARECER EL CAPITALISMO TIENE UNA RESISTENCIA EXTRAORDINARIA.



Y LA MAYOR PARTE DE LAS SOCIEDADES COMUNISTAS MODERNAS, PRESUNTAMENTE FUNDADAS EN PRINCIPIOS MARXISTAS, HAN RESULTADO ECONÓMICA Y MORALMENTE DESASTROSAS.



STALIN

La filosofía de Marx no deja claro el modo exacto en que la base económica de una sociedad produce su superestructura política y cultural. Ciertos marxistas como **Herbert Marcuse** (1898-1979), de la «Escuela de Fráncfort», llegaron a creer que la «superestructura» posee en realidad vida propia.

Las ideas pueden ser tan importantes como la economía en la determinación del pensamiento y la historia humanos; después de todo, quizás Hegel tenía algo de razón. **Antonio Gramsci** (1891-1937), quien sugería que la gente llega a considerar «naturales» las construcciones ideológicas de su mundo social y político, compartía esta interpretación.

LO CUAL SIGNIFICA QUE A LOS GOBIERNOS LES RESULTA RELATIVAMENTE SENCILLO PERSUADIR A LA GENTE PARA QUE ACEPTÉ SU PROPIA OPRESIÓN.



El postestructuralista **Roland Barthes** (1915-1980) mostraría después cómo funciona este proceso de «naturalización».



EL DISCURSO DOMINANTE CONSISTE EN UN SISTEMA ELABORADO DE SIGNOS QUE, EN CONJUNTO, CONSTITUYEN MITOS PODEROSOS Y CONVINCENTES, Y SON ÉSTOS LOS QUE INTEGRAN LA «REALIDAD» SOCIAL Y CULTURAL.

UTILITARISMO: LA CIENCIA MORAL

Al mismo tiempo que Marx tomaba rápidas notas en la biblioteca del Museo Británico, había arraigado en Inglaterra un género muy diferente de filosofía atea y materialista llamado **utilitarismo**. Lo fundó **Jeremy Bentham** (1748-1832) y lo refinó más tarde **John Stuart Mill** (1806-1873). A diferencia de Marx, ambos ingleses pensaban que no había nada intrínsecamente malo en el capitalismo: era inevitable y bueno.

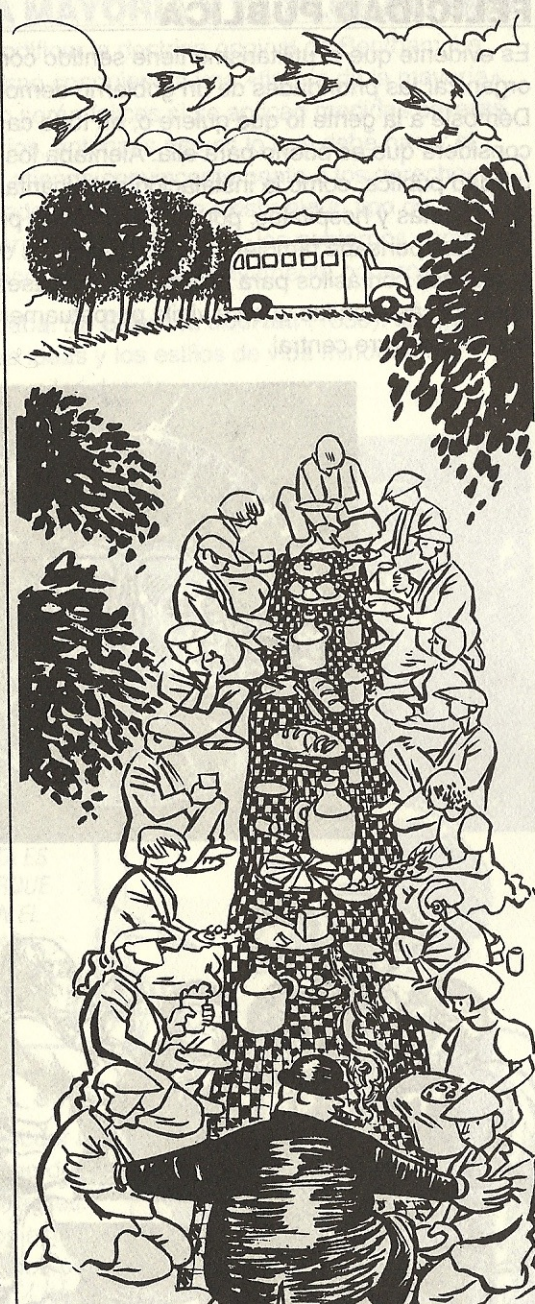
Bentham era un excéntrico abogado interesado en la relación entre la moralidad y el derecho.



Todos los seres humanos son organismos que pueden sufrir y sentir placer. Por consiguiente, la filosofía moral y política debería tratar de aumentar el placer y minimizar el dolor. Debería ser democrática.

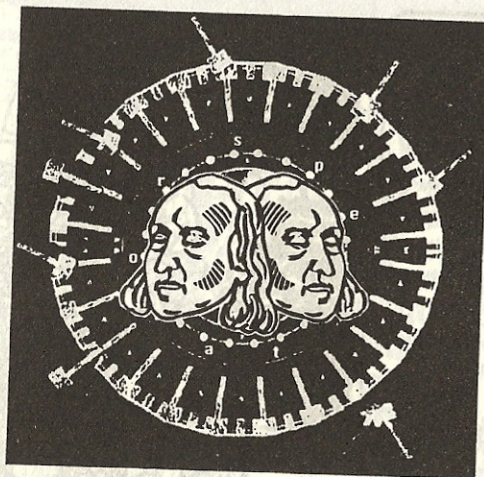
LA TAREA DE CUALQUIER GOBIERNO ELEGIDO CONSISTE, PUES, EN GARANTIZAR LA MÁXIMA FELICIDAD PARA EL MAYOR NÚMERO DE PERSONAS.

Bentham creía sinceramente que la «felicidad» podía cuantificarse y medirse científicamente con el fin de «resolver» asuntos morales y políticos. A esto lo llamó «cálculo (productor) de felicidad». Pensaba también que el sistema capitalista era el que mejor se adaptaba a



FELICIDAD PÚBLICA

Es evidente que el utilitarismo tiene sentido como una manera de organizar las prioridades de un gobierno democrático populista. Démosle a la gente lo que quiere o, en todo caso, lo que el gobierno considera que es bueno para ella. Alentaba los ideales victorianos de utilidad pública, como la instalación del alcantarillado y la construcción de escuelas y hospitales, porque tales cosas producían felicidad. Bentham pensaba también que los gobiernos deberían penalizar a los perezosos con asilos para pobres y a las clases criminales con cárceles «panópticas», en las que se vigila perpetuamente a cada prisionero desde una torre central.



LA TIRANÍA DE LA MAYORÍA Y EL PLURALISMO

John Stuart Mill trató de modificar la doctrina original de Bentham. Le preocupaba que el utilitarismo condujese a una «tiranía de la mayoría». Si la mayoría cree que sólo serán felices si se aplican medidas severas contra los grupos minoritarios, entonces eso es lo que debe hacer el gobierno. El utilitarismo no atiende convincentemente a los derechos humanos individuales. Y, dado que tiene que existir algún tipo de agencia central dispensadora de cantidades de felicidad, los gobiernos centrales y sus organismos burocráticos devienen excesivamente poderosos.

A Mill todo esto le preocupaba. En **Sobre la libertad** (1859), abogaba por una tolerancia hacia las ideas y los estilos de vida minoritarios, siempre que no perjudiquen a los demás.



UNA SOCIEDAD PLURALISTA ES SALUDABLE, EN PARTE PORQUE BRINDA UN ESCENARIO EN EL QUE LA «VERDAD» ACABARÁ TRIUNFANDO SOBRE LA FALSEDAD. LA MORALIDAD ES ALGO MÁS QUE EL GOBIERNO DE LA MAYORÍA.

Mill también parecía reconocer que los cimientos del utilitarismo de Bentham eran más bien frágiles. Aun cuando los individuos estén biológicamente programados para buscar su propia felicidad, ¿qué incentivos les ofrece el utilitarismo para proporcionar felicidad a otros?



ORIGENES DE LA FILOSOFÍA NORTEAMERICANA

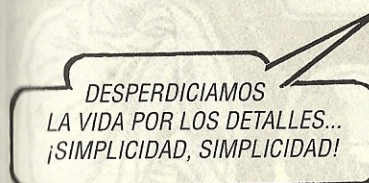
Norteamérica es una invención europea, en parte porque su Constitución se basa en los principios filosóficos de la Ilustración. Tras la Guerra de la Independencia (1774-1781), los «padres fundadores» debían decidir cuál sería el futuro político de Norteamérica. Un número sorprendentemente elevado de políticos norteamericanos recelaban de las instituciones democráticas. No obstante, otros como **Thomas Jefferson** (1743-1826) y **Benjamin Franklin** (1706-1790) se tomaron muy en serio sus nuevas ideas políticas y filosóficas europeas, que acabaron por triunfar. Norteamérica llegó a ser una república democrática.



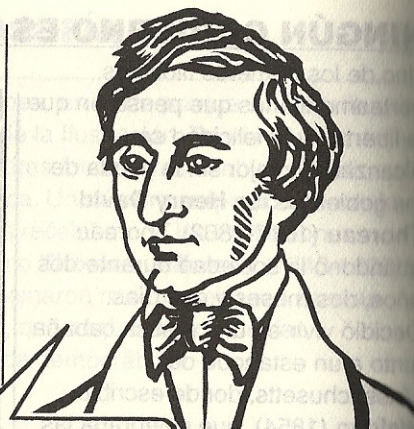
SE DIRÍA, PUES, QUE EL GOBIERNO SÓLO EXISTE CON EL FIN DE GARANTIZAR A SUS CIUDADANOS DERECHOS COMO LOS DE LA VIDA, LA LIBERTAD Y LA BÚSQUEDA DE LA FELICIDAD.

NINGUN GOBIERNO ES EL MEJOR GOBIERNO

Uno de los primeros filósofos norteamericanos que pensaron que la libertad y la felicidad se alcanzaban mejor sin la ayuda de los gobiernos fue **Henry David Thoreau** (1817-1862). Thoreau abandonó la sociedad durante dos años, dos meses y dos días. Decidió vivir en una rústica cabaña junto a un estanque de Massachusetts, donde escribió **Walden** (1854), que celebraba las apacibles bellezas de su entorno natural y recomendaba la vida sencilla.



Un día de 1846, Thoreau fue hasta la ciudad para que le reparasen un zapato. La policía local le vio y le pidió que pagara su contribución. Thoreau creía que sus impuestos se usarían para financiar la guerra contra México y reforzar las leyes esclavistas, así que se negó a pagar y pasó una noche en la cárcel. A resultados de aquello escribió su romántica y anarquista **Desobediencia civil**.



MI ENSAYO RECOMIENDA LA «RESISTENCIA PASIVA» COMO MEDIO DE PROTESTA CONTRA LOS MALOS GOBIERNOS.



EMPLÉ LA «RESISTENCIA PASIVA» PARA HACER FRENTI Y DERROTAR POR FIN AL IMPERIO BRITÁNICO EN LA INDIA.

Muchos buenos norteamericanos, como **Noam Chomsky** (n. 1928), aún creen en la primacía de la conciencia individual sobre la autoridad estatal y recelan sabiamente de las grandes corporaciones y organismos gubernamentales, que determinan hoy, en gran medida, su país y su política exterior. La «alternativa» *beatnik* y la *hippy* pueden remontarse a la disidencia anarquista de Thoreau.

EMERSON: EL CONOCIMIENTO QUE RESIDE MÁS ALLA

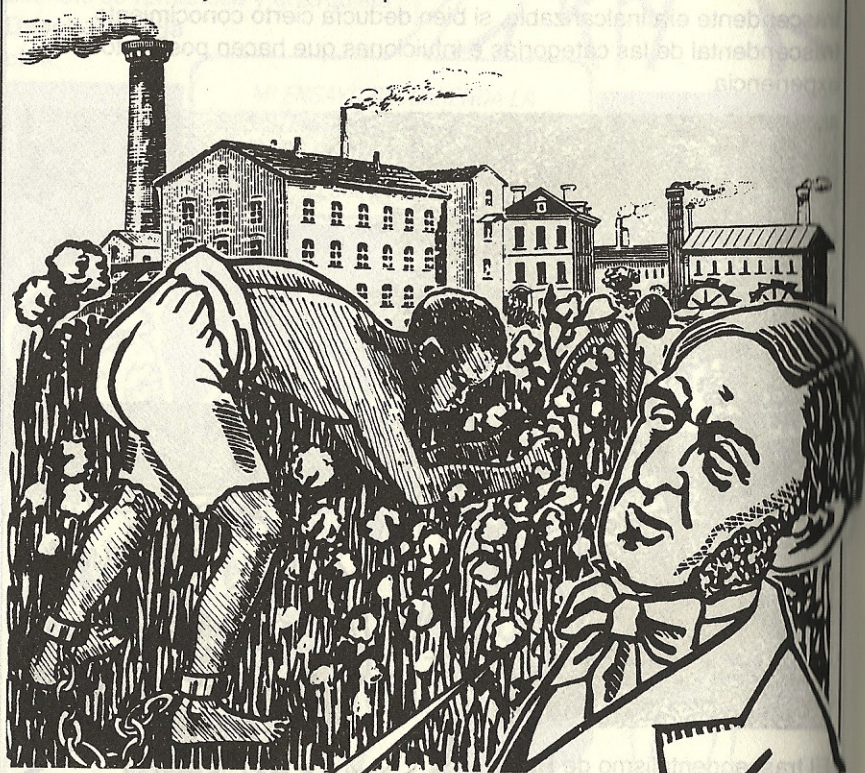
Thoreau formaba parte de un movimiento literario y filosófico inequívocamente norteamericano, conocido como **trascendentalismo**. Cuando la filosofía se clasifica como «trascendente» suele ser porque se pronuncia metafísicamente en favor de un conocimiento superior y más verdadero, que excede la experiencia sensorial humana ordinaria y sólo es alcanzable mediante la razón o la intuición. Las «formas» platónicas y las especulaciones teológicas medievales sobre la naturaleza de Dios constituirían buenos ejemplos de ello. Para Kant, semejante conocimiento trascendente era inalcanzable, si bien deducía cierto conocimiento trascendental de las categorías e intuiciones que hacen posible toda experiencia.



El trascendentalismo de **Ralph Waldo Emerson** (1803-1882) es una mezcla singular y extraña de platonismo, Kant, hinduismo, idealismo alemán y romanticismo inglés. Es místico y acentúa la primacía de la **intuición** y la conciencia individual sobre la autoridad estatal y la religión organizada.

A LA POSTRE, NADA ES SAGRADO SALVO LA INTEGRIDAD DE LA PROPIA MENTE.

Los trascendentalistas como Emerson y Thoreau sostenían concepciones panteístas acerca de la belleza del mundo natural, una belleza que existía en virtud de la divinidad que reside en todas las cosas (una concepción filosófica bastante poco trascendente). Emerson sugería que el propósito fundamental de la vida humana es la unión íntima con la «superalma»: una entidad amorfa semejante a la sustancia monista de Spinoza o al «Espíritu» de Hegel. El trascendentalismo es una extraña y poco original amalgama de tradiciones filosóficas y literarias europeas (y orientales), lo que lo convierte en un interesante fenómeno social y literario, más que filosófico.



TANTO THOREAU COMO YO NOS MOSTRAMOS CRÍTICOS CON UNA NORTEAMÉRICA QUE SE ESTABA VOLVIENDO CADA VEZ MÁS MATERIALISTA, URBANA E INDUSTRIAL.

En sus últimos años, Emerson participó en la causa abolicionista y pronunció discursos antiesclavistas por todos los Estados del norte. La influencia de ambos hombres en la vida cultural y política norteamericana es inmensa. «*Todo hombre debe ser un inconformista.*»

PRAGMATISMO

Pero la filosofía norteamericana más importante e independiente es el **pragmatismo**. Tanto **Charles Sanders Peirce** (1839-1914) como **William James** (1842-1910), empiristas radicales y contrarios a la especulación metafísica del trascendentalismo, rechazaban las tradicionales interpretaciones filosóficas racionalistas y empiristas del conocimiento como cierta clase de experiencia mental privada. Sugerían que el conocimiento humano debería concebirse más bien como una respuesta adaptativa al entorno, en cuanto a su capacidad de resolver problemas.



UNA IDEA PUEDE RAZONARSE CON RIGOR, PERO, SI RESULTA INDIFERENTE PARA LA VIDA COTIDIANA, ENTONCES NO ES IMPORTANTE NI «VERDADERA».

LAS TEORÍAS HUMANAS SÓLO TIENEN SENTIDO SI POSEEN «VALOR EFECTIVO» POR SER ÚTILES.

ASÍ PUES, AL FINAL, HASTA EL MISTICISMO TRASCENDENTALISTA ES «ÚTIL» SI AYUDÓ A ALGUNOS NORTEAMERICANOS DEL SIGLO XIX A DAR SENTIDO A SU VIDA.



C. S. PEIRCE

El pragmatista más profundo y original es, sin duda, C. S. Peirce. Sólo recientemente se le atribuye haber abonado él solo el terreno para buena parte de la filosofía del siglo xx. Como Thoreau, nunca «encajó» en la respetable sociedad norteamericana. No publicó en vida libro alguno, vivió mucho tiempo como un ermitaño y murió en la pobreza. En sus primeros años ejerció como físico e hizo importantes descubrimientos en geofísica, así como algunas contribuciones relevantes en lógica formal y filosofía de la ciencia. Su filosofía empirista radical, como veremos, anticipa las concepciones de los positivistas lógicos.



Se definía como un «falibilista contrito», porque reconocía que todo conocimiento científico humano es siempre provisional, con lo que anticipaba el «falsacionismo» de Karl Popper.

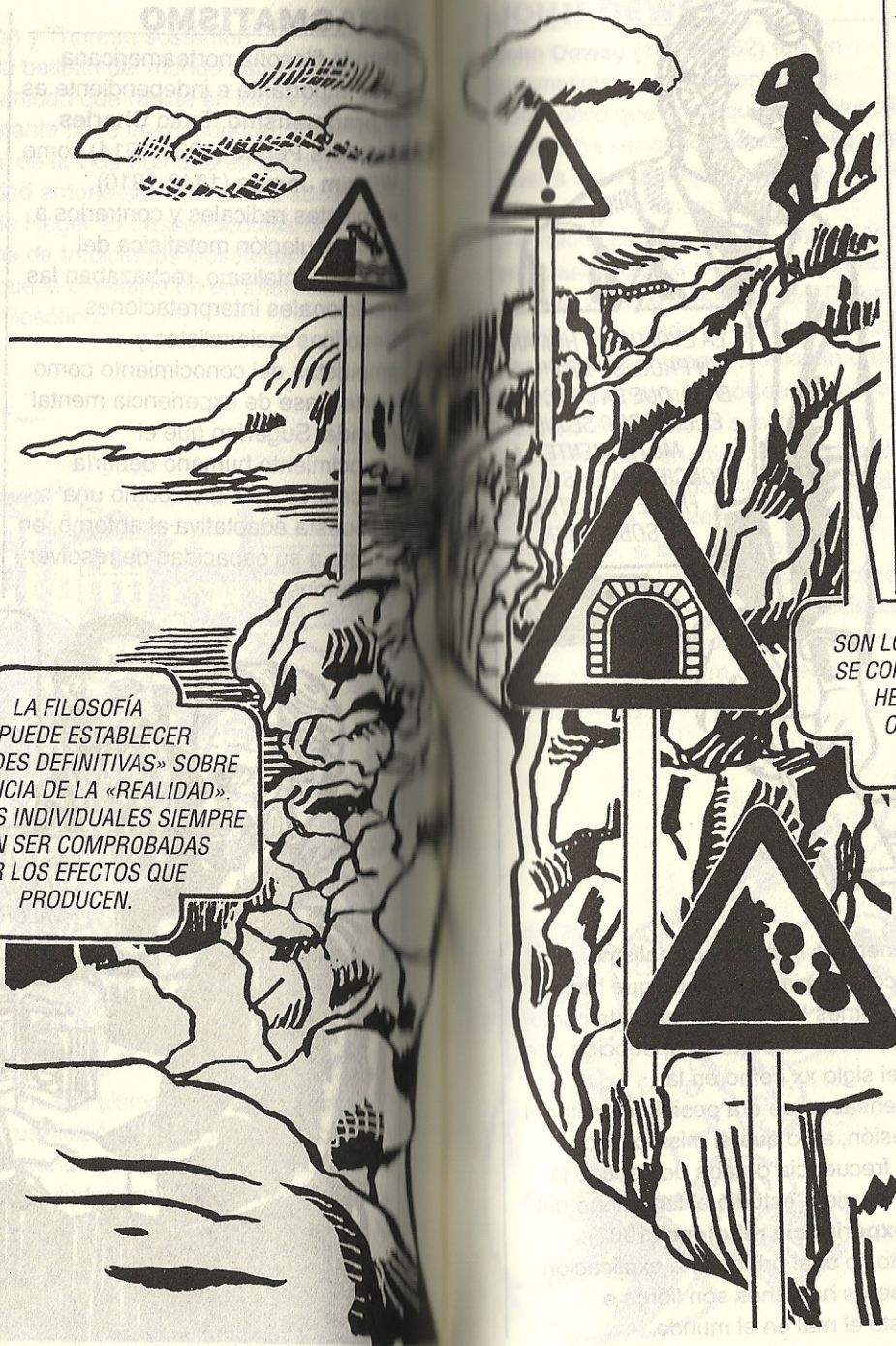
LA FILOSOFÍA
NO PUEDE ESTABLECER
«VERDADES DEFINITIVAS» SOBRE
LA ESENCIA DE LA «REALIDAD».
LAS IDEAS INDIVIDUALES SIEMPRE
DEBEN SER COMPROBADAS
POR LOS EFECTOS QUE
PRODUCEN.

SEMIÓTICA

Aún más importante es que inventase más o menos la **semiótica**, la teoría de los signos, una disciplina crucial para el desarrollo del estructuralismo y el posmodernismo del siglo xx. Peirce clasificaba los signos como *naturales* (las nubes significan la lluvia), *icónicos* (en los que el signo se asemeja a lo significado, como un dibujo de guisantes en un paquete de guisantes congelados) o *convencionales* (en los que el signo es resultado de una convención, como que el color rojo sea signo de peligro en las sociedades occidentales). Peirce daba a estos últimos signos el nombre de «símbolos».

SON LOS MÁS EXTRAÑOS, PUES
SE CONSTITUYEN POR EL MERO
HECHO DE SER USADOS
O ENTENDIDOS COMO
TALES.

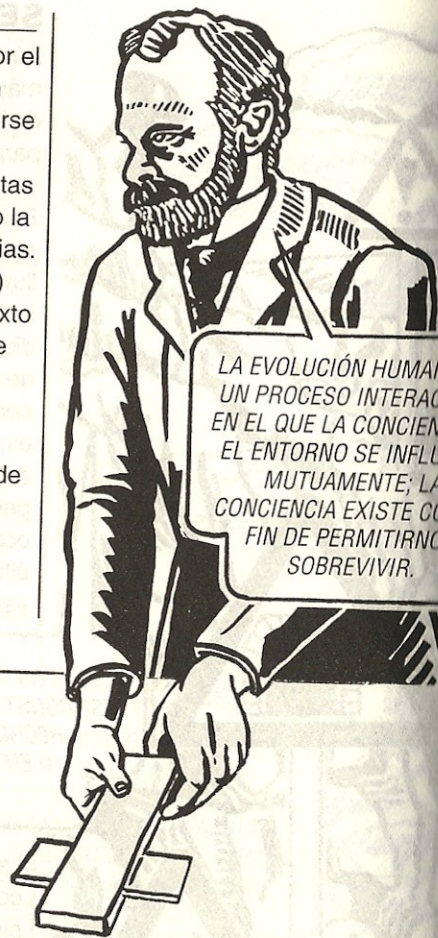
Las palabras y el lenguaje se construyen a base de tales símbolos. Los signos naturales e icónicos suelen señalar la presencia de aquello a lo que se refieren. Pero los símbolos como las palabras raramente lo hacen. Si leo un libro con el símbolo «elefante» en él, difícilmente inferiré de ello que haya algún elefante en mi casa. Las palabras son símbolos «arbitrarios» que, de alguna forma, siguen generando significado. Las ramificaciones de esta teoría, como veremos en la última sección de este libro, han sido muy importantes para la filosofía.



WILLIAM JAMES

W. James estaba muy influido por el pragmatismo de Peirce. También creía que las ideas no debían verse como entidades metafísicas abstractas, sino como herramientas con aplicaciones prácticas, como la capacidad de predecir experiencias.

Principios de Psicología (1890) fue el primer auténtico libro de texto sobre la mente humana en el que se insistía en que la psicología debería asemejarse más a las ciencias naturales. James estaba interesado en la base fisiológica de la conciencia y en su función biológica, que explicaba en términos darwinianos.

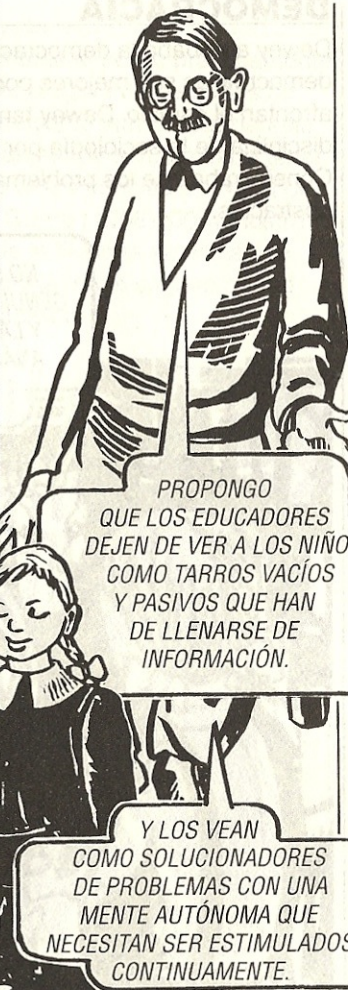


LA EVOLUCIÓN HUMANA ES UN PROCESO INTERACTIVO EN EL QUE LA CONCIENCIA Y EL ENTORNO SE INFLUYEN MUTUAMENTE; LA CONCIENCIA EXISTE CON EL FIN DE PERMITIRNOS SOBREVIVIR.

La psicología de James se conoce a menudo como funcionalismo: para él las características relevantes de la conciencia residen en qué hace y en las diferencias que establece. Para James la conciencia existe como un flujo continuo, no como una serie de ideas discretas, concepción que influyó tanto en el género de ficción del siglo xx como en la fenomenología de Husserl. También pensaba que era posible ejercitar el libre albedrío para curarse de la depresión, algo que él mismo hizo. Observó que la creencia religiosa con frecuencia dotaba de sentido la vida de muchas personas y, al final de su vida, estudió el fenómeno del misticismo en **Las variedades de la experiencia religiosa** (1902). Creyó que Dios existe pero que es finito, lo cual brinda una explicación bastante hábil de cómo y por qué los seres humanos son libres e independientes de Dios, y por qué existe el mal en el mundo.

JOHN DEWEY

John Dewey (1859-1952) fue un pragmatista o «instrumentalista» sistemático que creía que ser «filosófico» significaba ser críticamente inteligente y llevar a cabo una aproximación «científica» a los problemas humanos. Los pragmatistas como Dewey eran grandes entusiastas de los logros de la ciencia y sus métodos de investigación. Dewey estaba convencido de que la filosofía podía desempeñar un papel crucial en una creativa democracia norteamericana, contribuyendo a toda suerte de conocimientos en ética, arte, educación y en las recién nacidas ciencias sociales. Como Peirce, Dewey era un teórico «falibilista», si bien creía en la posibilidad real del progreso práctico en los asuntos humanos. La sociedad sólo puede progresar si se educa a sus miembros para que sean inteligentes y flexibles.



PROPONGO QUE LOS EDUCADORES DEJEN DE VER A LOS NIÑOS COMO TARROS VACÍOS Y PASIVOS QUE HAN DE LLENARSE DE INFORMACIÓN.

Y LOS VEAN COMO SOLUCIONADORES DE PROBLEMAS CON UNA MENTE AUTÓNOMA QUE NECESITAN SER ESTIMULADOS CONTINUAMENTE.



En su famosa Escuela Laboratorio de la Universidad de Chicago, se incitaba (y se incita) a los niños a resolver problemas inventando hipótesis y su subsiguiente comprobación. Según Dewey el arte debía fomentarse porque estimula «soluciones» imaginativas a sus propios «problemas» singulares.

DEMOCRACIA

Dewey aprobaba la democracia por razones pragmáticas. Las sociedades democráticas son mejores porque son flexibles, huyen del dogma y afrontan el cambio. Dewey también estaba interesado en la nueva disciplina de la sociología por su capacidad de producir estadísticas útiles. Consideraba que los problemas sociales no podían resolverse con teorías abstractas.



Como todos nosotros, Dewey fue un hijo de su tiempo. Su visión de la «sociedad» se halla bastante limitada por la perspectiva de la clase media provinciana norteamericana, y sus ideas son gradualistas. Estimaba que lo que mejoraría la vida del norteamericano medio era la

NEOPRAGMATISTAS

En la Norteamérica de la posguerra, el pragmatismo se vio prácticamente eclipsado por la filosofía analítica y la fenomenología europea, mas no por mucho tiempo. La verdad es que el pragmatismo jamás desapareció. Los filósofos norteamericanos creen que su objeto de estudio debe tener una utilidad práctica, aunque existen muchas discrepancias a la hora de establecer con precisión dicha utilidad. **W. V. Quine** (1908-2000) mostró que algunos de los dogmas fundamentales de la filosofía analítica son preocupantemente imprecisos. Es un pragmatista, pues sugiere que el conocimiento humano es inevitablemente **holístico**.



A **Richard Rorty** (n. 1931) se le cataloga a menudo como un «neopragmatista sofisticado», en

RECELO ENORMEMENTE DE LA FILOSOFÍA «FUNDACIONALISTA», QUE SUGIERE QUE LOS FILÓSOFOS DISPONEN DE ALGÚN MODO ESPECIAL DE IDENTIFICAR VERDADES INCUESTIONABLES SOBRE LA REALIDAD O DE ESTABLECER LOS «FUNDAMENTOS» DE TODO CONOCIMIENTO

LA AVALANCHA FILOSÓFICA



Hoy hay en Estados Unidos al menos 10.000 filósofos profesionales. Conciben la filosofía como una actividad práctica que se ocupa de los «problemas» de la conciencia y la inteligencia artificial, la ética médica, los derechos humanos, las matemáticas, las implicaciones del relativismo epistemológico y ético, la lógica, etc. La filosofía norteamericana es una vasta y laboriosa empresa que aquí no podemos sino resumir de forma insuficiente.

John Rawls (1921-2002), en **Teoría de la justicia**, ha intentado mostrar, mediante un ingenioso y ficticio contrato presocial, que es posible reconciliar la justicia social con una democracia liberal capitalista.

Saul Kripke (n. 1940) ha tratado de cambiar la forma de pensar de los filósofos acerca de la relación entre lógica y experiencia. Sostiene que nuestro conocimiento de que el agua es H_2O es tan «cierto» como nuestros conocimientos de matemáticas y lógica.

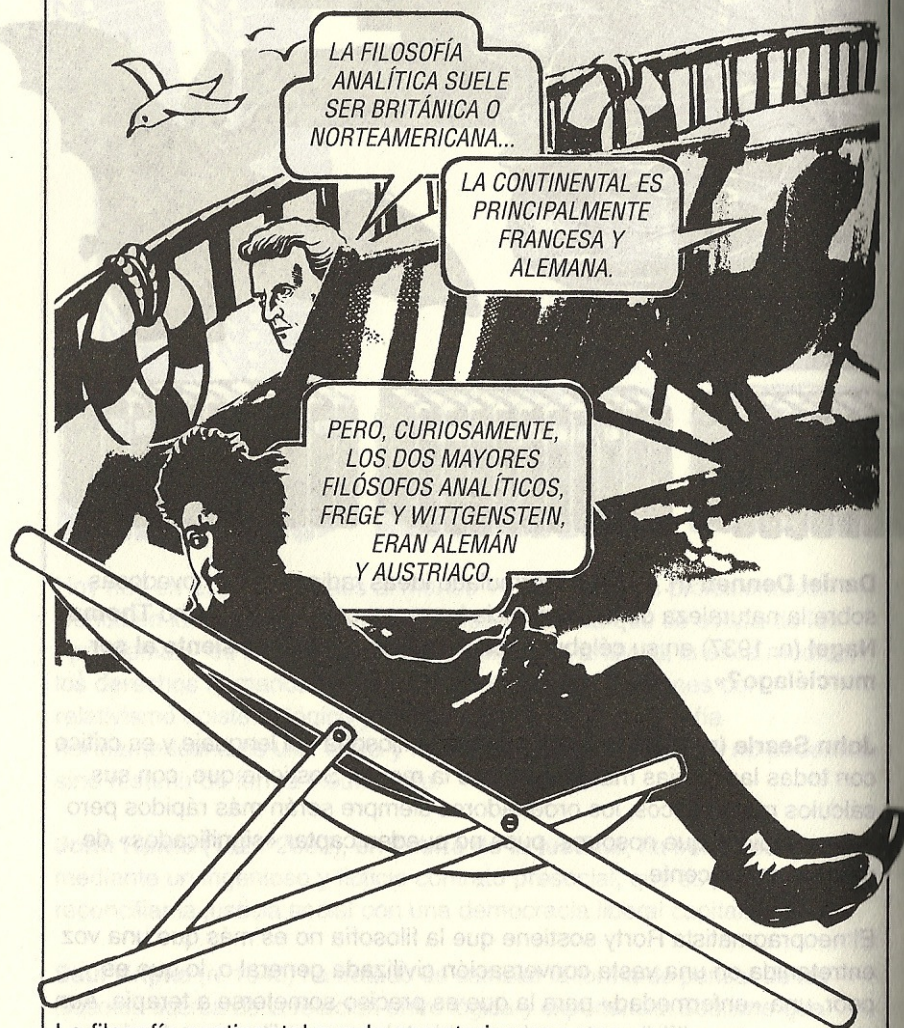
Daniel Dennett (n. 1942) ha formulado ideas radicalmente novedosas sobre la naturaleza de la conciencia humana, como lo ha hecho **Thomas Nagel** (n. 1937) en su célebre ensayo titulado «¿Qué se siente al ser murciélago?».

John Searle (n. 1932) ha escrito sobre la filosofía del lenguaje y es crítico con todas las teorías materialistas de la mente. Sostiene que, con sus cálculos matemáticos, los ordenadores siempre serán más rápidos pero más estúpidos que nosotros, pues no pueden captar «significados» de manera convincente.

El neopragmatista Rorty sostiene que la filosofía no es más que una voz entretenida en una vasta conversación civilizada general o, lo que es peor, una «enfermedad» para la que es preciso someterse a terapia. Aun así parece muy difícil contener la cantidad de nuevos libros y artículos filosóficos norteamericanos que se publican cada año (alrededor de 4.000).

INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA DEL SIGLO XX

Decía Nietzsche que las ideas filosóficas no son sino las creencias dominantes de cada época. La filosofía del siglo xx no constituye ninguna excepción a esta regla. Sus filósofos abordan de diferentes modos los mismos temas dominantes: los problemas de la sociedad de masas, la pérdida de la identidad individual, la duda y la incertidumbre relativista. El interés se centra también en complejos problemas sobre la conciencia humana, el significado y la lógica. La filosofía de los últimos ochenta años suele clasificarse en dos tipos: «analítica» y «continental».

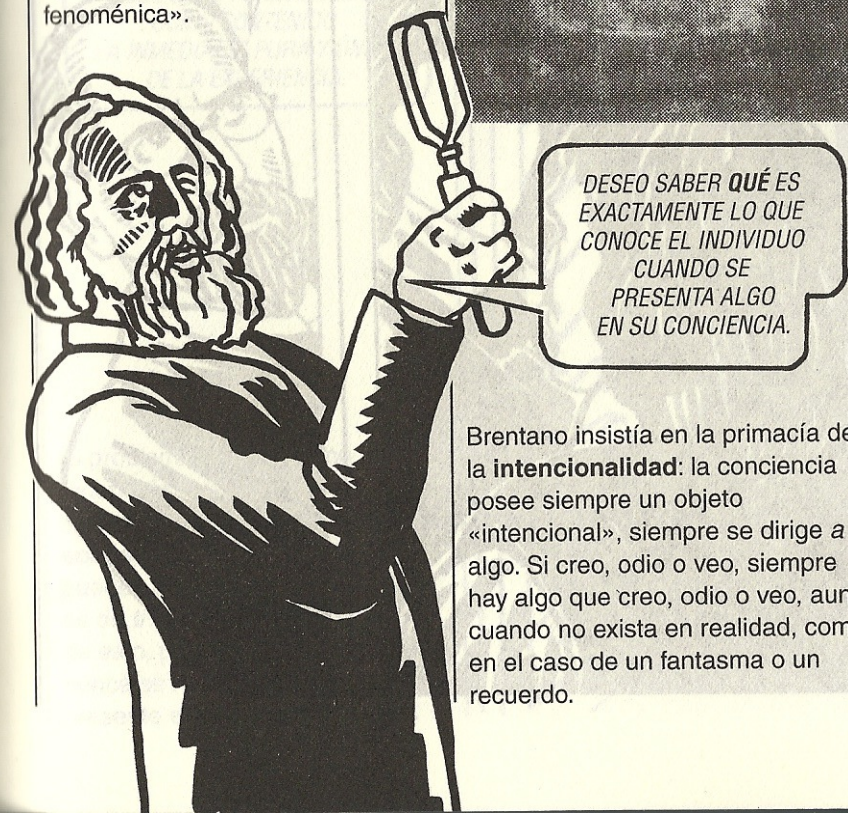


116 La filosofía continental puede caracterizarse como un replanteamiento de la tradición cartesiana, kantiana y hegeliana.

ORÍGENES DE LA FENOMENOLOGÍA

La crítica kantiana de la metafísica había concluido que todo cuanto podemos llegar a conocer con cierto grado de certeza empírica es el mundo fenoménico, el estado de las apariencias, pero nunca el mundo nouménico de las cosas tal como «son en realidad». Podríamos preguntarnos: «Pero ¿qué es lo que experimentamos cuando tenemos experiencias?». La **fenomenología** intenta responder esa pregunta centrándose en el análisis de cómo aparecen las cosas ante la conciencia.

El filósofo y psicólogo **Franz Brentano** (1838-1917) propuso una «psicología descriptiva o fenoménica».



Brentano insistía en la primacía de la **intencionalidad**: la conciencia posee siempre un objeto «intencional», siempre se dirige a algo. Si creo, odio o veo, siempre hay algo que creo, odio o veo, aun cuando no exista en realidad, como en el caso de un fantasma o un recuerdo.

VÍNCULOS CON LA PSICOLOGÍA Y LAS MATEMÁTICAS

La fenomenología se vincula con el nacimiento de la psicología experimental, fundada oficialmente en 1879 por **Wilhelm Wundt** (1832-1920), el primero en proponer que la **introspección** (el examen de los propios estados mentales según reglas estrictas) podía ser un método experimental. El propio Brentano tuvo relación con uno de los fundadores de la psicología de la Gestalt, **Christian von Ehrenfels** (1859-1932). Las matemáticas también proporcionan una importante conexión en el caso de **Edmund Husserl** (1859-1938), un filósofo de las matemáticas que adoptó la idea de la conciencia intencional de Brentano. Definió la fenomenología como una descripción del *contenido* de la conciencia.

EL ÚNICO CAMINO HACIA
EL AUTÉNTICO CONOCIMIENTO
RESIDE EN EL EXAMEN
DE LA PROPIA CONCIENCIA.

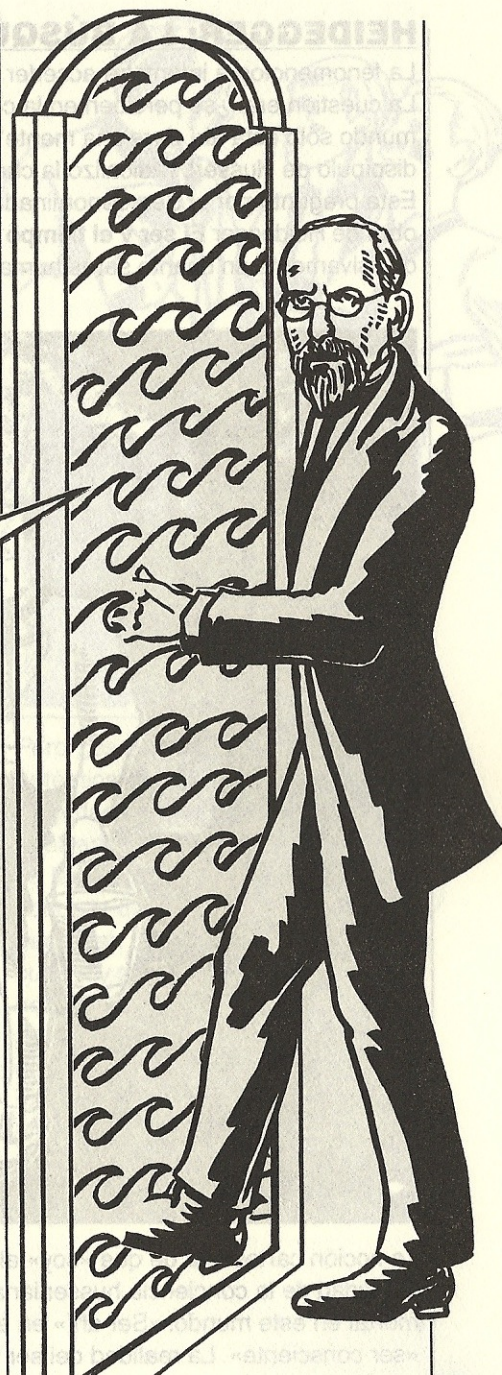
ESTOY DE ACUERDO,
MONSIEUR DESCARTES,
PERO ¿CÓMO PUEDE
ESTAR SEGURO DE LO
QUE ES EN REALIDAD
LA CONCIENCIA?

EL MÉTODO DE LAS REDUCCIONES

Parecía haber un único modo de saber con seguridad qué es la conciencia, y consistía en ejecutar una serie de «reducciones» que no reparasen en ninguna distracción metafísica y teórica para concentrarse exclusivamente en los contenidos de la conciencia y en su atributo esencial de la «intencionalidad»: Husserl lo llamó *epojé* o suspensión.

EL TRUCO CONSISTE
EN SUSPENDER O «PONER
ENTRE PARÉNTESIS» TODAS
LAS PREGUNTAS RELATIVAS
A LA «VERDAD»
O LA «REALIDAD», DE MODO
QUE SÓLO PERMANEZCA
COMO CONTENIDO
LA INMEDIATEZ PURA Y ÚNICA
DE LA EXPERIENCIA.

El problema estriba, como reconocía Husserl, en que semejante ejercicio conducirá al **solipsismo**: lo único de lo que puedes estar plenamente seguro es de *ti mismo*. Y dudaba incluso de esto, pues nuestra identidad nunca se halla directamente



HEIDEGGER: LA BÚSQUEDA DEL SER

La fenomenología intentaba acceder a un nivel primordial de conciencia. La cuestión era: ¿se perciben en la conciencia «las cosas mismas» o el mundo sólo está ahí *para* una mente? **Martin Heidegger** (1889-1976), discípulo de Husserl, radicalizó la cuestión preguntando qué significa *ser*. Esta pregunta por el Ser, denominada «ontología fundamental» en la obra de Heidegger **El ser y el tiempo** (1927), nos concierne decisivamente en cuanto seres humanos existentes.



¿QUÉ ES «ES»?
SI OLVIDAMOS ESTA
PREGUNTA BÁSICA POR EL
SER, PERDEMOS DE VISTA
EL MODO EN QUE **SOMOS**
EN EL MUNDO.

La noción cartesiana de que «soy» al «pensar que soy», como la identidad de la conciencia husserliana, olvida que existo por coerción mortal en este mundo. «Ser ahí» en el mundo (*Dasein*) no equivale a «ser consciente». La realidad del ser humano consiste en nuestra capacidad de existir en el mundo, determinada por nuestras elecciones.

NADA E INAUTENTICIDAD

Heidegger pregunta: «¿Por qué hay ser y no más bien nada?». Nos enfrentamos a una angustia sin objeto, una «nada» (*Das Nichts*) que es nuestra propia muerte venidera. Pero, mientras vivimos, nuestro ser en este mundo debe realizarse mediante actos de libre elección; sólo esto nos da alguna garantía de **autenticidad**. Estamos «arrojados» en el mundo, lo que implica estar determinados por el «se dice» o «se hace», por los papeles cotidianos medios que otros nos imponen.

EL PAPEL QUE ASUMIMOS
NOS HACE **INAUTÉNTICOS**
PORQUE NO LO POSEEMOS
NOSOTROS MISMOS.



Pero ¿es posible la «existencia auténtica» en una época de sociedad de masas, ideologías totalitarias y tecnología? En vista de las dificultades, Heidegger concluía que los seres humanos necesitan comprometerse con su cultura y sus tradiciones, una actitud que le llevó a hacer su propia elección política desastrosa: respaldar a Hitler y el nazismo, algo que jamás pareció haber lamentado. Sigue siendo, por tanto, un personaje controvertido.

EL EXISTENCIALISMO DE SARTRE

Heidegger negaba cualquier conexión con el **existencialismo**, una filosofía desarrollada principalmente por **Jean-Paul Sartre** (1905-1980) a partir de fuentes continentales: Descartes, Hegel y Husserl. Aunque en **El ser y la nada** (1943) de Sartre es clara la influencia de Heidegger, acaba teniendo más peso la de Marx. Sartre también buscaba la «autenticidad» y compartía con Kierkegaard la creencia en el «compromiso». Pero todo depende decisivamente de la inexistencia de Dios, que torna «absurdo» el universo, carente de significado y de propósito. Que no haya Dios significa que no existe la «naturaleza humana», pues no hemos sido «fabricados» en función de ningún plan divino o «esencia».



Nos «hacemos a nosotros mismos» mediante elecciones, o, como dice Sartre, «la existencia precede a la esencia». De ahí el nombre de existencialismo.

LIBERTAD Y MALA FE

En muchos sentidos, el existencialismo de Sartre es muy cartesiano. Sólo podemos estar seguros de la mente. Sartre siempre contrasta la libertad y la imaginación de nuestra conciencia con objetos sin conciencia ni libertad, como un abrecartas. Pero el «yo» no es para él un fenómeno estático que se descubre mediante el examen cartesiano de sí mismo. Es un proyecto personal cuya responsabilidad debemos asumir.



Las personas de «mala fe» harán todo lo posible por eludirla, con frecuencia refugiándose en un papel social («Yo soy un camarero, eso es lo que soy»). Se vuelven como **cosas**, pero confirman también la realidad de la libertad. Pero ¿es la libertad tan «total» como pretende Sartre? Y ¿es siempre tan mala la «mala fe»?

VIDA POLÍTICA AUTÉNTICA

Podemos ver por qué la elección auténtica era una cuestión tan crucial para Sartre. Las fuerzas de ocupación nazis entraron en París en 1941. Todos tenían que decidir si pasar inadvertidos, colaborar con los nazis o luchar. Sartre se unió a la resistencia. Más tarde apoyó la independencia argelina y rechazó el Premio Nobel. Siempre sostuvo que el marxismo era la única filosofía válida para el mundo moderno.



Sartre comprometió toda su vida en una lucha contra su propia «inautenticidad» personal, a fin de no refugiarse en el fácil papel del «famoso filósofo existencialista».

CAMUS Y EL ABSURDO

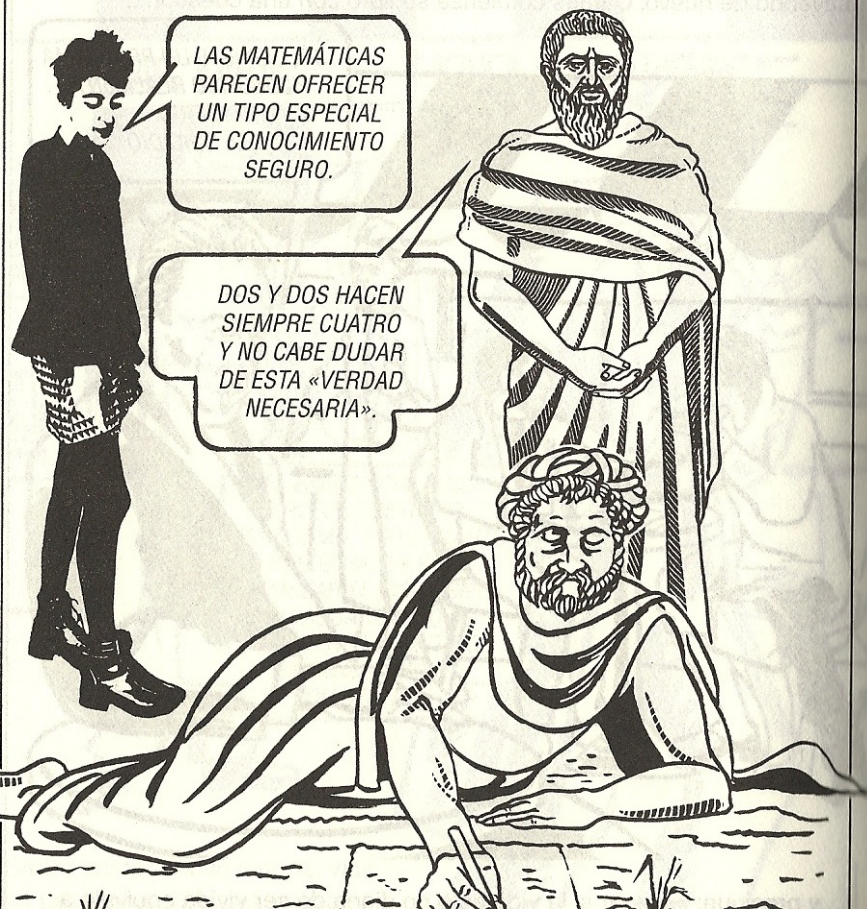
Albert Camus (1913-1960), nacido en Argelia, periodista, ensayista y novelista, también negaba ser un existencialista. Pero su exploración de la significación emocional de lo que supone vivir en un «universo absurdo» sin Dios le llevó en esa dirección. Su compromiso con la resistencia francesa lo aproximó a Sartre, si bien discrepaban en lo relativo al comunismo y a la independencia de Argelia. ¿Cómo apostar por el sentido en un universo sin sentido? Camus ilustra esta cuestión en **El mito de Sísifo** (1943). Sísifo fue condenado por los dioses a empujar cuesta arriba una y otra vez, eternamente, una roca que siempre acaba cayendo de nuevo. Camus comienza su libro con una cuestión...



...y prosigue: «Juzgar si la vida es o no digna de ser vivida equivale a responder la cuestión fundamental de la filosofía». Con una actitud desafiante, Sísifo elige dotar de sentido su inútil tarea, la cual adquiere así un sentido. Otro tanto deben hacer los seres humanos en sus «absurdas» vidas.

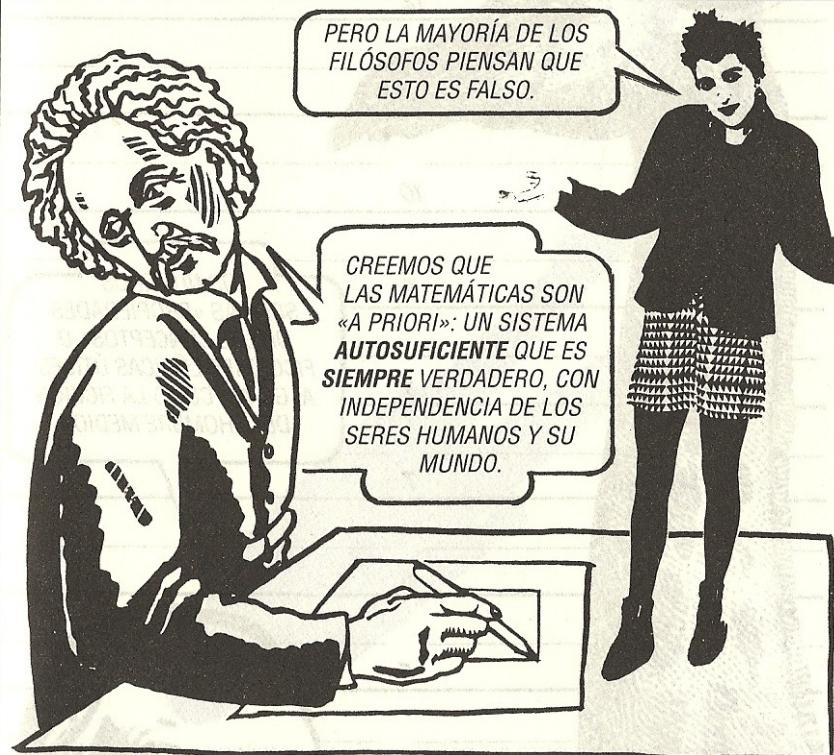
FILOSOFÍA ANALÍTICA: EL PROBLEMA DE LAS MATEMÁTICAS

Los filósofos tienen esa fastidiosa costumbre de formular preguntas muy simples que, con frecuencia, son muy difíciles de responder. Todos sabemos que $2 + 2 = 4$, pero los filósofos se preguntan **por qué**. Para Pitágoras, las matemáticas eran la clave para comprenderlo todo. Platón creía que los números poseían una especie de existencia mística independiente. Una de las preocupaciones fundamentales de ciertos filósofos «analíticos» del siglo xx ha sido el intento de hallar los «fundamentos» de las matemáticas en la **lógica**.



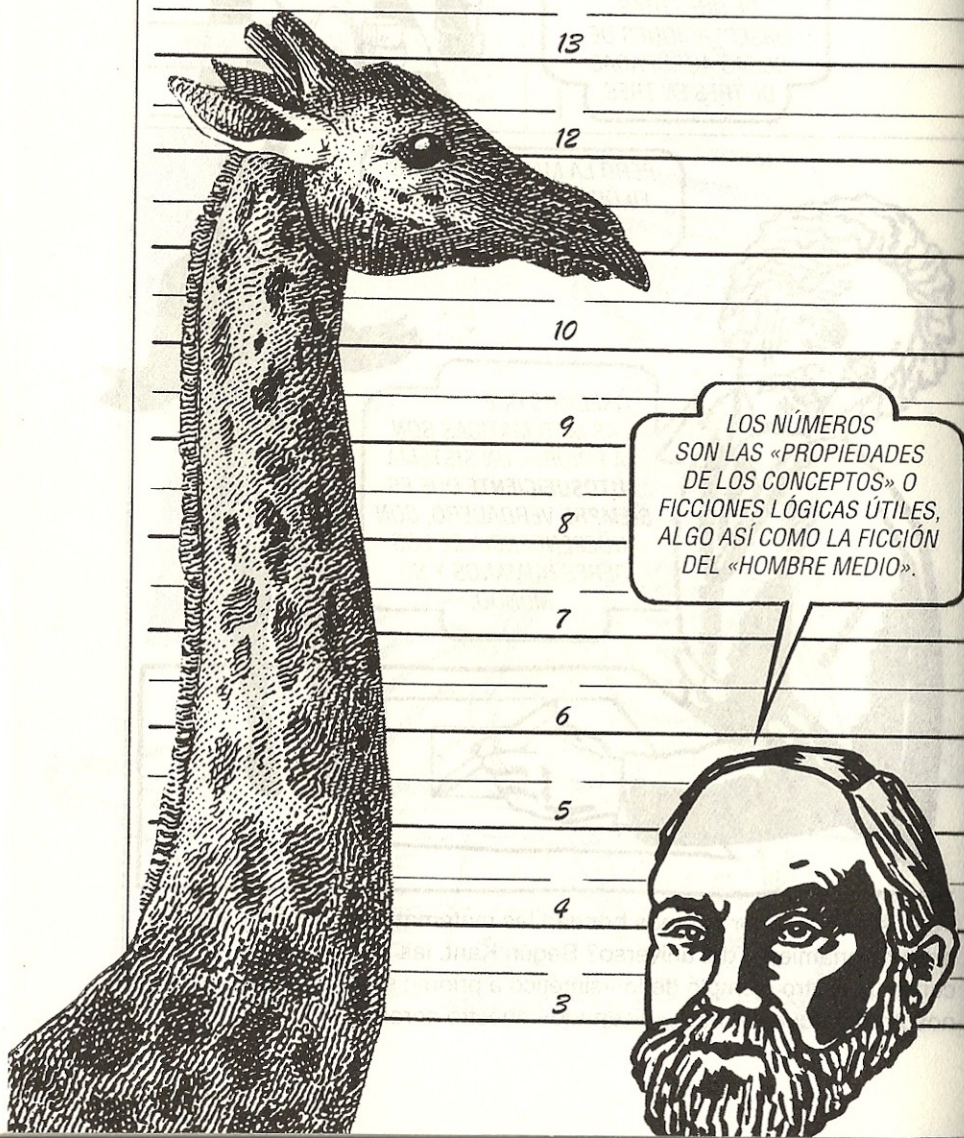
Esto irritaba al filósofo empirista victoriano John Stuart Mill, quien pensaba que la certeza matemática sonaba a «comida gratis». Sostenía que la matemática no es sino una verdad inductiva muy probable, basada en nuestra experiencia del mundo.

SABEMOS QUE $3 + 3 = 6$
PARTIENDO
DE NUESTRAS
OBSERVACIONES DE
COSAS AGRUPADAS
DE TRES EN TRES.



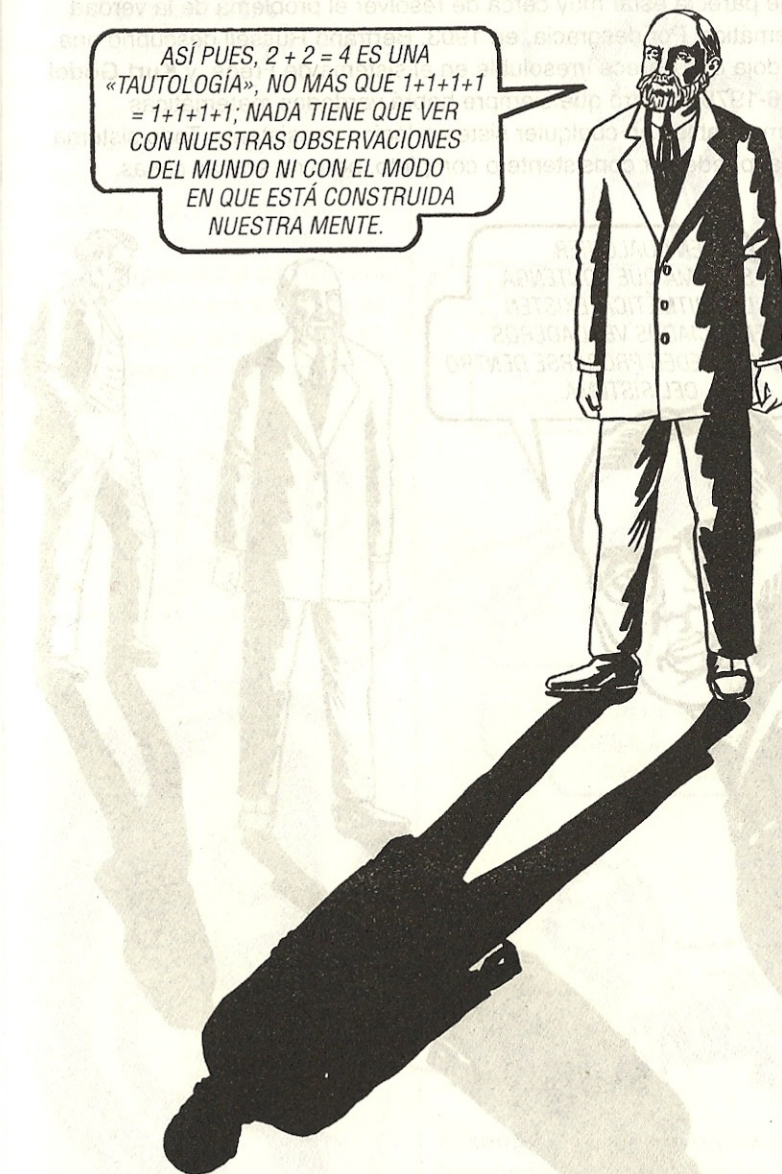
FREGE Y LAS MATEMÁTICAS DESMISTIFICADAS

Gottlob Frege (1848-1925) transformó la filosofía occidental al hacer de la lógica el fundamento de la filosofía moderna, en lugar del «problema del conocimiento». Se deshizo de la lógica deductiva tradicional y creó una nueva versión «formal» y «simbólica». Pensaba que así podría demostrar las profundas conexiones entre las matemáticas y la lógica. Frege desmistificó las matemáticas mostrando que los números no son «objetos» como las jirafas.



Frege mostró entonces que las matemáticas son analíticas o «vacías».

ASÍ PUES, $2 + 2 = 4$ ES UNA «TAUTOLOGÍA», NO MÁS QUE $1+1+1+1 = 1+1+1+1$; NADA TIENE QUE VER CON NUESTRAS OBSERVACIONES DEL MUNDO NI CON EL MODO EN QUE ESTÁ CONSTRUIDA NUESTRA MENTE.



Los filósofos racionalistas han presentado a menudo las matemáticas como el mayor paradigma de los tipos de verdades fundamentales producidas por la razón. La interpretación de Frege contribuyó a destruir la ilusión de que existía una suerte de conocimiento metafísico especial, que sólo podían descubrir los filósofos.

EL MISTERIO CONTINÚA

Frege parecía estar muy cerca de resolver el problema de la verdad matemática. Por desgracia, en 1903, Bertrand Russell descubrió una paradoja que parece irresoluble en el sistema de Frege, y Kurt Gödel (1906-1978) mostró que siempre habrá verdades matemáticas indemostrables en cualquier sistema lógico consistente. Todo sistema formal puede ser consistente o completo, pero no ambas cosas.

EN CUALQUIER SISTEMA QUE CONTENGA LA ARITMÉTICA, EXISTEN ENUNCIADOS VERDADEROS QUE NO PUEDEN PROBARSE DENTRO DEL SISTEMA.



Por tanto, las matemáticas siguen desmarcándose de la lógica y son uno de los problemas principales de la filosofía moderna.

SENTIDO Y REFERENCIA

Frege es uno de los fundadores de la moderna filosofía del lenguaje. Contribuyó a modificar la agenda de la filosofía moderna: del problema del conocimiento a la cuestión aún más fundamental del **significado**. Frege recalcaba que el lenguaje gramatical cotidiano no es lógico y que la propia lógica es independiente de la psicología. El lenguaje posee dos funciones diferentes.

PERRO



EN PRIMER LUGAR, CONSTA DE «SENTIDO», O SIGNIFICADO, AQUELLO QUE COMPRENDEMOS.

EN SEGUNDO LUGAR, «SE REFIERE A» O «SEÑALA» COSAS Y CONCEPTOS.



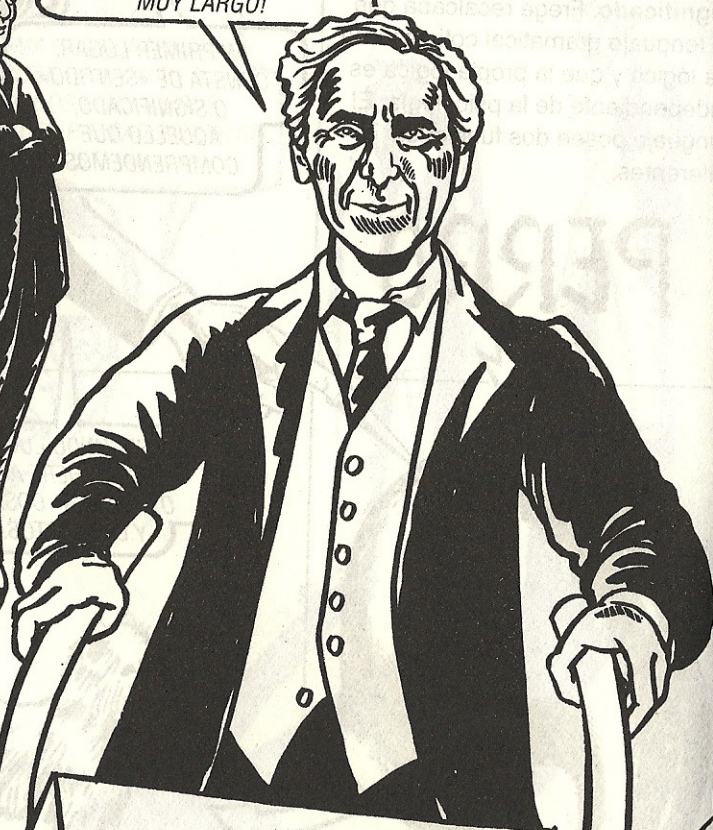
El **sentido** de un lenguaje es un fenómeno público basado en convenciones y susceptible de cambio, pero la **referencia** es verdadera o falsa. Frege fundó un complejo sistema de lógica basado en esta idea.

EL ATOMISMO LÓGICO DE RUSSELL

Bertrand Russell (1872-1970) y Alfred North Whitehead (1861-1947) abarcaron, en sus **Principia Mathematica** (1910-1913), un territorio similar al de Frege, intentando demostrar, sin éxito, que hasta las matemáticas más elementales tenían fundamentos lógicos (por ej., $1 + 1 = 2$).



¡Y LO CIERTO
ES QUE ERA UN LIBRO
MUY LARGO!



Russell era un «atomista lógico». Pensaba que la mejor manera de comprender el mundo era dividirlo todo en sus componentes individuales. Cabe demostrar entonces que las proposiciones individuales se refieren a sensaciones individuales de la mente, causadas por «fragmentos» individuales del mundo.

SÓLO PODEMOS ESTAR
SEGUROS DE LAS COSAS
QUE SABEMOS POR
CONOCIMIENTO DIRECTO.

TODO LO DEMÁS
DEBE ELABORARSE
MEDIANTE **CONSTRUCCIÓN**
LÓGICA A PARTIR DE ESTOS
DATOS BÁSICOS.



Para librarse de su ambigüedad, el lenguaje ordinario debe descomponerse en su forma lógica. Un ejemplo de cómo funciona esto es la palabra «es». Russell proponía una teoría de las «descripciones definidas», utilizando el ejemplo: «El rey de Francia es calvo». ¿Qué describe aquí el «es»? Russell somete el «es» a un análisis estrictamente lógico de un modo distinto al del «ser» de Heidegger.

ANÁLISIS LÓGICO

El enunciado «El rey de Francia es calvo» resulta extraño porque parece referirse a alguien que no existe. La solución de Russell a este rompecabezas lingüístico consiste en dividir el enunciado ordinario en sus componentes lógicos, con lo que resulta más fácil detectar lo que ha fallado:

- ▷ EXISTE UN «ACTUAL» REY DE FRANCIA. **FALSO**
- ▷ TODO AQUELLO QUE ES REY DE FRANCIA ES CALVO.
- ▷ HAY SOLAMENTE UN REY DE FRANCIA.

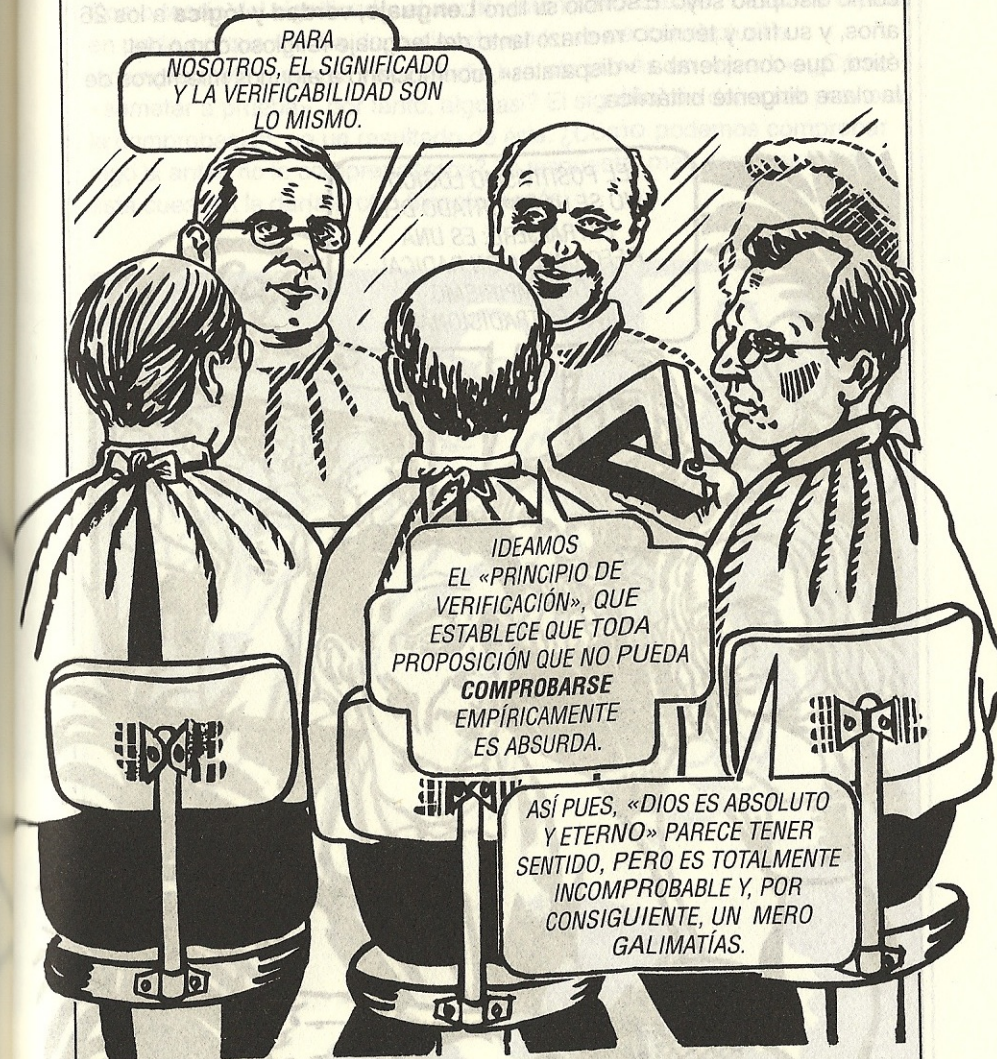
Por tanto, el «es» del enunciado original, «El rey de Francia es calvo», implica subrepticamente que existe un rey cuando *no* es así, y el análisis lógico revela esto con claridad. Esta clase de análisis revela asimismo la diferencia entre el «sentido» de un enunciado y su «referencia».

Frege y Russell pensaban que la filosofía moderna no podía seguir teniendo un contenido, sino que tendría que convertirse en una «actividad analítica». Los filósofos del siglo xx deberían ser lógicos y no ahondar en «la esencia más íntima de la realidad». Esto no le impidió a Russell, un *lord* inglés, pontificar sobre un gran número de cuestiones morales y políticas.



LOS POSITIVISTAS LÓGICOS

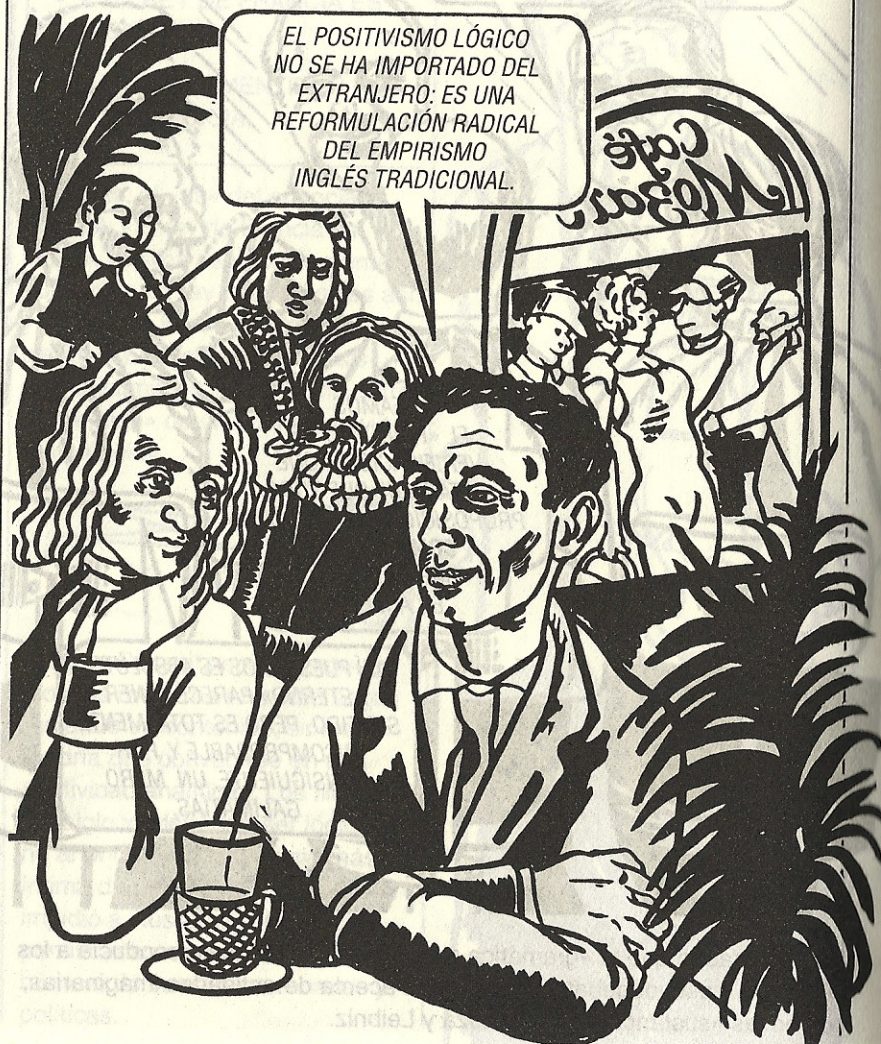
Los positivistas lógicos del «Círculo de Viena» eran científicos sociales y físicos más que filósofos. **Moritz Schlick** (1882-1936), **Otto Neurath** (1882-1945) y **Rudolf Carnap** (1891-1970) pensaban que toda la filosofía, especialmente el idealismo hegeliano, era un disparate metafísico.



Consideraban que la «gramática superficial» del lenguaje conducía a los filósofos a pseudodebates irresolubles acerca de entidades imaginarias, como las «sustancias» de Spinoza y Leibniz.

EL POSITIVISMO LÓGICO DE A. J. AYER

Los positivistas lógicos pensaban que no existía el «conocimiento filosófico»; el camino hacia el auténtico conocimiento discurría sólo a través de la ciencia. La filosofía sólo podía ser una actividad analítica que clarificase conceptos y despejase confusiones lingüísticas. **A. J. Ayer** (1910-1989) fue a Viena en la década de 1930 y regresó a Inglaterra como discípulo suyo. Escribió su libro **Lenguaje, verdad y lógica** a los 26 años, y su frío y técnico rechazo tanto del lenguaje religioso como del ético, que consideraba «disparates», conmocionó a algunos miembros de la clase dirigente británica.



SOMETER A PRUEBA EL SIGNIFICADO

Los miembros del Círculo de Viena, que creían en la tolerancia y el progreso científico, acabaron huyendo de las locuras de la Alemania nazi. A Schlick le mató a tiros un estudiante trastornado, cosa que los profesores de filosofía prefieren guardar en silencio.

Como teoría del significado, el **verificacionismo** fracasó bastante rápido, en parte porque mucha de la ciencia moderna es conceptual e improbable a simple vista. Nadie ha visto jamás un «quark». ¿Cómo «someter a prueba», por tanto, algo así? El significado debe ser previo a la comprobación, no un resultado de ésta. ¿Cómo podemos comprobar algo si antes no lo comprendemos? La respuesta más convincente a esta cuestión la daría a otro filósofo vienes.



EL ATOMISMO LÓGICO DE WITTGENSTEIN

Ludwig Wittgenstein (1889-1951) estudió primero ingeniería. Su interés por la lógica de las matemáticas le llevó a trabajar con Bertrand Russell en Cambridge en 1911. Pertenecía a una familia vienesa rica y con talento, pero con una historia trágica: tres de sus hermanos se suicidaron. Fue un profesor carismático, impaciente y enigmático, que llegó a rechazar por inútil la enseñanza académica de la filosofía; un hombre religioso en la intimidad que transformaría para siempre la filosofía occidental. Sirvió en el ejército austriaco en la Primera Guerra Mundial.

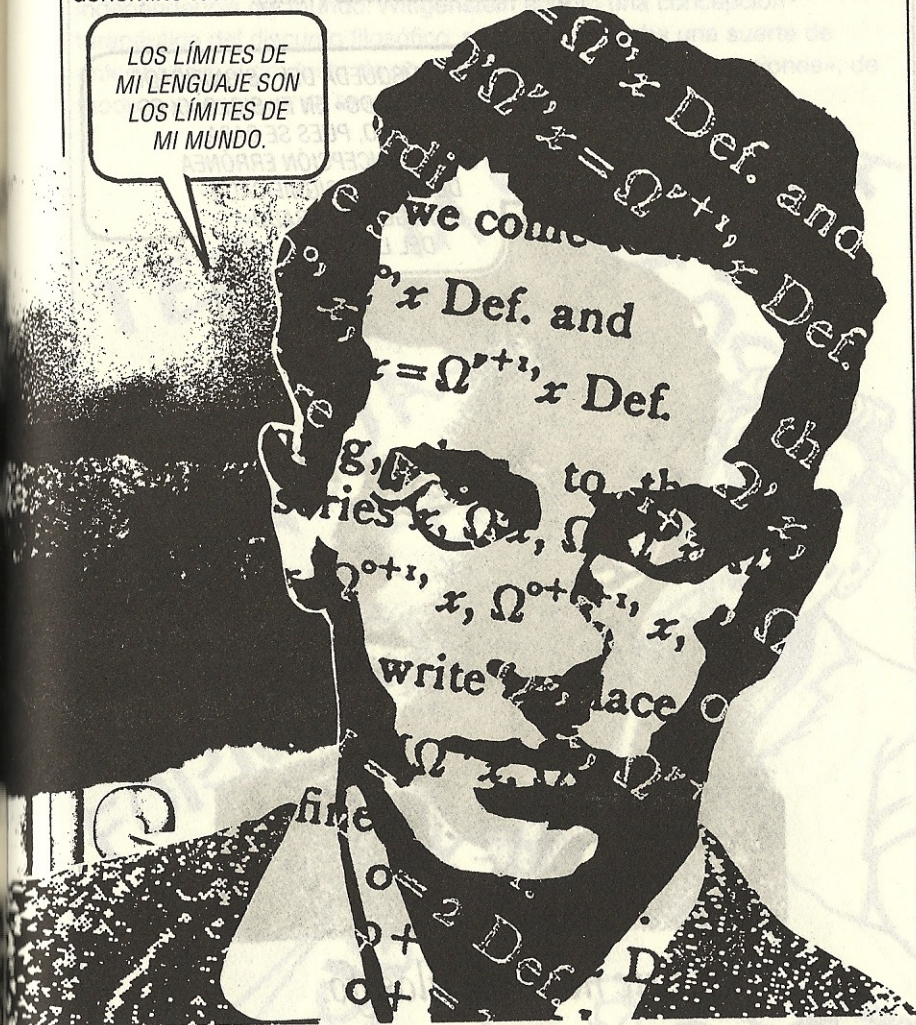


EN LAS TRINCHERAS,
COMENCÉ A DESARROLLAR
MI TEORÍA DEL LENGUAJE
Y LA LÓGICA.

En 1922 publicó una obra breve y de una densa complejidad, el **Tractatus Logico-Philosophicus**.

El **Tractatus** comienza así: «El mundo es todo lo que es el caso». Wittgenstein empezó adoptando el «atomismo» de Russell, que insiste en que los enunciados deben «descomponerse» para revelar sus complejidades lógicas. Trató de mostrar que el significado deriva de los enunciados lógicos atómicos, que forman un «cuadro» preciso de lo que denominó los «hechos atómicos» del mundo.

LOS LÍMITES DE
MI LENGUAJE SON
LOS LÍMITES DE
MI MUNDO.



Esta premisa significa que existen límites a las clases de pensamientos significativos que podemos tener con el lenguaje. Los problemas metafísicos sólo surgen porque los filósofos intentan siempre «decir lo que no puede decirse». Por ello, el libro concluye: «De lo que no se puede hablar hay que callar».

EL SIGNIFICADO DEL SIGNIFICADO

Wittgenstein abandonó después su primera tentativa «atomista» de resolver el «problema del significado» y comenzó a cuestionarse todas las búsquedas tradicionales de generalidad o «esencias». Este nuevo y muy diferente enfoque era el pensamiento **descriptivo**, que se publicaría en una obra póstuma, las **Investigaciones filosóficas** (1953).

LA GRAN BÚSQUEDA DEL «SIGNIFICADO DEL SIGNIFICADO» EN EL SIGLO XX ES EN VANO, PUES SE BASA EN LA CONCEPCIÓN ERRÓNEA DE QUE EL «SIGNIFICADO» ES ALGO «SEPARADO» DEL LENGUAJE.



Éste no es un filósofo.

Que exista una palabra útil para el concepto de arte no es razón para emprender la búsqueda de «lo único esencial» que confiere sentido a la palabra «arte» ni para preguntar cómo existe dicho concepto en la mente. La palabra «arte» la usamos para referirnos a actividades y artefactos muy diferentes que comparten «parecidos de familia».

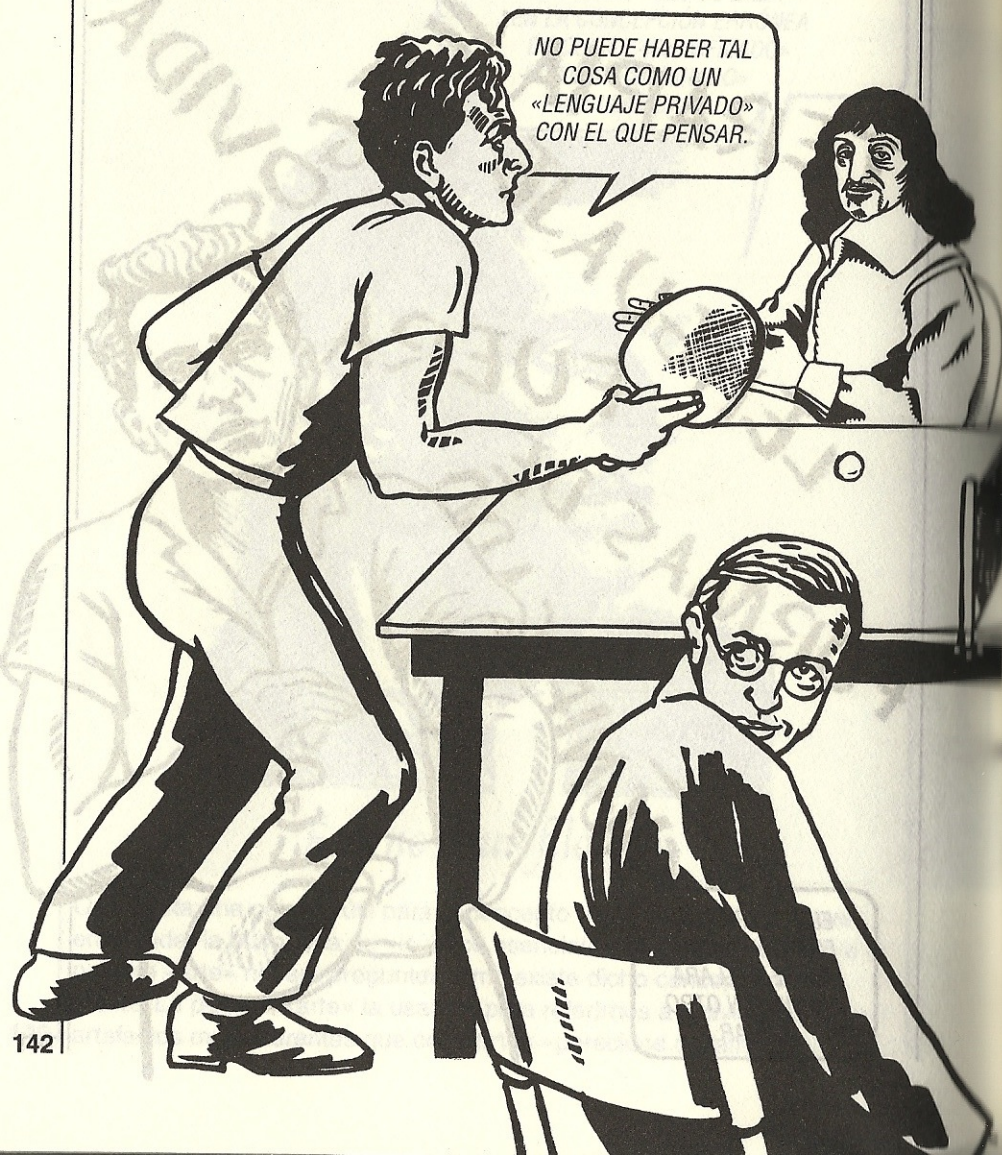
JUEGOS DE LENGUAJE

El lenguaje es una serie de diferentes clases de «juegos», con múltiples propósitos y metas. El significado es el resultado de convenciones sociales, producidas por «formas de vida», y no puede instaurarse «fuera» del lenguaje; es decir, que el lenguaje es autónomo y circula con independencia del mundo. Wittgenstein adoptó una concepción terapéutica del discurso filosófico, que se le antojaba una suerte de enfermedad: el producto de un lenguaje «que se va de vacaciones», de modo que un juego de lenguaje se confunde con otro.



EL SIGNIFICADO ESTÁ EN EL USO. NO SE HALLARÁ EN NINGÚN OTRO LUGAR.

La última filosofía de la mente de Wittgenstein es también anticartesiana. El pensamiento es **lingüístico**. El lenguaje es un producto social y, por tanto, la conciencia no puede ser «privada». Esto significa que toda búsqueda fenomenológica de «certeza en primera persona» delata un error de concepción. Descartes y sus discípulos sostenían que las experiencias en primera persona son más «inmediatas» y seguras que las de otras clases. Pero hablar o escribir sobre las experiencias mentales implica utilizar un lenguaje **público** con reglas socialmente convenidas que establecen los significados y las referencias.

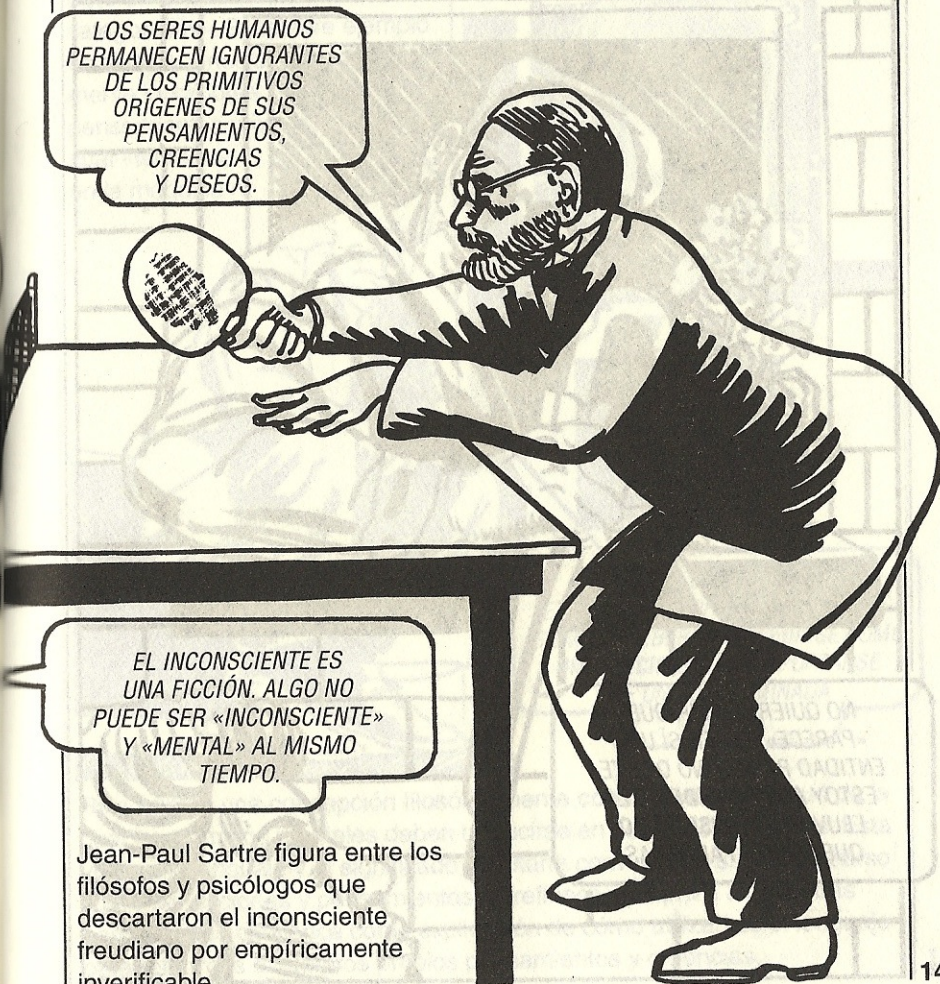


La solución «terapéutica» de Wittgenstein para la enfermedad lingüística de la filosofía algo le debe a otro vienés, **Sigmund Freud** (1856-1939), fundador del psicoanálisis. La influyente teoría freudiana de un **inconsciente** sexualmente estructurado surgió de la neurofisiología y la práctica clínica. Pero la concepción de que con frecuencia somos «inconscientes» de nuestros propios procesos mentales ya les resultaba conocida a filósofos del siglo XIX como Schopenhauer. Freud fue más allá y propuso que la civilización sólo deviene posible mediante la represión del instinto sexual en un nivel inconsciente, una visión que socava la búsqueda filosófica de la racionalidad objetiva.

LOS SERES HUMANOS PERMANECEN IGNORANTES DE LOS PRIMITIVOS ORÍGENES DE SUS PENSAMIENTOS, CREENCIAS Y DESEOS.

EL INCONSCIENTE ES UNA FICCIÓN. ALGO NO PUEDE SER «INCONSCIENTE» Y «MENTAL» AL MISMO TIEMPO.

Jean-Paul Sartre figura entre los filósofos y psicólogos que descartaron el inconsciente freudiano por empíricamente inv verificable.



LA FILOSOFÍA DEL LENGUAJE ORDINARIO

Para Wittgenstein, la labor terapéutica del filósofo moderno era «mostrar a la mosca el camino de salida de la botella», es decir, mostrar cómo la mayoría de los enigmas filosóficos no eran sino el fruto de la confusión lingüística. **J. L. Austin** (1911-1960), el profesor oxoniense de la filosofía «del lenguaje ordinario», abrió muchas más «botellas cazamoscas» lingüísticas. La cuestión era examinar con detalle cómo se emplean en el lenguaje ordinario ideas como «percepción» o «conocimiento». Austin introdujo la noción de **actos de habla performativos**. En síntesis, esto significa que no sólo *decimos* algo, sino que *hacemos* algo. Si le digo a alguien «parece que va a llover» estoy performing una serie de acciones.

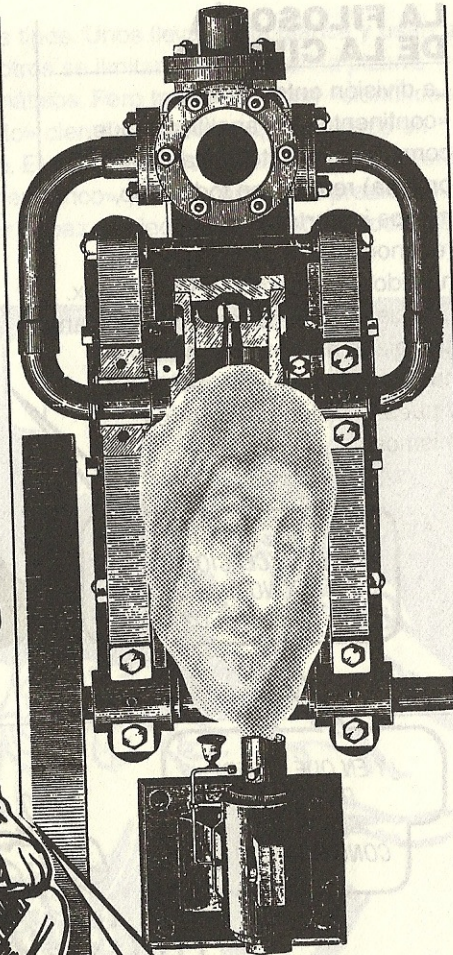


EL FANTASMA EN LA MÁQUINA

Gilbert Ryle (1900-1976), otro influyente filósofo oxoniense, llegó a una visión análoga de los «conceptos ordinarios» por la vía del empirismo británico y la fenomenología de Brentano y Husserl. Los filósofos cometen con frecuencia lo que, en **El concepto de lo mental** (1949) (Buenos Aires, Paidós, 1967), Ryle denominaba «errores categoriales». El célebre ejemplo es el mito cartesiano de una mente incorpórea que tiene pensamientos privados, cual «fantasma en la máquina».



Ryle adoptó una concepción filosóficamente **conductista**, en virtud de la cual los términos mentales deben traducirse en sensaciones físicas. Esta visión del lenguaje y el significado resultaría convincente si todo discurso sobre sensaciones y pensamientos se refiriese siempre a los de otras personas. No convence como explicación de cómo utilizamos el lenguaje para referirnos a nuestros propios pensamientos y creencias.



LA FILOSOFÍA DE LA CIENCIA

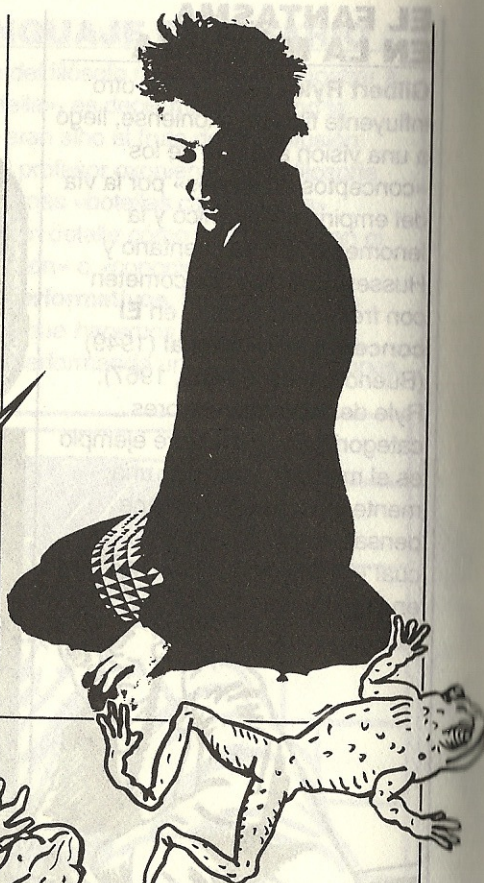
La división entre filosofía «continental» y «analítica» (que, como hemos visto, dista de ser precisa) resulta, en todo caso, menos importante que el reconocimiento de que la ciencia ha sido encumbrada en el siglo xx. Los científicos, no los filósofos, han cambiado nuestra forma de vivir, nuestro conocimiento del mundo y nuestra visión de nosotros mismos.

PERO ¿QUÉ TIENE DE EXCEPCIONAL EL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO?

¿Y EN QUÉ DIFIERE DE OTRAS CLASES DE CONOCIMIENTO?



Es fácil quedar deslumbrados por todo este éxito y sucumbir al «cientificismo»: la veneración de la ciencia y la creencia ingenua de que es capaz de solucionar todos nuestros problemas.



Existen científicos de todos los tipos. Unos llevan bata blanca y usan un costoso instrumental técnico; otros se limitan a escribir en la pizarra incomprensibles signos matemáticos. Pero todos ellos son «científicos» porque emplean algún «método» científico especial que produce un **género** único de conocimiento. El conocimiento científico se considera «universal», «cuantificable», «empírico» y con «capacidad predictiva». Una rana científica debería ser capaz de decirnos algo sobre **todas** las ranas.

SUS AFIRMACIONES DEBERÍAN ESTAR RESPALDADAS POR MEDICIONES DE LAS RANAS OBSERVADAS.

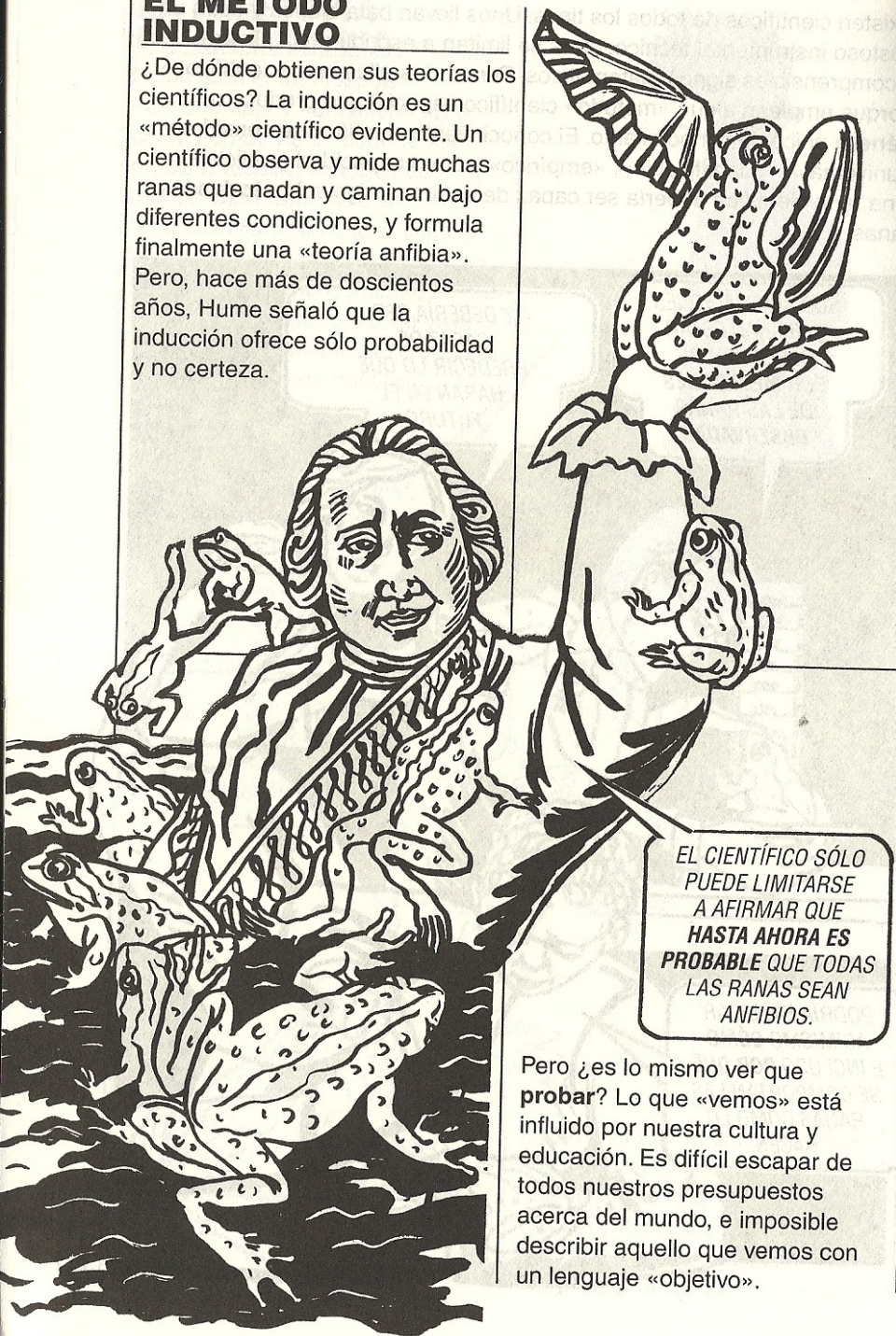
Y DEBERÍA SER CAPAZ DE PREDECIR LO QUE HARÁN EN EL FUTURO.

PODRÍA EXPLICAR ASIMISMO CÓMO E INCLUSO POR QUÉ SE COMPORTAN LAS RANAS COMO LO HACEN.



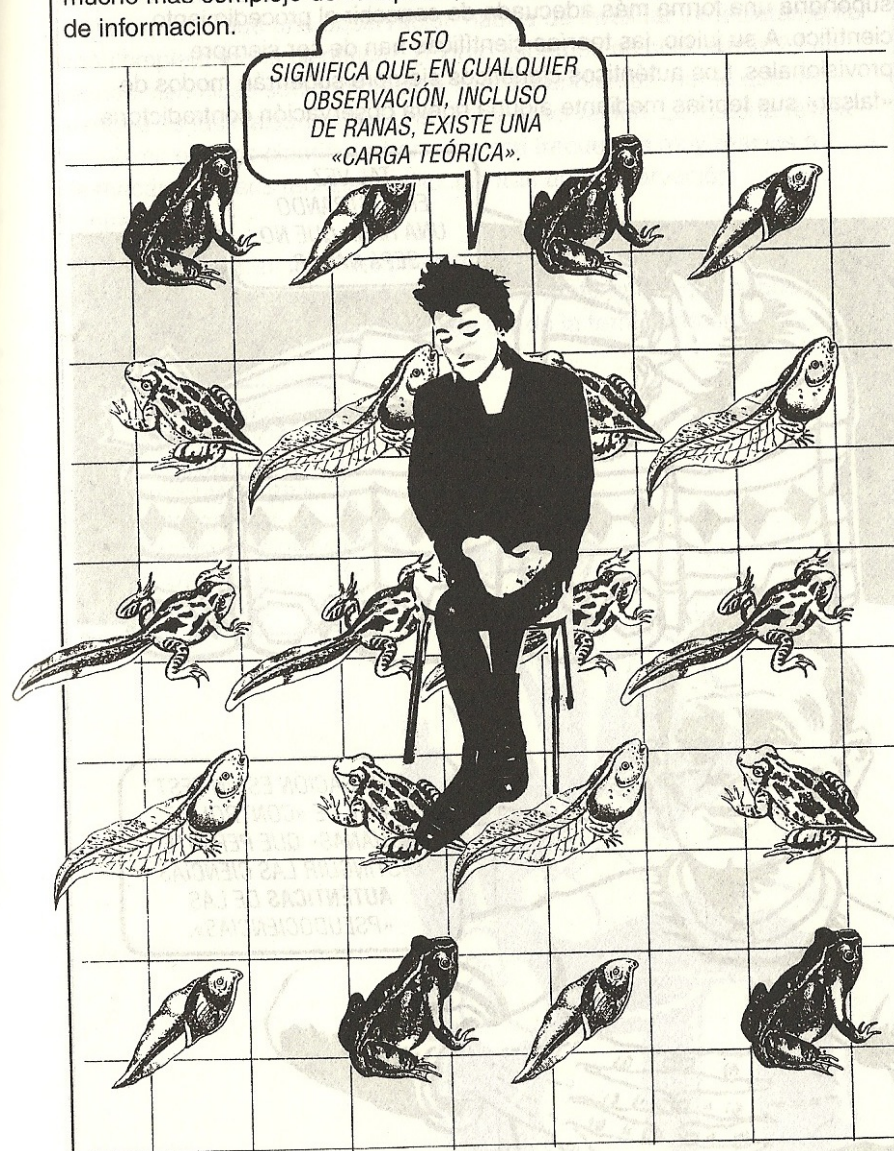
EL MÉTODO INDUCTIVO

¿De dónde obtienen sus teorías los científicos? La inducción es un «método» científico evidente. Un científico observa y mide muchas ranas que nadan y caminan bajo diferentes condiciones, y formula finalmente una «teoría anfibia». Pero, hace más de doscientos años, Hume señaló que la inducción ofrece sólo probabilidad y no certeza.



Pero ¿es lo mismo ver que **probar**? Lo que «vemos» está influido por nuestra cultura y educación. Es difícil escapar de todos nuestros presupuestos acerca del mundo, e imposible describir aquello que vemos con un lenguaje «objetivo».

Ver no es recibir pasivamente los datos sensoriales, sino un proceso mucho más complejo de recepción, selección y categorización de información.



Nuestro científico manejará sin duda ciertas presuposiciones sobre lo que son las ranas, lo que supone nadar, cuántas necesita contar, etc., antes de irrumpir con su nueva teoría. Una ciencia basada en la inducción no será jamás segura, y su «base empírica» humana y cuestionable siempre supondrá un problema.

LA TEORÍA DE LA FALSACIÓN

Karl Popper (1902-1994) sugería que la «teoría de la falsación» supondría una forma más adecuada de concebir el procedimiento científico. A su juicio, las teorías científicas han de ser siempre provisionales. Los auténticos científicos siempre sugerirán modos de «falsar» sus teorías mediante alguna nueva observación contradictoria.

TAL VEZ
ENCONTRANDO
UNA RANA QUE NO
SEPA NADAR.



LA FALSACIÓN ES UN TEST
FIABLE DE «CONTROL DE
ADUANAS» QUE PERMITE
DISTINGUIR LAS CIENCIAS
AUTÉNTICAS DE LAS
«PSEUDOCIENCIAS».

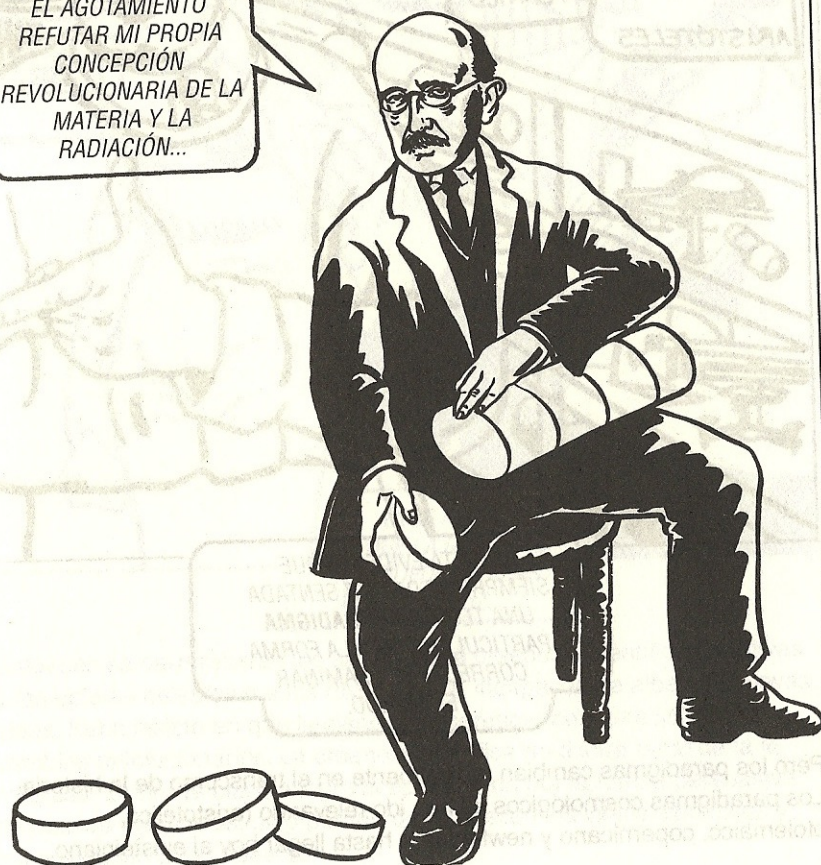


Los pseudocientíficos siempre se resistirán a aceptar las evidencias que parezcan contradecir el núcleo de sus creencias.

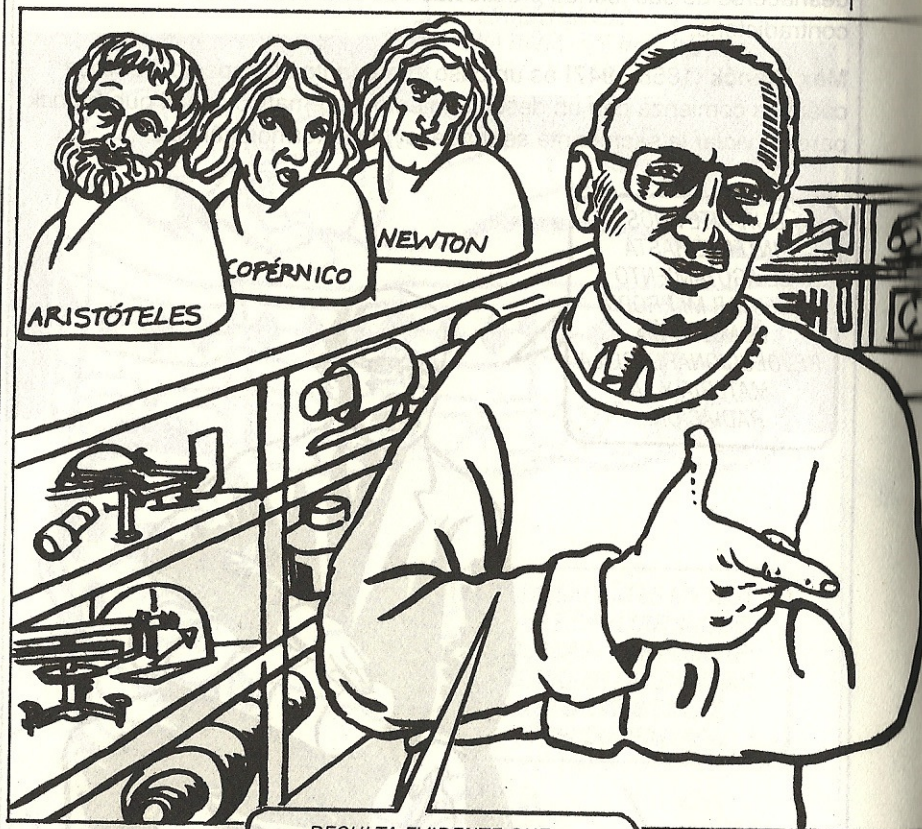
Pero, como método científico, el falsacionismo tiene sus problemas. Si nuestras observaciones del mundo siempre adolecen de una «carga teórica», ¿por qué una observación habría de invalidar inmediatamente una compleja teoría científica? ¿Cómo sabemos en cuál confiar? Las teorías científicas son complejas e interdependientes, por lo que no siempre es fácil falsarlas con una única observación. La historia revela asimismo que los científicos han sido con frecuencia muy reacios a deshacerse de sus teorías predilectas tras una observación contradictoria.

Max Planck (1858-1947) es un caso interesante al respecto. La física cuántica comienza con un descubrimiento matemático con el que Planck parecía violar la sacrosanta segunda ley de la termodinámica.

DURANTE AÑOS,
INTENTÉ HASTA
EL AGOTAMIENTO
REFUTAR MI PROPIA
CONCEPCIÓN
REVOLUCIONARIA DE LA
MATERIA Y LA
RADIACIÓN...



Para Popper, la ciencia es como una escalera automática errática pero sistemática que, impulsada por la razón, progresa hacia una acumulación de «verdad» científica. **Thomas Kuhn** (1922-1996) desafió esta ingenua visión de la ciencia como un saber progresivo. Escudriñó la historia de la ciencia y se preguntó: ¿cómo trabaja en su rama de la ciencia una comunidad de científicos?



RESULTA EVIDENTE QUE SIEMPRE SE DA POR SENTADA UNA TEORÍA O **PARADIGMA** PARTICULAR COMO LA FORMA CORRECTA DE EXAMINAR EL MUNDO.

Pero los paradigmas cambian radicalmente en el transcurso de la historia. Los paradigmas cosmológicos se han ido relevando (aristotélico

¿Por qué cambian los paradigmas? Porque un paradigma acumula enigmas sin resolver, no «verdades», que surgen de los desafíos planteados por los propios científicos. Las afirmaciones de Galileo o de Einstein provocaron la crisis de los paradigmas dominantes en sus respectivas épocas.

A TRAVÉS DE MI TELESCOPIO VEO QUE JÚPITER TIENE LUNAS GIRANDO A SU ALREDEDOR...



YA LE HE DICHO QUE LA GRAVEDAD PUEDE DESVIAR LA LUZ...

Entonces se derrumbarán los sistemas de creencias científicas relativas a las esferas celestes o a los rayos de luz, incapaces de albergar nuevas ideas. Kuhn insiste en que la ciencia «progresa» mediante súbitos cambios revolucionarios. La creencia científica no difiere *tanto* de la fe religiosa. La nueva ciencia logra aceptación no por la fuerza persuasiva

ANARQUISMO EPISTEMOLÓGICO

Los científicos sentían que Kuhn estaba amenazando la racionalidad y el progreso de la ciencia, lo cual no era cierto. Pero puede que el crítico más radical de la ciencia haya sido el austriaco **Paul Feyerabend** (1924-1994). En **Contra el método** (1974) hace hincapié en una pluralidad de teorías en competencia, o lo que él llama «anarquismo epistemológico».

SI CABE ATRIBUIR ALGÚN
«PROGRESO» A LA CIENCIA, ES
GRACIAS A LOS CIENTÍFICOS
INCONFORMISTAS QUE
OBRARON EN CONTRA DE LOS
MÉTODOS ESTABLECIDOS.



Resulta ridículo esperar que la «ciencia», que es creativa por ser intrínsecamente pluralista y anarquista, pueda gobernarse descubriendo algún repertorio fijo de reglas metodológicas. Además, en el conocimiento científico no hay nada esencialmente «superior».

DE MODERNO A POSMODERNO

La filosofía moderna comienza con la tentativa cartesiana de descubrir una verdad segura y factible, un **fundamento empírico**, sin importar cuánta «realidad» tuviera que sacrificarse en el proceso. Para Descartes, este fundamento debía ser el **cogito**: «Pienso, luego existo».

ÉSTE ES EL MÍNIMO
ABSOLUTO QUE
GARANTIZARÁ LA VERDAD
CIENTÍFICA OBJETIVA,
BASADA EN LA REALIDAD
DEL YO PENSANTE.



PERO ¿QUÉ OCURRE
SI TU «FUNDAMENTO»
SE DESMORONA
ANTE EL ESCRUTINIO
FILOSÓFICO?

Las dudas respecto a la existencia del yo, la verdad objetiva y el significado del lenguaje han desembocado, desde Descartes, en una constatable «crisis» del conocimiento: la condición posmoderna.

LOS TRES GRANDES «SI» DEL POSMODERNISMO

Quizá la mejor manera de comprender la filosofía posmoderna sea verla obsesionada por tres grandes «si».

Si ya no podemos garantizar que los pensamientos humanos son «nuestros»...

Si el lenguaje con el cual pensamos no puede referirse significativamente al mundo exterior...

Si el significado de los signos lingüísticos autónomos varía constantemente...

Entonces son malas las noticias para la filosofía, la lógica y hasta para la ciencia misma.

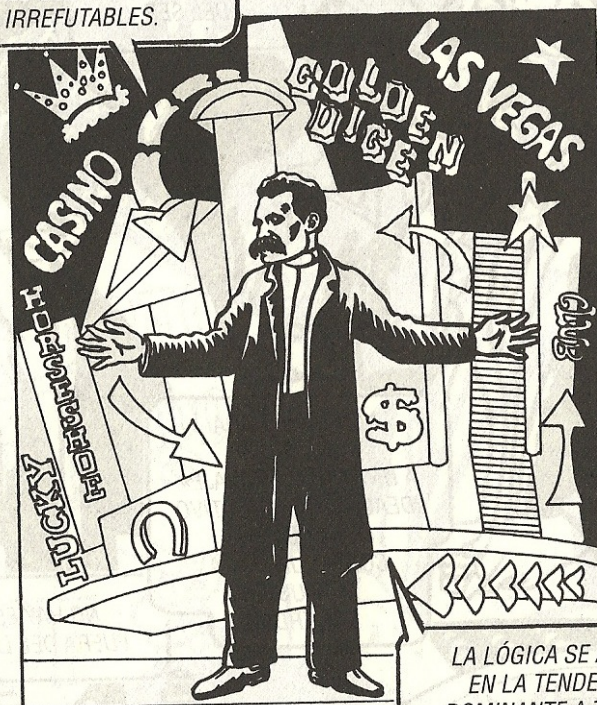


156 La clave del escepticismo posmoderno es el problema del lenguaje o, más bien, la ilusión de su significado.

NIETZSCHE: LA ILUSIÓN DE LA VERDAD

Los gérmenes del escepticismo posmoderno siempre han estado presentes en el seno de la filosofía occidental, desde que Cratilo se negara a hablar por considerar inestable el significado de sus palabras. Un fundador del posmodernismo más reciente es Nietzsche, quien insistía en que el lenguaje nunca podría ser sino metafórico.

¿QUÉ SON, EN ÚLTIMA
INSTANCIA, LAS VERDADES
DEL HOMBRE? TAN
SÓLO SUS ERRORES
IRREFUTABLES.



LA LÓGICA SE APOYA
EN LA TENDENCIA
DOMINANTE A TRATAR
COMO IGUAL LO QUE ES
MERAMENTE SIMILAR...
NADA ES REALMENTE
IGUAL.

Para Nietzsche, lo que se consideraba «conocimiento» era tan sólo la imposición de los más fuertes sobre todos los demás. *Guardémonos de la peligrosa ficción que postulaba un «sujeto» cognoscente indoloro y eterno, las trampas de conceptos contradictorios tales como «razón pura» o «conocimiento en sí mismo».*

LENGUAJE Y REALIDAD

El escepticismo posmoderno no es un mero capricho, sino una consecuencia inevitable de la historia. En nuestro viaje a través de la filosofía occidental, hemos asistido a muchas discusiones complejas sobre el lenguaje, el significado y el conocimiento. He aquí tres filósofos modernos muy diferentes, Heidegger, Wittgenstein y Jacques Derrida, que muestran sus dudas acerca de la relación entre el lenguaje y la realidad.



¿Qué es lo que dicen en realidad? **Heidegger**: como seres humanos, no podemos separar el lenguaje de la realidad. **Wittgenstein**: sólo existen «juegos de lenguaje» localizados. **Derrida**: utilizamos el lenguaje para pensar y comunicarnos; no disponemos de un modo objetivo de saber qué relación existe entre el lenguaje y la realidad.

UN SISTEMA DE SIGNOS

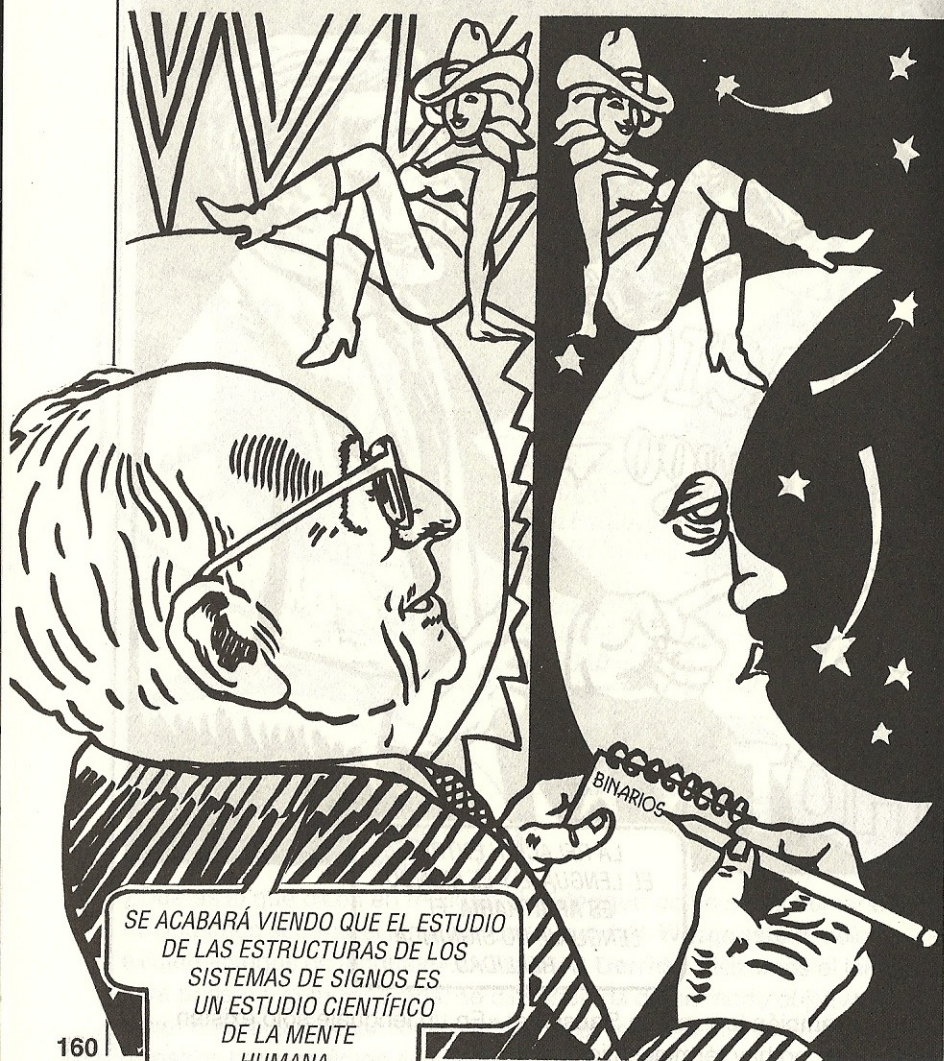
Ferdinand de Saussure (1857-1913), lingüista suizo, fue el fundador del estructuralismo y la semiología. Renunció a la búsqueda del «significado» del lenguaje y, en su lugar, optó por una descripción de su función de **uso**. El «significado» lingüístico no deriva de la correspondencia con las cosas «de ahí afuera», sino de las relaciones entre los propios signos y su posición dentro de un sistema de significantes.



Como también lo expresa Saussure: «En un lenguaje sólo existen

ESTRUCTURALISTAS

Saussure sirvió de inspiración a los críticos estructuralistas de la década de 1960, sobre todo en Francia, que comenzaron a analizar la filosofía como una forma de «discurso». Todo discurso participa de un sistema de signos cuyo rasgo estructural clave es el código de **opuestos binarios**. Así, el concepto de «alma» deriva su significado de su opuesto, «cuerpo», «luz» lo deriva de «oscuridad», «natural» de «cultural», etc. El antropólogo **Claude Lévi-Strauss** (n. 1908) mantenía que en todas las culturas opera un sistema de códigos binarios a modo de lógica común.



Los estructuralistas veían el mundo organizado en sistemas entrelazados, relacionados con «estructuras profundas» genéticas, con sus «gramáticas» abiertas al análisis. En la década de 1960, desbarataron esta concepción los «postestructuralistas» **Roland Barthes** (1915-1980), **Julia Kristeva** (n. 1941) y **Jacques Derrida** (1930-2004).



La tarea del crítico o del filósofo consiste en reconocer estos «deslizamientos» de significado y en «leer el texto contra sí mismo».

DERRIDA Y LA DECONSTRUCCIÓN

La lección postestructuralista es aplicable a los textos filosóficos. También éstos pueden leerse «contra sí mismos», y ésta es en esencia la estrategia de **deconstrucción** de Derrida. No es un «método», sino más bien una terapia en el sentido de Wittgenstein. No busca un «significado verdadero», una unidad, sino que revela múltiples significados, inconscientemente en guerra los unos contra los otros en el texto. Lo expuesto como «inconsciente» son las polaridades binarias que apuntalan los supuestos metafísicos.

En toda oposición
binaria, un elemento
prima sobre
el otro...

Hombre - - Mujer

Luz - - Oscuridad

Razón - - Emoción

Presencia - - Ausencia

LOGOCENTRISMO

La deconstrucción excava las contradicciones internas y los deslizamientos de significado en un texto para recordarnos que los «significados» actuales son los «estabilizados» por las ideologías culturales y políticas dominantes. Para Derrida, se trata de un problema de «identidad errónea». Los filósofos siempre han supuesto que las palabras comunican significados inequívocamente presentes en la mente.

EL ERROR ESTIBA EN
SUPONER QUE HAY ALGO
«FUERA» DEL TEXTO
QUE LE CONFIERE
UN ÚNICO
SIGNIFICADO FIJO.

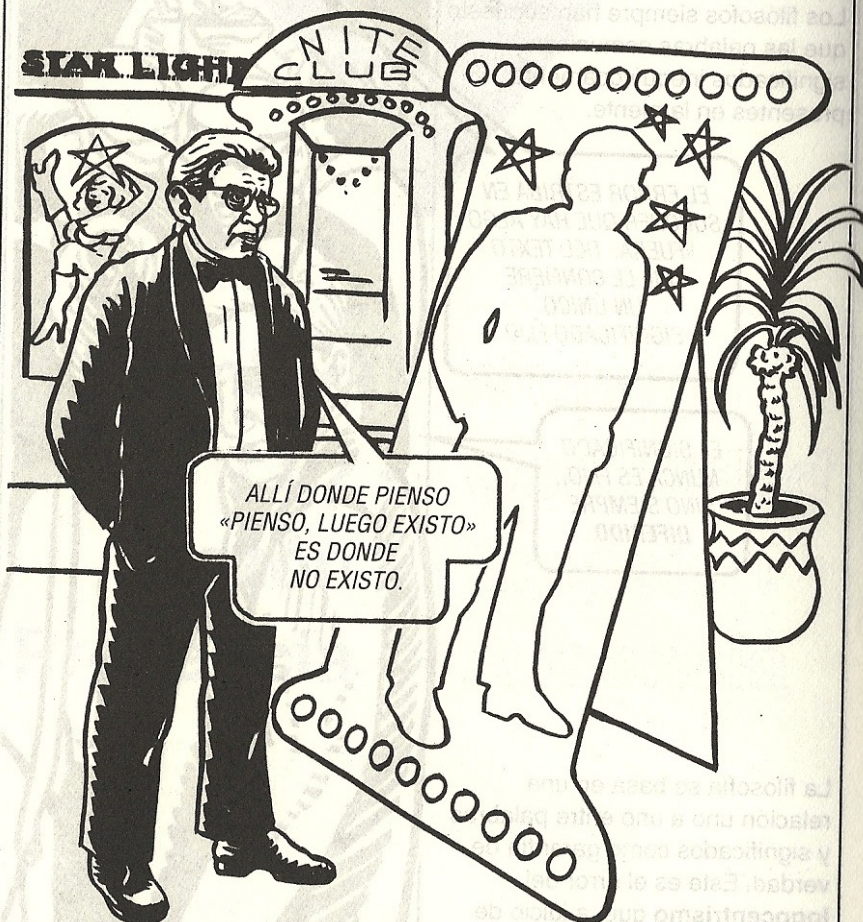
EL SIGNIFICADO
NUNCA ES FIJO,
SINO SIEMPRE
DIFERIDO.

La filosofía se basa en una relación uno a uno entre palabras y significados como garantía de verdad. Éste es el error del **logocentrismo** que, a juicio de Derrida, puede tornar totalitario el «lenguaje de la razón», pues reprime y excluye todo aquello que es diferente o que no encaja.



EL YO INEXISTENTE

Derrida ataca el **fundacionalismo**: la doctrina según la cual existen creencias básicas que se justifican a sí mismas. Y la creencia fundacional que sirve de base a la filosofía moderna es el **cogito** de Descartes. El psicoanalista **Jacques Lacan** (1901-1981) propuso la perturbadora idea de que el «yo» es una ficción, y con ella socava la búsqueda cartesiana y fenomenológica de una certeza enraizada en un yo fundador. Una identidad privada y única es sólo una ilusión útil que nos proporciona una sensación de seguridad y que dota de cierto sentido unitario a nuestras cambiantes experiencias.



Para Lacan, la parte más profunda de nosotros, nuestro inconsciente, se halla estructurada como un lenguaje. Un niño no ingresa en el mundo social ni llega a ser un «yo» hasta que adquiere el lenguaje.

EL FINAL DE LOS GRANDES RELATOS

El posmodernismo también introduce la filosofía en el territorio de la historia social y política. En este contexto, **Jean-François Lyotard** (1924-1998) ha minado otro mito «fundacional» crucial: la propia idea de **progreso** que, desde la Ilustración, había sido un principio aplicado de la razón. La modernidad del siglo xx había heredado de manera ingenua y desastrosa una fe ilustrada en los «grandes relatos» de la emancipación, la creación de riqueza y la verdad universal. Lyotard sostiene, en **La condición postmoderna** (1979), que se han derrumbado estos «grandes relatos» de una sociedad racionalmente organizada.



Hemos soportado el fascismo, hemos visto el fin del comunismo, y hoy vivimos economías mafiosas, la codicia del libre mercado y los desastres medioambientales. Si éstos son los resultados finales de la «razón objetiva», algo debe funcionar mal en ella.

FOUCAULT: JUEGOS DE PODER

Michel Foucault (1926-1984), otro pensador posmoderno clave, llega aún más lejos. A su juicio, poder y saber son cómplices. Los sistemas de control social se han desarrollado de la mano de las ciencias humanas desde la Ilustración del siglo XVIII. La filosofía ha sido cómplice en este «juego de poder» que consiste en dominar a los demás marginándolos. Foucault tomó prestado de Nietzsche el concepto de «genealogía» para llevar a cabo sus propios análisis sociohistóricos.

LAS HISTORIAS OFICIALES
FILTRAN, SELECCIONAN,
PRIORIZAN
Y EXCLUYEN OTRAS
INTERPRETACIONES.

ESTÁ USTED DICIENDO
ENTONCES QUE LAS HISTORIAS
DE LA FILOSOFÍA (INCLUIDO ESTE
LIBRO) SÓLO SIRVEN PARA
LEGITIMAR MODELOS DE
«PROGRESO» TOTALMENTE
IDEOLÓGICOS.



166 El «saber» institucionalizado es el instrumento de poder que trata como casos patológicos a los «locos», «criminales» y «anormales sexuales».

UN MUNDO DE HIPERREALIDAD

Los pensadores posmodernos valoran la pluralidad de puntos de vista y desafían todos los sistemas legislativos. Nos presentan un mundo de «hiperrealidad» fragmentada y de pesadilla, tal como lo teoriza Jean Baudrillard (n. 1929).

EXISTIMOS EN UN MUNDO DE
SIMULACROS HIPERREALES,
ENTRE SIGNOS QUE NO
GUARDAN RELACIÓN ALGUNA,
NI SIQUERA CON UNA
«REALIDAD» SUPERFICIAL
PROVISIONAL.

LO CUAL PODRÍA
EXPLICAR POR QUÉ LA
FILOSOFÍA POSMODERNA
SE ESMERA EN PARECER
JUGUETONA, IRÓNICA
Y PARÓDICA.



La filosofía se ha convertido en sátira de sí misma. Su multiplicidad de puntos de vista atrae la atención hacia lo resbaladizo de sus propios signos, que flotan libremente. ¡Una lectura no siempre clara y amena! Pero ¿cómo pueden eludir los posmodernos la paradoja a la que se enfrentan los escépticos? ¿Cómo pueden afirmar que la razón es una «construcción» sin apoyarse en alguna mínima razón?

¿QUÉ SUCEDE CON LA CIENCIA?

Ninguna rama del saber humano escapa de este radical y corrosivo relativismo posmoderno. Se acusa del mismo modo a la ciencia y a la lógica de ser «construcciones» o meras interpretaciones de la experiencia. No existe una realidad eterna y universal, ni tampoco conocimiento seguro de ella.



La mayoría de los científicos modernos se muestran hoy algo evasivos ante la pregunta por la «verdad» científica, pues reconocen que el conocimiento científico es siempre provisional. Muchos admitirían que no creen en una naturaleza ordenada según «leyes» fijas. Tanto la teoría de la relatividad de Einstein como la mecánica cuántica de Bohr y el principio de incertidumbre de Heisenberg consideran decisivo el papel del **observador**. Y, si Kuhn está en lo cierto, los científicos tienen más de creyentes religiosos que de investigadores neutrales, y su ciencia se halla mediada por los «paradigmas» centrales de su comunidad. Éste es el punto de vista relativista, pero existe otro...

EL PUNTO DE VISTA REALISTA

Pero no a todos los científicos o filósofos les convence el escepticismo posmoderno. Muchos seguirían rechazando de plano la idea de que el conocimiento científico generado por las ciencias físicas «duras» no es más que «un discurso entre otros», o una «construcción social» relativa a una «cosmovisión» occidental específica.



LA **BUENA** CIENCIA ES UN ESTUDIO RIGUROSO Y DISCIPLINADO DEL FUNCIONAMIENTO DE LA NATURALEZA. ESTO ES **REAL**.

LA LLEVAN A CABO CIENTÍFICOS QUE TOMAN MINUCIOSAS PRECAUCIONES CONTRA EL AUTOENGAÑO Y LOS PREJUICIOS. Y ESTO ES **REAL**.

Los métodos experimentales han cumplido su misión en cosmología, genética y en muchos otros ámbitos. Puede que los kilómetros, los segundos y el acto de medir sean «construcciones sociales», ¡pero la velocidad de la luz es un hecho científico muy real, que se mantiene tercamente en sus 299.792 kilómetros por segundo, es independiente de quien la conozca y no desaparecerá!

¡Continuará!

LA FILOSOFÍA OCCIDENTAL DE UN VISTAZO

LÓGICA, LENGUAJE, SIGNIFICADO y PENSAMIENTO

PARMÉNIDES
LA IMPORTANCIA DE LA RAZÓN

ARISTÓTELES
LÓGICA DEDUCTIVA

ABELARDO
NOMINALISMO y UNIVERSALES

HEGEL LA DIALÉCTICA

FILOSOFÍA ANALÍTICA

FREGE, RUSSELL
LÓGICA SIMBÓLICA Y MATEMÁTICAS

SENTIDO y REFERENCIA
ATOMISMO LÓGICO

POSITIVISMO LÓGICO
EL SIGNIFICADO DERIVADO DE LA VERIFICABILIDAD

WITTGENSTEIN
EMBRUJAMIENTO DEL LENGUAJE
JUEGOS DE LENGUAJE

AUSTIN
LENGUAJE ORDINARIO

C. S. PEIRCE
SEMIÓTICA

ESTRUCTURALISTAS
LÉVI-STRAUSS

POSTESTRUCTURALISTAS
BARTHES

DECONSTRUCCIÓN
DERRIDA

PÉRDIDA DE CONFIANZA EN LA POSIBILIDAD DE UN LENGUAJE LÓGICO OBJETIVO o PERFECTO

RELATIVISMO

ESCEPTICISMO...

EPISTEMOLOGÍA: ¿QUÉ PODEMOS CONOCER Y CON QUÉ GRADO DE CERTEZA?

CONOCIMIENTO EMPÍRICO DEL MUNDO «EXTERNO»

PLATÓN
COPIAS DE BAJA CALIDAD, POCO FIABLES

ARISTÓTELES
OBSERVACIÓN e INDUCCIÓN

FRANCIS BACON
INDUCCIÓN y CIENCIA

DESCARTES
LOS SENTIDOS POCO FIABLES

EMPIRISTAS BRITÁNICOS

LOCKE
CUALIDADES PRIMARIAS Y SECUNDARIAS

BERKELEY
NO MUNDO «EXTERNO» (IDEALISMO)

HUME
NUESTRO «CONOCIMIENTO» MÁS PSICOLÓGICO QUE LÓGICO

KANT
IDEALISMO TRASCENDENTAL: NUESTRA EXPERIENCIA DEL MUNDO SE CONSTITUYE MEDIANTE NUESTRO APARATO CONCEPTUAL INNATO

HEGEL
EL CONOCIMIENTO HUMANO SIEMPRE SERÁ DINÁMICO, HISTÓRICO

PRAGMATISMO NORTEAMERICANO

PEIRCE, JAMES, DEWEY
EL CONOCIMIENTO DEBE TENER «VALOR EFECTIVO»

FILOSOFÍA DE LA CIENCIA

POPPER FALSACIONISMO

KUHN PARADIGMAS

FEYERABEND
CONTRA EL MÉTODO

CONOCIMIENTO «A PRIORI» DE CONCEPTOS, PENSAMIENTOS, MENTES

PLATÓN
MATEMÁTICAS
LAS FORMAS
INNATISMO
CERTEZA

DESCARTES
LA CERTEZA DEL PENSAMIENTO CONSCIENTE

MATEMÁTICAS y DIOS

FENOMENOLOGÍA

BRENTANO, HUSSERL
INVESTIGACIÓN DE LA CONCIENCIA

HEIDEGGER, SARTRE
EL SER HUMANO ES ALGO MÁS QUE CONCIENCIA

...PERO SIEMPRE HA ESTADO RONDANDO, DESDE LOS GRIEGOS

METAFÍSICA, ESPACIO y TIEMPO, CAUSALIDAD, APARIENCIA y REALIDAD, DIOS

FILÓSOFOS PRESOCRÁTICOS
¿CÓMO ESTÁ CONSTITUIDO EL UNIVERSO?

¿AGUA? ¿AIRE? ¿FUEGO?
¿MATEMÁTICAS?
¿ATOMOS?

PLATÓN LAS «FORMAS»

ARISTÓTELES CAUSAS FINALES

PADRES DE LA IGLESIA y ESCOLÁSTICA
¿PUEDE DEMOSTRARSE LA EXISTENCIA DE DIOS?

DESCARTES
DUALISMO – PENSAMIENTO/MATERIA

SPINOZA
MONISMO – UNA SUSTANCIA

LEIBNIZ
MONADOLOGÍA – SUSTANCIAS MONÁDICAS

BERKELEY IDEALISMO

KANT
MUNDOS FENOMÉNICO y NOUMÉNICO

HEGEL
IDEALISMO DIALÉCTICO

rechazado por FEUERBACH
MATERIALISMO RADICAL
MARX MATERIALISMO DIALÉCTICO

POSITIVISMO LÓGICO
LA METAFÍSICA ES UN «DISPARATE»

WITTGENSTEIN
«DE LO QUE NO SE PUEDE HABLAR, HAY QUE CALLAR»

PIRRÓN, DIÓGENES, SEXTO EMPÍRICO

DESCARTES
DUDA CARTESIANA

HUME
SOBRE LA INDUCCIÓN, LA CAUSA, EL «CONOCIMIENTO» ÉTICO, EL YO

ÉTICA

SOFISTAS
RELATIVISMO
TEORÍA DEL CONTRATO

SÓCRATES
LA VIRTUD ES CONOCIMIENTO

PLATÓN
«EL BIEN» y EXPERTOS MORALES

ARISTÓTELES
EPICÚREOS y ESTOICOS
MORALIDAD: HABILIDAD PRÁCTICA

TEOLOGÍA CRISTIANA
MANDATO DIVINO

HUME
«BRECHA» SER/DEBER: NO PUEDE HABER «HECHOS» MORALES

KANT
DEONTOLOGÍA: DEBERES DERIVADOS DE LA RAZÓN

UTILITARISTAS
FELICIDAD PÚBLICA

SARTRE
ELECCIÓN INDIVIDUAL y RESPONSABILIDAD

NIETZSCHE
EL LENGUAJE ES METAFÓRICO, LA «VERDAD» INALCANZABLE

WITTGENSTEIN
LA FILOSOFÍA COMO MERO JUEGO DE LENGUAJE

POLÍTICA, NATURALEZA HUMANA, AUTORIDAD y DERECHOS

PLATÓN
DICTADURA BENIGNA

ARISTÓTELES
DEMOCRACIA MÁS ESCLAVITUD

MAQUIAVELO
GOBERNANTES IMPLACABLES

HOBBS
TEORÍA DEL CONTRATO

ROUSSEAU
LA VOLUNTAD GENERAL

HEGEL
EL ESTADO PRUSIANO

MARX
LA LUCHA DIALÉCTICA

GRAMSCI, MARCUSE, FOUCAULT
PODER IDEOLÓGICO DEL ESTADO

POSTMODERNISMO

EL LENGUAJE
SISTEMA AUTOSUFICIENTE Y ARBITRARIO DE SIGNOS CUYA RELACIÓN CON «LA VERDAD» ES DUDOSA

LYOTARD
HOSTILIDAD HACIA LA VENERACIÓN ILUSTRADA DE LA «RAZÓN»

DERRIDA
DECONSTRUCCIÓN

LACAN
LA FICCIÓN DEL YO

FOUCAULT
SABER y PODER

PERO – QUIZÁS EXISTAN VERDADES OBJETIVAS QUE NO SEAN MERAS «CONSTRUCCIONES SOCIALES»